MAÑANITAS DEL MOLAR,

DIALOGO CRITICO JOCO-SERIO,

EN QUE ENTRE VARIOS INTERLOCUTORES ſe forman Cenſuras, y Criſis con notable acierto

SOBRE LAS OBSERVACIONES, QUE Fr. Antonio Llontiſca hizo al Memorial de el

M. R. P. Fr. FRANCISCO DE SOTO y Maine, Chroniſta General de la Orden de N. P. San Franciſco.

LISBOA:

ANNO M. D. CCLII.

Com Licenças.

1 CIERTA mañana, despues de haver tomado siete vasos de agua uno, y otros tantos el Compañero, se passeaba en el Molar un Doctor Sèrio del tiempo de las Sempiternas, con un Oficialito de Contadurìa algo Taymado, Critico amphibio, entre Latin, y Romance, de aquellos, que en la Libreria del Rey suelen meter su quartito à espadas. En un rato, que las Agugetas se lo permitieron, dixo el Sério al Compañero: Para Aguas Minerales, las de la Fuente del Toro! Quê maravillas no hemos visto obrarse con ellas? No estraño, que Empedocles dixesse, que el Agua todo lo hacía, y que por esto la llamassen: *Omni-Seminaria*, quando véo, que las Aguas, que estamos tomando, son un *Sanalo todo*, sin ser unguento negro.

2 Tate, señor Doctor, dixo el Oficialito, que aquel pobrete Indiano, que se enterrò la semana passada en Valdetorres, vino aqui por la Vida, y encontrò la Muerte. Esso era preciso, respondió el Sèrio; esta Agua dà essos malos ratos, á quien los há passado buenos. Para essos achaqués, nò es este Mineral Agua corriente. Yà sé, contextò el Taymado, que los que son amigos de Venus, no han de ser enemigos de Mercurio.

3 Más dixera, si intempestivamente no llegàra un Palurdo al trote, diciendoles: *En cá el Cura los aguardan; porque diz que llegó el Frayle con un Bergajo de Papeles. Legajo* diria, dixo el Doctor, no *Bergajo.* Assi lo dixo el Cura, replicò el Palurdo: yo no quito Rey, ni pongo Rey, sino digo lo que dixo mi Amo. Vamos, aguijò el Don Sylvestre, (assi se llamaba) que estos serán sin duda los apuntes, que el Jubilado Norberto dice tiene hechos, para responder, *si Diis placet*, á Fr. Antonio Llontisca. Vamos en buen hora, dixo el Doctor. En *buena hora* dirá V.md. enmendó Don Sylvestre; porque *hora*, y *buen*, no concuerdan. Voto á los Agenos de Dios, dixo el Sério, que desde San Isidro acà, señor mali-

 gnante,

gnantes, no se ha usado otra cosa. *Sea muy en buen hora peregrina la Iglesia*, dixo nuestro Salazar. A buena hora nos enmienda V.md. lo contrario. Qué trabajo tan grande es tratar con estos, que quieren enmendar el Mundo! Vamos en paz, donde nos aguardan, dixo Don Sylvestre. q e de oy en adelante tendrèmos entendido, que V. md. es del tiempo de San Isidro. Pero entre tanto, sobre aquello de *no se há usado otra cosa*, debia V.md. decir, *no se há usado de otra cosa*; y el por què, yo se lo diré oportunamente. No hay para mì cosa mas importuna, dixo el Doctor, alzando las zejas, que estos entrometidos Charlatanes! Todas las cosas en el Mundo tienen sus arrendajos. Los Mahometanos són monos de los Judios, tambien los Criticos tienen sus monos, que son estos Criticastros Romancistas. Si vá por esso, dixo Don Sylvestre, Platòn, y Pytagoras fueron doctissimos, y no supieron Latin; quanto mas, que yo bastante se para mi año. Venga el lance, y verá el señor Doctor si sé sacar mi Cavallito.

4 Entre estas, y estotras llegaron á la Casa, á tiempo, que el Cura yá estaba acotando el Sèrio. O si no (decia al Padre Jubilado Norberto, con quien las havia) aqui viene el señor Doctor, que no me dexarà mentir. Esta llamada intempestiva, escusô los precisos cumplimientos; de entre V.md., passe V.md., sientese V.md., despues de V.md. no harè tal, perdone V. md. &c. En fin, todos se acomodaron *á la paz*; y preguntó el Cura. No me asseguró V.md. señor Doctor, que el Autor de este Papelillo: *Observaciones Criticas Joco-Sérias*, no tenia el Habito de nuestro Padre San Francisco, aunque se fingia Frayle, y que era un *Aquitibi de pane lucrando, de quelli Chierici Raboni, qui portano li morti*? Padre Cura, respondió el Sério, que siempre há de estár V.md. para fiestas? Lo que yo le hé dicho á V.md. es, que este Fr. Antonio Llontisca y Rivas, no es Frayle Franciscano, sino un cierto Donado con poca fortuna, que passandolo mal en su Estado, mudó de Oficio, y se puso la Golilla,

lilla, con la qual ahora es Demandante de Corte. No creyera, dixo el Padre Norberto, que assi abusassen los hombres del Caracter, y Habito de mi pobre Religion! Este Santo Habito, que visto, fuera de los Frayles, jamás se lo ponen otros, que los muertos. Cómo no, dixo el Cura; no há visto V. P. la Comedia de el Diablo Predicador? El Padre Jubilado advierte bien, dixo el Serio. El Santo Habito de San Francisco lo visten sus Hijos; y despues que lo desechan, lo apetecémos todos para enterrarnos. Pues si V.md. huviera visto, repuso el Cura, la Comedia, que he dicho, viera, y supiera, que tambien lo usan los Diablos, y los Bufones. Sea Bufon, ò Diablo, dixo Fr. Norberto, él la pagará oportunamente. Sì, Padre de mi alma, añadió el Cura, quando la juegue de Diablo, darle conjuro, y quando de Bufon, trato de cuerda. Puede ser que se muden los frenos, dixo Fr. Norberto, que no serà el primer Diablo *Macho*, que há estado al pesebre amarrado con el Cordon de San Francisco en las Cavallerizas de la Orden.

5 Cejijunto oía Don Sylvestre la Tertulia, y no pudiendo contener su socarronería, dixo á todos, assomando la risa por un colmillo, y en forma de reto quixotesco: Tanta invectiva es demasiada para el Autor de esse Papel. Yo lo conozco, y le trato, porque es mi *Compadre*; y si Vs.mds. le vieran los *Bigotes*, tal vez le tendrian algun respeto. Cómo lo haviamos de vér, preguntó el Cura, con Habito, ò sin él? Sepa el señor Don Sylvestre, que por lo que á mí toca no soy supersticioso, ni jamás seguí las reglas de la *Apentomancia*. Para mí el vér viejas, no es mal aguero, ni aunque encuentre Frayles por la mañana, tengo el dia por infausto. Esse Hermano Espantajo saque la cara, si es hombre. Querrá Don Sylvestre, que nos persuadamos, que su Compadre es alguno de los siete Sábios de Grecia; pero no son de *Tales* sus Sentencias. Porfirio se empeñó, en que los Hongos eran hijos de los

Dioses,

Dioses. Estraño delirio! El Mundo se desengañò, viendolos nacer en los Muladares. Quién podrá ser èste de los Bigotes, sino el que dicen sus Escritos? Hablen cartas, y callen barbas, dixo Don Sylvestre. Yo estoy aqui, que defenderè quanto há escrito mi Compadre, porque de què sirve el Compadre, que en la ocasion no vale? Somos contentos, replicó el Cura, manos à la obra, aqui està el Papelillo; si no creeis en la olla, cata aqui los cascos, y diciendo, y haciendo, comenzò a lèer, lo que quiso ser Prologo.

6 ,, Empeñado el R.P. Chronista Fr. Francisco de So-
,, to y Marne, *en continuar sus Reflexiones Critico-Apo-*
,, *logeticas*, sobre los Escritos del Maestro Feyjoó; quiso
,, dar a luz su tercer Tomo, satisfecho de la fortuna, que
,, experimentaron *el primero*, y *segundo*: y como el Su-
,, premo Consejo no permitiò correr las diligencias de la
,, publicacion, acudiò al Rey nuestro Señor (Dios le gu-
,, arde] suplicando, que se dignasse su Magestad de con-
,, ceder la licencia, que necessitaba, para imprimirlo. A
,, este fin presentò su Memorial, *en el que se descubre un*
,, *ardimiento poco digno de la moderacion Religiosa.* Es
,, mucha la colera, que el Rmo. vierte en sus renglones,
,, para hablar con Personage tan alto: dexa correr la plu-
,, ma, sin sujetarse a las leyes del respeto, y parece, que
,, quiere conseguir á fuerza de voces, lo que havia de
,, conciliar la sumission. En fin, á manera de mal Repre-
,, sentante, se olvida á cada punto *del Theatro*, y *del Au-*
,, *ditorio*: y se puede decir, *que donde no rompe el freno,*
,, *le tasca.* A esto se añaden los insignes errores que em-
,, buelve, para justificar su pretension.

7 Basta, basta, dixo el Serio, ni Apolo hablára con mayor satisfaccion, ni Momo con tamaño descòco. No hay Animal mas insolente, que una Muger tapada de medio ojo, ni Vichos mas disolutos, que los Enmascarados. Cadiz, y Venecia saben, que esto es cierto. *A Mozas de Camara de las bellas Letras* he oìdo yo hablar con mejor estilo, y yà sabe Vmd. que manejan baxos muy necessarios, y aunque les salen de la boca *Odas de Anacre-*

onte,

onte. Podia el Compadre bomitar mas colera contra el buen Padre Soto, aunque se huviera engullido un Quarango entero? Y què defensa tiene este modo de proceder de su Compadre de V.md.? Señor, dixo Don Sylvestre, este es un modo de hablar con energìa, que en ningun tiempo fue reprehensible. Energia la llama, replicò el Sèrio; la energìa no da luz á estas palabras, porque es una Señora, que tiene la boca en cinta: por esso habla con aquellas palabras preñadas, a que llaman *gravida berba* los Latinos. Hablar con energía, señor Don Sylvestre, es hablar con indirectas. Quando se dice mas de lo que se habla, entonces se practica la energìa. Pues el Compadre Bigotes, dixo el Cura, poca energìa gasta en el Prologuito, que se ha leido, por mas que lo diga Don Sylvestre. Es gentil la indirecta: *Padre Soto, á V.P. se le descubre un ardimiento poco digno de la moderacion Religiosa*. Por cierto, dixo el Sério, que no es muy modesto el Colòn de esse descubrimiento. *Padre Soto*, prosiguió el Cura, *V.P. es muy colerico, y dexa correr la pluma contra las leyes del respecto*. Esta es otra indirecta. Aqui exclamó el Jubilado: Què leyes de respeto tendrá el Compadre, quando corre assi su pluma?

8 Por fin, *Padre Soto*, concluyó el Cura, *V. P. es un Animal de tal categoria, que donde no rompe el freno, le tasca*. Bendita sea tu lengua, y la mano que le quitò el frenillo. Estas indirectas, dixo el Sério, las huvo de aprender el buen Cavallero en alguna Tasquera, donde solo pueden passar sin registro. Què es Tasquera, preguntó Don Sylvestre? Vocablo es de mi tiempo, dixo el Sèrio. Quizas será alguna indirecta, añadió el Cura. Acuerdome yo ahora, prosiguió el Jubilado, que en cierta Ciudad vivia un Don Anselmo, Cavallero rico, modesto, y muy devoto del Padre Rector de la Compañia. Oíale todos los dias la Missa, y subìa despues con el Padre a tomar Chocolate al Aposento. Era Don Anselmo de tan bella pasta, que se le hacía duro el dexar a su Reverencia, si no tocaban a comer.

O quantos Don Anſelmos de eſſos, repuſo Don Sylveſtre, favorecen nueſtras Oficinas! El nueſtro, proſiguió el Jubilado, le impedia al Padre Rector todos ſus funciones. Conſultas, economías, y diſtribucion Religioſa, todo andaba en el mayor deſconcierto. En eſte aprieto, no ſe le ofrecio al Padre Rector otro arbitrio, que el de llamar al Portero, y decirle: Mîre, Hermano Cobos, yá vé como el ſeñor Don Anſelmo me ocupa todas las mañanas de Dios; las preciſiones del Oficio me obligan â que buſque medios para libertarme de eſta penſion diaria; procùre el Hermano echar a Don Anſelmo alguna indirecta ſobre eſte punto, y obre Dios lo que fuere ſervido. Cumplió el Hermano Cobos con el encargo tàn a ſatisfaccion, que en adelante, aunque el buen Don Anſelmo le oía al Padre Rector la Miſſa, pero a la mitad del ultimo Evangelo, ya iba ſaliendo el miſerable cabizbaxo por la puerta de la Igleſia. Notólo el Prelado diſcreto, y preguntó al Portero: Digame, Hermano Cobos, que novedad es eſta de Don Anſelmo? Qué ha de ſer, Padre? le dixe con energía unas quantas indirectas. Pues qué le dixo, bolvió a preguntar el Rector ya ſobreſaltado? Padre, le dixe, que era un pelmazo, poco conſiderado, y entrometido; que ſi no diſcurria, que V. R. por las mañanas tenia ſus preciſſas diſtribuciones, que dexaſſe vivir a V. R. y no le quemaſſe la ſangre. *Hay, Hermano mio,* dixo el Padre Rector, *eſſas no ſon indirectas, ſino palabras de poca crianza.* Deſde entonces acá quedaron en Proverbio: *Las Indirectas de Cobos.*

N. 9 Sea como fuere, dixo Don Sylveſtre a lo marrajo, el Padre Soto véa la eſtocada que le dan, y no repare ſi la eſpada eſta mohoſa. Sobre eſte ſeguro ſalimos a la batalla, reſpondió Fr. Norberto; pero ſepa el ſeñor Don Sylveſtre, y digaſelo a ſu Compadre, que quando le démos de barato, que ſus armas no ſean de marca, ni de ley, las nueſtras la tienen, y ſon muy blancas. Lo cierto es, dixo el Sério, que el Padre Soto

hara

harà chapadanza de lâs picantes indirectas de Bigotes. Señor, dixo el Jubilado, quando viò tanta nube de piedra, le echò el Conjùro de Salazar. Obr. Post.106.

De Sastre, siendo Letrado,
Oy tu Officio me dibuja,
Y aunque es Oficio de Aguja,
No por esso me há picado.

10 La primera ida, y venida, le he de dàr yo en nombre de Dios, dixo el Cura. Sea en hora buena, convinieron todos. Leanos, pues, (prosiguiò) el señor Don Sylvestre este remate del numer. 25. à la pagin. 19. No dice aqui el Compadre: *Ningunos aplausos merecieron los dos primeros Tomos del Apologista*; (*Padre Soto*) pues como nos comienza su narrativa, asegurandò, que el Padre Soto vivia *satisfecho de la fortuna, que experimentaron el primero, y segundo Tomo de su Apologia?*) Con que se vendieron bien los dos primeros Tomos, (y algunos à diez pesos el juego) y no tuvieron celebracion? Esso es decir en una palabra, dixo el Sèrio, que los Libros del Padre Soto, *tuvieron buena fortuna*, *sin tener algun aplauso.* Pues á fee, continuò el Cura, que esta es una contradiccion, que no la há de componer el señor Bigotes; porque sabèmos, segun nos dice el amigo Padilla, que la fortuna de los Libros, consiste en ser buscados, deseados, y comprados, y esto, en buen romance, es ser aplaudidos. El *Incomparable Ozejò* se quedò en el cuerpo con la Vida de San Anton. *Tuvo mala fortuna*, porque su Libro *no tuvo aplauso*; aunque à la verdad, no dexò de decirle, *Brabo, brabo*, à la Italiana, y darle sus palmaditas el candidissimo Don Hugo Jaspedos. Interrumpiò al Cura el Jubilado, asegurando, que quando salieron à luz los Libros del Padre Soto, tenia el Compadre los oìdos dados à adobar, y que le pareciò entonces, *sonitum aquarum multarum*, lo que otros aplaudian por dulce

acento de Citaras. Al fin, concluyó el Cura; en su casa tiene Bigotes el desengaño: ha vendido sus Papeles? No? Pues sepa, que no han *tenido aplauso, ni fortuna.*

11 Otra indirecta se nos passó, advirtiò Fr. Norberto, y es justo aprovecharla de passo. *El padre Soto, á manera de mal Representante, se olvida á cada punto del Theatro, y del Auditorio.* Me sabrá V. md. decir, señor Doctor, quando el mal Representante, una vez que se olvida del Theatro, no se olvida tambien del Auditorio? Jamás, respondiò el Sério; porque si no tiene aplauso del Auditorio, hete aì, que lo chiflan de el Theatro. *Del Theatro, y del Auditorio?* repitiò el Cura y estos no son pitos, y flautas, *eamdem crambem,* albarda, sobre albarda; dos de la vela, y morlès de morlès? *Dii vestram fidem!* Y que con estas cosicas, se venga muy satisfecho el de los Bigotes, á meter candidamente sus pulgares entre las dos muelas de Feyjoó, y de Soto? Vaya, y vea en el Diccionario Castellano, que *Theatro*, y *Auditorio*, en el caso de Representar mal, ó bien, es una misma cosa; y sepa el señor Don Sylvestre, que su gran Compadre, sin hablar en Verso, tambien cuelga sus presentallas, y muletas, al *sonitum sonantem* de Lucrecio.

12 Lo que yo veo, dixo Don Sylvestre es, que hasta ahora, todas han sido estocadas al viento. Hasta aqui mi Compadre solo propone, y habla *por lo baxo.* Qué baxos han de ser los de su Compadre, (respondió el Cura,) quando por debaxo del Habito de sus indirectas se le descubre el piè de Gallo de su ignorancia, y el Espolòn de su animosidad? Los baxos del Compadre Bigotes serán como los de la otra. Què otra, preguntò Don Sylvestre? A que promptamente respondiò el Cura;

De una Loca perenal,
Que se preciaba, entre andrajos;
De tener mejores baxos,
Que la Capilla Real.

13 Pidiò

13 Pidiò el Sèrio, que se prosiguiesse el Exordio, assegurando, tenia el Periodo, que faltaba, alguna cosita de obra prima: convinieron todos, y el Cura leyò assi:

14 „ No siendo, pues, justo, que este Papel, y „ los demás de su especie, con que continùa su Instan- „ cia, *circúlen* sin alguna Censura *por la Corte de Espa- „ ña*, y Conventos de mi Seraphica Religion; he for- „ mado los siguientes reparos, para dirigirlos á su „ Rma. como por aviso fraternal. *Cuya obrita*, no pu- „ de emprender, hasta *pocos dias antes del mes de Mayo*, „ en los quales se dexò vêr en esta Capital de Barcelo- „ na uno de los referidos impressos: pero supliráse „ la tardanza, con el merito de mi buena voluntad. *Ma- „ nos á la obra.*

15 La lastima es, dixo el Sério, que el assumpto (hablando á lo Forense (ha caìdo *en manos muertas*. No es un assombro, exclamó el Cura, oìr el tono en que habla el Compadre Bigotes? *O Tempora*! *O Mores*! Hé aqui *el Censurador de Corte*, *el Martinete de los Reparos*, *y el Avison de las Fraternas*. Qué lastima, que *Intrigante* no tenga cabal expression en nuestra lengua, para dár á entender con propriedad, qual es el caractèr del señor Compadre. Yá por su arrogancia, por su entrometimiento, y su quixotesta, lo vemos todos, dixo el Jubilado. Yo lo que veo, por ahora, prosiguió el Cura, es un Genitivo de obra, que jamás se ha visto, ni aun en el Patanismo de las palabras. *Cuya obrita*! No es un almivar aquel Periodo: *Cuya obrita no pude emprender hasta pocos dias del mes de Mayo*? A caso, dixo el Sério, el buen Compadre no sabia en què mes caìan aquellos *pocos dias* de Abril, succediendole lo que al Ciego de Cancer, que cantaba:

Contaré la Vida, pues,
De aquel Santo, que descubre
Llagas en manos, y pies,
Y que cae, no se en que mes,
A quatro dias de Octubre.

16 Que

16 Que se permita esto, exclamó el Jubilado! Porque el Padre Soto dixo *el Orden*, *y no la Orden*, lo insulta á manteniente el Compadre de Don Sylvestre, ridiculizando en estos terminos al Chronista General de San Francisco. *Bello retazo de Clausula para diversion de los Covachuelistas, y raro descubrimiento para las nuevas Grammaticas.* Si estos señores quisieran divertirse, ó qué grandes Clausulones podian formar, sobre el *cuya obrita de Bigotes*! O como hicieran resaltar este raro descubrimienro, y este bello retazo! Con él, interrumpió Don Sylvestre, formè yo una orden el otro dia en estos terminos, y fue en la Oficina muy aplaudida de todos: *Todas las fuerzas maritimas deben estár promptas, y los Oficiales Generales, para el dia veinte á bordo con los Subalternos, y Tripulaciones, lo que se les previene, y amonesta, cuya Armada saldrá á correr sobre las Costas de Argel. Brabo, Brabo*, dixo el Cura, dando palmadas: bien aya *el Cuya* del señor Bigotes; *Cuya* es la horma, *Cuyo* es el retazo, y *Cuyo* es el descubrimiento. Aì viene bien el *Cuyo*, dixo el Serio, y tambien sé dixo bien en aquella Redondilla, que solo pudo haver hecho un Demonio, segun dicen:

> *Esclavo soy, pero* Cuyo,
> *Esso no lo diré yo,*
> *Que* Cuyo *soy me mandó*
> *No dixesse, que era suyo.*

Qué bien traido *Cuyo*, exclamó el Cura! yá se alegrára el Compadre Bigotes en su *Cuya* haver hablado como un Diablo.

17 Fuera de las faltas de estilo, y crianza, dixo el Doctor, se le notan á este Enmascarado grandes defectos de coherencia. Yà se vé, apoyò el Jubilado; porque nos quiere hacer tan recientes en el trato de los hombres, que haviendo salido el Memorial del Padre Soto á fines del Septiembre del año passado, y él publicado sus Observaciones á fines de Junio del presente,

ſente, intenta perſuadirnos, que no gaſtô nueve meſes en cocer ſu bollo. Lo mejor es, dixo el Cura, que la juega de Eſpiritu Folleto; porque eſcribe en Barcelona, imprime en Leon, vive en Madrid, y es figura de Frayle, que hace el Exordio en Peralvillo. Por todo eſſo, aunque mal le ſalga á mi Compadre, dixo Don Sylveſtre, no puede el caſo parar en Tragedia. Por què no, replicó el Cura? Porque falta la identidad del Lugar, reſpondió Don Sylveſtre, y hay Frayle aparecido en el Prologo. Si yá por eſſo, dixo el Sério, poco ſe le alcanza al ſeñor Don Sylveſtre. No ſabe V. md. que á la *Ecuba de Euripides* dá principio *Polidoro* ſu hijo en forma de *Fantaſma*? Eſſas ſon antiguallas, ſeñor Doctor, opuſo el Cura. Eſſo de *Ecuba* es vino de otra cuba, y muy añejo; porque en las Tragedias de antaño, no hay Fantaſmas ogaño. Ya yo me apabilo, clamó Fray Norberto, y eſtoy muy cerca de verlas. Pongan la meſa, dixo el Cura, que dieron las doce. Si Vs. mds. ſon ſervidos? En caſa tenemos la Puchera, reſpondieron los demas. Quedóſe Fr. Noberto con el Cura, que combidandolos á proſeguir, *con Mañana ſerá otro dia*, tomaron la rauta, celebrando el Doctor Sério, con Don Sylveſtre, el buen humor del Parroco.

MAÑANA SEGUNDA.

18 NO diſcurrí yo, Cavalleros, que Vs. mds. huvieſſen venido tan temprano, ſalió diciendo al Cura, y encarandoſe á Don Sylveſtre, le saludó á lo Mendez: *Bien venido ſeais amigo, carita de higo. Pareceis á los de mi Tierra, carita de breva.* El Sério reſpondió: Si quieres buena fama, no te dé el Sol en la cama. Tambien hè oido yo, replicó el Cura, que Sol, que mucho madruga, poco dura. Sea como fuere, donde lo dexamos ayer mañana, lo proſeguirémos hoy. Eſtá bien, dixo el Jubilado; y diciendo, y haciendo,

do, comenzó por el numero primero; y leyó como se sigue.

19 „ Assi empieza el primero de los Memoriales, „ dirigido á nuestro Catholico Monarca: *Señor: El* „ *Chronista General de la Religion de San Francisco, á* „ *los Reales Pies de V. M. dice.* Principio ruidoso, en „ que *se trasluce* demasiado apetito de honores proprios, „ queriendo ofuscar los agenos. *Nuestra Religion* tiene „ muchos Chronistas de igual caractèr. *Le hay en Ita-* „ *lia*, en Francia, en Alemania, en Portugal, en In- „ dias, y en todos los Reynos, que constituyen Mo- „ narquia separada. Con que arrogarse este Titulo su- „ perior, y dâr á entender, que es Chronista General „ de todo el Cuerpo, es gana de echarnos las generalida- „ des sin necessidad.

20 El Padre Soto, prosiguió el Jubilado, poniendo el Librillo sobre la mesa, en la cabeza de su Memorial puso el Titulo, que por la Religion tiene, y en los expressos terminos, con que èsta se lo há dado. Por este principio se le *trasluce* al señor Compadre, que es demasiadamente ambicioso, en detrimento del honor de sus Hermanos. Y qué prueba dá para este dictamen traslucido, preguntó el Sério? Señor Doctor, respondió Fr. Norberto, es de pie quebrado; porque la Religion de San Francisco nada tiene de lo que el Compadre dice. Y estas son las *manos* que *pone á la obra* su Compadre de V.md., preguntó el Sério á Don Sylvestre: Si el Padre Soto se pone el Titulo, que Dios le dió, y Fr. Pedro Juan, su General, le bendixo; á quièn agravia, ni qué honor ofusca? Yo hê oído decir, a quantos han tratado al Padre Soto, que esmalta las prendas de su ilustre nacimiento, con una modestia de humildissimo trato, ageno de toda elacion. Esso es lo que todos vemos, dixo el Jubilado; pero no es esso lo que al Compadre se le *trasluce*. Esse *traslucirse* de Bigotes, gritó el Cura, es ageno de Criticos honestos, y Christianos. Es un graznido de Corneja Religionaria,

y

y si por esto exclama *Nuestra Religion*, sepa el Compadre, que la de San Francisco es tan suya, como Don Bela lo era de Dorotéa, quando Gerarda llamaba *Nuestro Poeta* al Indiano. Se le *trasluce*? prosiguió; mejor dixera se le *traslumbra*, que assi sucede á los alucinados. Podian untarse, dixo el Sério, los ojos semejantes hombres, con el colirio de la Santa Caridad. Yo, dixo el Cura, *para hacer bien por hacer bien á este hombre*, se los embalsamára, segun el Recetario de cierto Avicena politico.

A un embidioso sin calma,
Que quanto vé le dá en ojos,
Embalsamarle los ojos,
Porque no se pierda el alma.

21 El caso há sido, dixo Don Sylvestre, que se *encabezonó* el Memorial con el *Chronista General de San Francisco*: que si el Padre huviera puesto antes: *Fr. Francisco de Soto y Marne*, y despues lo *Chronista General*, como es practica, y estilo, no huviera havido tal reparo, tal nota, ni tal critica. Mi Compadre há visto, y notado, que aun los *Generales de las Religiones* en sus Despachos ponen primero su nombre, y despues *su Oficio General*; pues por qué, teniendo el Padre Soto un tan superior exemplo religioso, no lo imita? El Ilustrissimo de Guadix imprimió su *Bibliographia*, y le dió licencia para ello su General el dia 4. de Julio de 1739; pero como? firmandose *Fr. Miguel de San Francisco* primero, y despues *Vicario General*. El Padre San Nicolás escribió *las Vindicias de Don Luis de Salazar*, y le dió licencia para imprimir en 11. de Mayo de 1736. *Fr. Miguél Gallo*, *General*. Para que el Padre Ibañez imprimiesse *sus Eras, y fechas de España*, dió su licencia á 6. de Mayo de 1731. *el Maestro Fr. Alfonso Nuñez, General Reformador*. Al Padre Fuente, para imprimir *su Succession Real de España*, se la dió á 2. de Septiembre de 1734. *Fr. Juan de Soto, Ministro General*. El Padre

San

San Joachin imprimiò ſu *Año Thereſiano*, con licencia que dió en 9. de Junio de 1733. *Fr. Antonio de la Aſſumpcion, General.* En todos eſtos documentos, es primero lo *Frayle*, que lo *General*; pues por qué el Padre Soto no los imita religioſamente, y ſe entra en el Memorial con el *ruidoſo principio de Chroniſta General*, ſin hacer caſo de ſus principales Arrequives, que ſon ſu *Fr. Franciſco*, y ſu *Soto*? Eſtos ſon los fundamentos, que han aſſiſtido á mi Compadre, para haverle echado aquellas indirectas, *de arrogacion de Titulos ſuperiores*: *apetito de honores proprios*; *y malicioſa ſufocacion de los agenos.*

22 Voto á los Agenos de Dios, prorrumpió el Cura, que yo confeſſaria, què tenia razon ſu Compadre, ſi en el *Ferreras contra Ferreras* de mi Amigo *Mecolaeta*; en el *Theatro Critico, Suplemento, Apologia, y Cartas del Reverendiſſimo Feyjoó*; y en los dos Tomos *de las Demoſtraciones del Padre Sarmiento*, no viera, que quien firma las Licencias no es *Fray* alguno, ſino el *General de San Benito* mondo, y lirondo; y fuera demaſiado, y aun villano atrevimiento, inſultar á unos Varones como los Reverendiſſimos Padres Generales, *Barnuevos*, *Berganzas*, *Martinez*, *Herzes*, *Mariños*, *Gonzalez Ferreras*, con la cantilena, de que no imitaron à los Generales de las demás Religiones, en poner antes de *General de San Benito* Fr. Joſeph, Fr. Franciſco, Fr. Bernardo, Fr. Miguèl, Fr. Anſelmo, y Fr. Iñigo.

23 Dexémos eſtas coſas, que ſon variedades, y queſtiones de *Lana Caprina*, dixò el Jubilado; lo cierto es, que por lo yá viſto, por lo que ſe verá, ſe dexa conocer, que el Compadre Bigotes, *en materias de erudicion Religioſa*, *chupa la Cornucopia por la punta.* Dice, que ay Chroniſtas de igual caractèr al Padre Soto en todos los Reynos, que conſtituyen Monarquía ſeparada. En la Orden de San Franciſco no hay otra,
ſeparada. En la Orden de San Franciſco no hay otra,
que la Monarquía Seraphica, y de eſta Monarquia

pura

pura, y neta es Chronista General el Padre Soto; como lo fueron sus antecessores el P. Fr. Eusebio Gonzalez, y el Illustrisimo Fr. Damian Cornejo. El Padre Soto, para principiar su Memorial, *sin arrogarse el Titulo*, usa de el que tiene; pues quien dirá, que esto es estragar la moderacion de Uvadingo, ni abandonar la templanza de Zurìta? Su Compadre *Intrigante* de V. md. en la invectiva con que lo insulta, pudo tener presente el Caton Christiano, que es el perfecto Zurita, que havia de haver leìdo.

24 No há estado mala la *Zurrita al Nene*, dixo el Cura; oyga V. md. la solfa, que yo le voy á entonar por la Clave de *muerde quedito.* V. md. no há reparado en aquel: *Le hay en Italia*? Pues que tiene esso, dixo Don Sylvestre? Oygame V. md. y lo sabrá, repuso el Cura. Celebraba un Pintor Italiano la soberana habilidad de *Don Juan de Magadan, honor de nuestra España.* Un Botarate notorio le contextó el elogio, pero rebaxandoselo assi: *Señor mio, nuestra España tiene muchos Pintores de igual caractér. Le hay en Granada, en Barcelona, en Valencia, en Sevilla, y en todas las Ciudades que constituyen, &c.* Soltaron todos la carcaxada, al oír el Periodo de nueva Grammatica, que con los *Raros Retazos* de Bigotes zurciò el Cura, hasta que sossegados, advirtió Fr. Norberto, que aquel *le hay en Italia*, era muy parecido *á cuya obrita*; á que satisfizo el Cura, diciendo: que aquellos dos descubrimientos tan cucos, eran *como los Rosales, hermanos uterinos, y carnales*, nacidos de un caletre, y abortos de un mismo meollo, proprios ambos para diversion de Covachuelistas. O què mal, dixo el Sério, le dá el Naype de la Elocucion Castellana al Compadre Bigotes! Lo peor es, que un Bicho de esta Calaña sea el que se nos proponga, para detener en España la Circulacion del Memorial del Padre Soto.

25 Pues no es menor el tercero, grito dando palmadas el Cura. Hetelo aqui pillado al numero segun-

do, donde dice : *Fuera de esto, los Memoriales se Encabezan con el nombre proprio del Suplicante.* *ENCABEZAN* dixiste, prosiguió el Cura? Qué Encabezamiento es este, inmortales Dioses! Qué Padron? Qué Registro? Quê Matricula? *Los Memoriales Encabezados*? Para que Tributos, para qué Gavelas, para que Sisas, para qué Millones, para qué Alcavalas? Señor, sossieguese V. md. ocurriò Don Sylvestre: mi Compadre, quando hablando de los Memoriales dixo *se Encabezan*, quiso decir *se Cabezean.* Cuerpo de tal, replicó el Cura; pues, si lo quiso decir, por que no lo dixo? El año de 1717 añadió el Jubilado, fue preso el Arzobispo de Manila' suceso, que ocasionó un tragico tumulto. Quien lo *Cabezeaba* era un Negrote descomunal, que con un *Bambu* en la mano, iba gritando: *Viva la Humanidad Eclesiastica.* Lo que el Negro queria decir era la *Immunidad*; pero cómo era Bozal, decia uno por otro, sin saber lo que decia. Valientes tres pies de Banco, repitió el Cura, contando por los dedos: *Cuya obrita*:: *Le hay en Italia*:: *Los Memoriales se Encabezan*; y desde este *Tripode* nos echa retos en tono fatidico el Compadre Bigotes? Quanto mas le valia emplear en aprender la Lengua Castellana, el tiempo que pierde en las *Libertades de Grocio*, en *las Tablillas de Suplicationes*, y en *los Rincones de la Camara*? Digale V. md. señor Don Sylvestre, al buen Compadre Corneja, que segun corre el tiempo, hay Camaras para todos, y que donde el halló lo que dice, se há visto por acá lo contrario.

26 Siguese ahora, continuó el Jubilado, un punto sério, y es menester, que nos lo deslinde el señor Doctor. Yà lo hè leìdo, y cotejado, respondió el Sêrio, y es lastima, que no haya en la Puerta del Sol una piedra de Molino, en forma de Carantamaula, como la *Boca de la Verdad*, que està en Roma, para llevar al Compadre Bigotes, y hacerle jurar en ella el Parrafo, que se sigue.

27 „ Entra en el §. 1. diciendo: *Que presentó su*
„ *Tercer*

„ *Tercer Tomo al Real Consejo, con las Licencias respe-*
„ *ctivas á sus Prelados, y al Ordinario, segun las Con-*
„ *diciones, que determina el Concilio Tridentino.* Este
„ Concilio solo pide essos requisitos, para publicar Li-
„ bros de Cosas Sagradas, como se vé en la Sess. 4.
„ Decr. 2. *Nulli liceat* (son sus palabras) *imprimere,*
„ *vel imprimi facere, quosvis Libros de Rebus Sacris,....*
„ *nisi primum Examinati, probatique fuerint ab Ordi-*
„ *nario.... Et si Regulares fuerint.... Licentiam quoque*
„ *á suis Superioribus impetrare teneantur.* A mas, que
„ lo està diciendo el mismo Titulo del Decreto, con-
„ cebido de esta manera: *De Editione, & Usu Sacro-*
„ *rum Librorum.* Yá es mal pie, y no muy buen anun-
„ cio, entrar violando expressamente un Texto Conci-
„ liar.

§. 28 *Y es verdad*, preguntó el Cura, que el Padre Soto dice lo que el señor Bigotes refiere! Señor Cura, respondió el Sério, el Padre Soto dice assi: *Que haviendo presentado á Vuestro Real Consejo el Tercer Tomo de sus Reflexiones Critico-Apologéticas contra las Obras del Maestro Feyjoó, con las Aprobaciones, y Licencias respectivas á sus Prelados, y al Ordinario, á fin de que constando tener las Condiciones que determina el Concilio Tridentino; y precediendo el Examen, y Aprobacion perteneciente á Vuestro Real Consejo, se dignasse V. M. conceder su Real Licencia para la Impression de dicho Libro; le há sido deñegada.* De suerte, prosiguió el Doctor, que el Padre Soto presentó su Tercer Tomo yá aprobado por su Religion, y por el Ordinario, segun manda el Tridentino, para que constando tenia las Licencias prevenidas por el Concilio, le concediesse la suya el Consejo. Pues la erró el Padre Soto, dixo Don Sylvestre, y esso es lo que dice mi Compadre. Esse hecho fuera legitimo, y tambien su narrativa, si el Tercer Tomo del Padre Soto tratara de Cosas Sagradas; porque de essos Libros, y no de otros, habla el Concilio en la *Sess. 4. en el Decreto de Edit. Sacr. Libr.* Estémos en gracia de Dios,

gritó el Cura, dando una palmada en la mesa. Pregunto yo: Se imprimió ya el Tomo 3. del Padre Soto? Imprimirse, cómo, respondió Don Sylvestre, si se lo impidió superior Decreto? Basta, dixo el Cura, haciendo ademanes de rendimiento: basta. Decreto superior? Dexémos el peso en el Santuario, tenga Astrea su Balanza, y pegue el Compadre con profunda veneracion los Bigotes en tierra. Pues si no se imprimió, por donde sabe el Amigo, que el Tercer Tomo del Padre Soto no trata de Cosas Sagradas, ó de aquellas, que se reducen á las Cosas Sagradas, de que habla el Decreto; esto es, que no trata *de rebus spectantibus ad Deum, Sanctos, Fidem, & Religionem Christianam, Vitæ spiritualis institutionem, & alia hujusmodi?* Yo le ofrezco un quarto para un pito, como me responda. Ya sé (prosiguió a la socarrona) que en el num. 33. trata con indignidad a San Geronymo, llamandole *Zahori en la Historia Romana.* Hagase el Compadre Bigotes Zahorí del Tercer Tomo de Soto, (que se lo damos de barato) y diganos de que trata, ó que contiene? Yo me alegraría lo hiciera, a trueque de que perdiendo un quarto, su adivinanza valiesse un pito.

29 Señor Doctor, dixo el Jubilado, en la Orden de San Francisco hay para estos casos regla fixa: el Padre Soto religiosamente la há observado en lo que há hecho, y assi no tiene de qué arrepentirse, por lo que en su Memorial há dicho. El año de 1583. en el Capitulo de Toledo se prescrivió por la Religion Ley para las Impressiones, en tal conformidad, que teniendo por norma la Decission del Concilio Tridentino, se mandó, que ningun Frayle Francisco imprima Libro alguno, trate de Cosas Sagradas, Humanas, ó Profanas, sin Licencias de la Orden, del Ordinario, y expression de su nombre; y assi se previene en las Licencias, que dan los Superiores para las Impressiones. La Ley dice assi: *Et cum Sac. Conc. Tridentinum sub Anathematis pæna præcipiat, ne quispiam etiam Regularis,*

Li-

Librum de Rebus Sacris imprimi faciat, ſine Authoris nomine, & niſi Epiſcopi Scripta Approbatio, & Superiorum Licentia præcedat, præcipimus.... Ne aliquis noſtri Ordinis Frater Librum aliquem de Rebus Sacris, aut Humanis, vel Prophanis, &c. Señor, dice el Padre Soto: mi Orden, arreglandoſe al Tridentino, mandó, ha yá mas de ſiglo y medio, que ningun Frayle imprimieſſe Libro alguno, ſea de Coſas Sagradas, ó Profanas, ſin poner ſu nombre, y ſacar las Licencias de ſu Prelado, y del Ordinario. Yo, en obſervancia de eſta Conſtitucion, te preſento el Tercer Tomo en mi nombre, con las dos Licencias prevenidas; pues dame la tuya, precediendo ſu Examen, y Aprobacion. Eſto hizo el Padre Soto, y ſabemos que lo hizo, porque el Tridentino previene, que aſſi ſe haga, ſin que valga la excepcion, de que los Doctiſſimos Domingo Soto, y Ambroſio Catharino no lo obſervaron, en las Obras que imprimieron deſpues de eſte Decreto, no obſtante, que fueron Padres del miſmo Concilio. Miren qué caſo, exclamó el Cura! A eſtos dos inſignes Autores ſe les nota la falta de obſervancia del Decreto del Tridentino, porque imprimieron ſin Licencias; y porque el Chroniſta General de San Franciſco dice, que las tiene, ſe le impropéra, y dice, que entra con mal pie, violando expreſſamente el Texto del Concilio! Aunque el Compadre Bigotes huviera dormido con un Camaleon al pecho, no podia tener mayores deſvarìos.

30 Sabe V. P. que hé reparado, dixo el Sério, que quando el Padre Soto imprimió ſus dos primeros Tomos, la Licencia que le dió el Prelado General Fr. Juan de la Torre en 6. de Septiembre de 1747. le previene diciendo: *Y en todo lo demás, ſe obſervarán los Decretos del Santo Concilio de Trento.* Señor, reſpondió el Jubilado, eſſa es la comun formula de la Orden de San Franciſco para Libros, ſean Profanos, ó Sagrados. Si el Compadre Bigotes ſiguiera el caracter de Fr. Antonio Llontiſca, no hiciera argumentos contrarios al Inſtitu-

to

to, con que ha querido hacer figura en la Corte. Este, dixo el Cura, es punto de Erudicion Seraphica, y Sagrada; y aqui viene muy bien *la punta de la Cornucopia.* Por fin concluyó: El Compadre Bigotes cree, segun da a entender, que por fuerza del Tridentino, solos los Libros de Cosas Sagradas, estan sujetos al Examen, y Aprobacion del Ordinario. Pues por què derecho dan estos sus Licencias *prævio examine*, á todo quanto Libro sale, aunque sea *Guzman de Alfarache*, la *Picara Justina*, y *Don quixote*? Yo bien sé la respuesta, y la podia el Compadre haver visto en los Doctores, que tratan del uso aprobado de los Obispos, y fundado en el mismo Texto Conciliar, para que no se imprima el dia de oy, sin su Licencia, Libro alguno: *De quacumque materia pertractet.*

31 Este §. 4. que se sigue, dixo el Sério, es sobre haver assegurado el Padre Soto, que por el Decreto de 23. de Junio del año de 1750. absolutamente se prohibe a todo Escritor el imprimir Escrito alguno contra las Obras del Maestro Feyjoó. Dice el Compadre, que en este punto representa siniestramente el Padre Soto, y entra á exponer la mente de S. M. con tanto animo, como si tuviesse la llave de su corazon. Pues no es cierta la exposicion de mi Compadre, preguntó Don Sylvestre? Sea, ó no cierta, acá no debemos tomarnos tanta licencia, ni nos es necessaria, interrumpió el Cura; porque qualquiera que lea la Dedicatoria al tercer Tomo de Cartas del Rmo. Feyjoó, conocerá en que terminos debe entenderse el Decreto. Bastan al Sol sus luces para ser visto; pues para qué nos encenderá el Compadre Bigotes sus Candiles de Garabato?

32 Este num. 5. prosiguió el Jubilado, solo contiene la insigne Vagatela (con licencia de Vs. mds.) contra el Padre Soto, de haver dicho: *En Virtud de Real Orden... expedido*; debiendo decir: *Real Orden expedida.* Señores, respondió el Cura, quando todo turbio corra, solo

ſolo ſe podrá probar al Padre Soto, que maſculinea; y para eſte delito no hay caſtigo prevenido en la Academia Eſpañola; ò ſi no qual dieron á Herrera, porque en la Traduccion de Tacito puſo: *el Antiguedad, el Aſſumpcion: el Alteracion.* Contextò el Sèrio, y dixo: Nueſtros Mayores, como mas fuertes, tenian mayor numeró de maſculinos. Con que ſegun eſto, inſtò el Cura, el Compadre con todos ſus Bigotes aboga por los mas flacos. O que fuerza hace en aquella expreſſion, *por el que*! *Pues ſi Orden es femenino, con quien concuerda el que?* Eſte es todo ſu hipo, y tanto, que le hace hablar Vazquenze. Mìre Amigo Don Sylveſtre, oyga un rato: la *llaga* es femenino, y la *podre* tambien, no? Si ſeñor, reſpondiò Don Sylveſtre. Con que *ellas* no ſerán *ellos*, repuſo el Cura? Pues mìre como los maſculineó nueſtro Quevedo.

> De *las* llagas, y *la* podre
> Parienta en ſegundo grado;
> Pues *ellos* ſon tus Abuelos,
> Siendo hija tu de Guſanos.

Dirá el Chiſgaravis de ſu Compadre de V. md. que *eſte es bello retazo de erudicion, y raro deſcubrimiento pará las nuevas Grammaticas*? Pues à fee, que Quevedo lo eſcribió en Vazquenze. Buſque el Compadre a moco de Bigotes el primorcito de eſta Syntaxis Caſtellana, y exponganosla, quando dé razon de *cuya obrita::: le hay en Italia:::* y *los Memoriales ſe encabezan.*

33 Los §§. 6. y 7. proſiguiò el Sério, ſon una Zambra de *Proceſſos*, de *Votos*, y de:::: pero yá lo han reparado todos los que los han leido. Es guſto ver, como el Compadre mete ſu montante entre los dos inſignes Campeones Feyjoó, y Soto, y el tono, con que en uno, y otro numero decide ſobre el caracter de entrambos. A donde eſtás, buen Amigo Sala-franca, que ſolìas deſollar eſtas Zorras? Como conſintieras tu, que

eſtu-

estuviesse el peso de Astrea en la mano de este Manquillo? Si unos hombres como el gran Feyjoó, y su Antagonista Soto, andan barajando sus Cartas; quien le mete a este Bo.....te en alzarselas, no siendo del juego? En los Almacenes de Parìs se llenan de Robin las agujas, y quien le parece á Vs. mds. que las limpia, para empaquetarlas, y venderlas? Nadie. Aquellos Oficiales las echan en un costal: toma cada qual su punta, y con un *vaya*, y *venga*, las agujitas mismas, encontrandose unas con otras, yá de cabeza, yá de punta, se pulen unas á otras dentro del saco. V. md. señor Doctor, replicó el Cura, há ido á Paris por la erudicion, sin advertir, que la tenemos mas propria en Castilla. Cuidados agenos matan al Asno. Lo que no has de comer, dexalo cocer. Pero quien podrà contrarrestar el prurito de Bigotes? El hombre se fina por ser *Ardelion* de este negocio, sin reparar, que no se debia entremeter en lo que no le atañe hacer. Dexe á los Padres, que se las campaneen, y allá se lo haya Marta con sus Pollos.

34 Esso, dixo Don Sylvestre, es huir el bulto à contextar la comparacion? Si señor, respondió el Jubilado; porque fuera de ser lo que yo executo cosa honesta, y conforme á mi estado, y al de las cosas, ha de saber V. md. que no corren oy con buena Estrella los Paralelos. Sea assi, replicó Don Sylvestre, en quanto à esso; pero en quanto a esto otro, por qué hemos de dexar passar los Gazapatones, que en essos passagitos apunta mi Compadre al Padre Soto? Por què ha de oírse sin destemplanza aquella musica de *Pitos*, y *Flautas*, con que se entona *la elevada profunda penetracion de los Ingenios Españoles*! Tener alla, dixo el Cura, que essa instancia, ya nos la resolvió un oportuno Apologo. Cierta Calabaza creció enredada en un Anciano Pino. Llenòse de Calabacinos en poco tiempo, y aun se atrevió a echar un pimpollo mas alto, que el Arbol viejo. Este Tallo es el *Pito alto*. No sé què cuentos hu-

vo

vo entre uno, y otro, ni qué plantas le huvo de echar la Calabaza al Pino. El Invierno los puso en paz, quedando el Arbol dueño del terreno, y llorando su Contrincante la ruina de su lozanía, y ojarasca. Hetelo todo dicho. Al *Pito* del *Tallo alto* de la Calabaza, faltô en la *raiz* el *baxo* del *Flauto profundo.* La musica de el Padre Soto es *Empinada*: es de *Pitos*, y de *Flautos*; esto es, de *elevacion*, y *profundidad*; porque canta el honor de los Ingenios Españoles, que tienen uno, y otro. Con lo *alto, sin lo baxo, se contentan las Calabazas*: lo uno, y lo otro tienen los Españoles; porque son el Pinito de oro de las Naciones todas, y con saber tanto de *Pitos*, y *Flautos*, no havia el Compadre Bigotes dado en esta tecla, que podia haver tocado en *Mebus* lib. 7. epist. 2. pag, 77. mihi.

35 A fee à fee, dixo Don Sylvestre, que si há podido el señor Cura salir medianamente de este atolladero, que no lo há de conseguir con tanta facilidad de este otro. Digame, señor Cura, què *aptitud habilisima* de nuestros Nacionales, es la que elogia aqui el Padre Soto? *Aptitud habilissima, es una Thautologia, que no conoció el Padre Villarroel.* Y este es todo el *Zas* de su Cōpadre de V. md. preguntó el Cura? (Permitamosle, que *Tautologia* lo escriba con *Tha*, lo que debió hacer sin *h*) Pregunto yo: Quien le há dicho, que *aptitud habilissima* es Tautologia? Hay quien tiene *aptitud*, sin tener lo *habil en grado superlativo*? Los Españoles tienen lo uno, y tienen lo otro: esto es lo que celebra el Padre Soto; y estos son los reparos, que se le hacen al Memorial del Chronista General de San Francisco, para impedirle la circulacion en España! Digale à su Compadre, que considere aquel gran sentimiento de Monsieur Reguiet, y le vaya á preguntar por la *Tautologia*:

N'en deplaise aux Docteurs, Cordeliers, Jacobins,
Ma foy les plus grands Cleros ne sont pas les plus fins.

Si no entiende esta Lengua, yo le hablaré en otra. *Asno* es substantivo. *Estolido* es adjetivo. *Asno estolido*, yà sabemos lo que es. Y *Asno estolidissimo*, será Tautologia? Entre los Asnos estolidos, los hay estolidissimos; como entre las Naciones aptas, las hay habilissimas. Por este camino de la *ineptitud*, y *estolidéz*, puede su Compadre de V. md. llevar el passo de la *aptitud*, y *habilidad*. Si acaso tropezáre, solo V. md. podrá remediarlo, porque *á Compadre lerdo, &c.*

36 Vamos, vamos, al grano, dixo Fr. Norberto, porque me llama con vigor una notable especie. El Padre Soto expuso á nuestro Soberano en su Memorial: *que haviendo observado varios discursos en las Obras del Maestro Feyjoó.... en que apoya, y promueve las injustas ideas, que no pocos Estrangeros han publicado, y publican contra la conducta de sus Monarcas, y el merito de sus Conquistas.... se creyó obligado.... á tomar la pluma en defensa de los Reales Predecessores de V. M.*

37 Esto es lo que sobre este individuo assumpto escribió el Chronista de San Francisco. Pues advierta V. md. ahora, señor Don Sylvestre, la artimaña, con que su Compadre todo lo trabuca, lo amplia, lo ensancha, y desfigura. Horrendos cuños tiene este hombre en su Martinete, y colores muy tetricos en su Paleta. Assi dice en el num. 8. *Muchas cosas promete aqui el Suplicante muy superiores á sus fuerzas, especialmente la defensa de las Conquistas, acciones, y derechos de los Reyes de España,* (tales derechos, ni acciones toma en boca el Padre Soto, pero al Compadre se le fue la lengua á la mella) *que es buena comission para un Professor puro Theologo! En buen laberinto se metia, si fuesse necessario tocar essa cuerda, despues de haver trabajado en el punto*

los

los mayores Ingenios de Europa, y casi todos con infelicidad.

38 Con que si esso es assi, dixo el Sèrio, muy dudosos, muy debiles, y de ninguna monta, deben de ser los fundamentos, que tiene nuestra Nacion, para defender las Conquistas, acciones, y derechos de los Reyes de España; porque segun nos assegura el Compadre, haviendo trabajado en el punto los mayores Ingenios de la Europa, casi todos lo han hecho con infelicidad. Podia articular mayor oprobrio contra España la Nacion mas enemiga? Que assi lacère el honor de nuestra Corona este hombre, solo por hacerle el Padre Soto un rasguñito! Que esto se consienta! Tomó el Doctor admirado el Quadernillo, para examinar el §. octavo, y registrar si era assi, como Fr. Norberto havia leído. Entre tanto, encarandose el Jubilado a Don Sylvestre, le dixo: Yá V. md. havrá advertido, que lo que el Padre Soto promete aqui, es *defender la Conducta de los Reyes* predecessores á nuestro amado Fernando, y el *merito de las Conquistas* hechas por ellos; pero circunscribiendose precisamente á aquellos determinados articulos, en que dice, que el Rmo. Feyjoó, no solo apoya, pero aun promueve las injustas ideas de los Estrangeros, contra uno, y contra otro. Yá se vè, dixo el Cura: esta cuerda sola promete tocar el Chronista General de San Francisco; pero el Compadre Corneja, hecho Ave de mal aguero, le previene no se meta en este laberinto, de que casi todos han salido con infelicidad. Pues no tocó el Maestro Feyjoó essa misma cuerda? Seria fortuna del Rmo. tocarla bien, entre tantos infelices, que la tocaron mal. Sea assi. Assi es, replicó Don Sylvestre; porque el Padre Maestro tiene aquel hilito de oro, que no se debana en el ovillo de la pura Theologìa. *El Padre Soto es un Professor puro Theologo, y no es esta buena commission para su Rma.* Andallo Pabas, dixo el Cura. Y el Jubilado prosiguió: Ni V.md. ni su Compadre saben, segun esso, que cosa constituye

 á un

á un Theologo. Para tratar estas materias, *non oportet studere, sed studuisse.* Si assi lo huviera hecho, huviera visto en Melchor Cano, *de Locis Theologicis*, lib. 1. cap. ult. en el lib. 8. cap. 7. y en el lib. 11. cap. 2. qué cosa es ser *Puro Theologo*; y conociera con propria confusion, que el Padre Soto, con ser *Puro Theologo*, puede desempeñar con felicidad, lo que en su Memorial promete con satisfaccion. Antes havia dicho Bigotes, repuso el Cura, *que el Padre Soto, quando no rompe el freno, lo tasca.* Valiente inconstancia! Ahora lo llama *Puro Theologo*, despues de haverlo tratado de *puro cavallo*, sin saber, que impulso, ò Numen le haga al Compadre mudar assi los frenos. Aqui exclamó el Jubilado, y dixo: Los Frayles de San Francisco se difinen: *Animal Racional*, y no *Animal Theologo.* En el mal passo, de que saliere bien qualquier animal de nuestra especie, no se han de atascar los de mi Religion. Tal vez no damos passos adelantados, porque seguimos la Cruz, pero en llegando el caso, sin faltar al Instituto, la tomamos en una mano, y decimos à nuestro Santo Fundador, que nos quiso humillados, pero no abatidos:

> *Et nos tela, Pater, ferrumqué haud debile destra Spargimus.*

39. Me dá gana de reir, prosiguió el Cura, lo *Puro Theologo*! Qué es ser *Puro Theologo*? Que bien venia aqui el cuento del *Moro Lepanto*! Esse yá lo contó mi Compadre, advirtió Don Sylvestre, á su num. 47. Si; pero aguarde, dixo el Cura, que se lo hemos de bolver con ganancias. Havia un Cavallero en Cacabelos, que gastaba todas las semanas sus ocho quartos corrientes, quatro de Gazeta, y quatro de porte de Carta, que no valía mas entonces. No comia el dia, que se tardaba el Correo. Apenas llegaba, quando se leìa à voz en cuello la Gaceta, concurriendo todo el Lugar al espectaculo. No entendió en una ocasion el Alcalde una pa-

la-

labra, y preguntó: Señor *Don Simon Dongo*, (assi se llamaba con dispensa, porque los de esta familia, dicen, que no se pueden llamar Simones) què quiere decir *Armisticio*? Levantose Don Simon, y dando con la mano al rededor, como si hiciesse ajo, dixo: *Armisticio* quiere decir *Fosos*, y *Contrafosos*, y *Demonios*, y *otras cosas assi*. Assi sabia Don Simon lo que era *Armisticio*, como el Compadre lo que es ser *Puro Theologo*.

40 Yo creo, dixo el Jubilado, que el haver puesto el Compadre Bigotes la excepcion de *Puro Theologo* al Padre Soto, fue sin duda para aprovechar al farraguillo, que tenia fiambre de Chiflecio, Cassano, Arroyo, Aubery, Dupuy, Blondelo, Calderon; y por fin, para embocarnos el retacito de *Manzano*, en que insulta al Padre Caramuel con la nota de Theologo de carrera. Y es el caso. Escribió este notable Español *su Philippus Prudens Lusitaniæ, Algarbiæ, Indiæ, Brasiliæ, &c. Legitimus Rex demonstratus*. Para formarlo desfrutó los insignes manuscritos del Principe Don Manuel de Portugal. Ordenólo con su *talento Phenix*, como quiere el Padre Sarmiento, ò con su *ingenio de á ocho*, como dice el Maestro Feyjoò; pero al fin, el Compadre Bigotes, con la elacion infusa de los Autores, que tenia en remojo, dice: *que no saludo la meteria*. Y no sabremos por qué? Si señor, respondió el Sério: porque Caramuel, no obstante, que escribió de *Grammatica, Dialectica, Philosophia, Mathematicas, Theologia, Derecho Civil, y Canonico, Historia Sagrada, y Profana, de Medicina, y de Arte Militar*, *ERA THEOLOGO DE CARRERA*: Yo hé leìdo la Critica, que hace á Caramuel *Humanno Herdemanno*, y tambien la hé visto refinada en el *Enmascarado de Modena*. Confiesso, que ambos son libertados contra nuestro Español; pero ninguno, en esta linea, llega à un pelo de el Bigote de nuestro Compadre. Sé, que Ericio Puteano llama á Caramuel: *Virum, sive ingenium, sive doctrinam, sive eloquentiam expectemus, magnum, eximium, ac plané divinum*. Pues de un hombre, como este,

te, habla assi nuestra altanera Sabandija: *Don Juan de Caramuel, Theologo de Carrera, de quien dice el mismo Maestro Feyjoó, que tenia ingenio como ocho; sin embargo, el puso la pluma sobre las Controversias de Portugal, y no saludo la materia.* En este tono escribe contra este Benedictino, el que por las mismas identicas razones, no debia hacer elogios de tanta profusion (aunque los merece mayores) al Maestro Feyjoó, que es de la carrera misma. Hizo el Doctor punto redondo, y prosiguió el Cura. Cavalleros, de tal gente, ni los favores deben estimarse, ni los agravios sentirse. Vitupéra al uno, quando alaba al otro; y esto lo hace pisando una misma cuerda, y en el mismo traste. Desde luego podia perdonarsele el bollo, por el coscorron. Lo más gracioso es, que hasta ahora no sabémos de qué *carrera* es el Compadre Bigotes, aunque por los retales se le *trasluce*: la enjalma. No sabemos, si es de la *carrera de Genil*, ó del *Prado de San Geronymo.* El, dicen, que es un hijo de Adan, que en todo entra, en todo sale, en todo se mete, y siempre con fuego en el hopo, como las Zorras de Sanson. Todo esto queria decirle, en desagravio de Caramuel, cierto Padre Benedictino, que havia leìdo el Indice de sus Obras, y sus elogios en la Bibliotheca Hispana de Don Nicolás Antonio; pero hallandose ocupado, me dió á mi la comission, en cuyo cumplimiento, tengaselo por dicho de parte de aquel Padre.

41 De la mia, dixo Fr. Norberto, no puedo entender quien sea *Autor del Arbitrio entre el Marte Francés, y las Vindicias Galicas*, á quien el Compadre califica de *buen Texto*, para insultar á Caramuel. Y que un hombre con estas nulidades se atreva á echar roncas á el mundo, y á detener á sangre fria la circulacion del Memorial del Padre Soto! Ni el Compadre sabe quien fúe el *Sevillano Fernando de Avila Soto-Mayor*, ni lo que és *el ARBITRO entre el Marte Francès de Jansenio, y las Vindicias Galicas del Incognito.* Bien decia Yo, que to-

do

do el numero 9. era farrago ageno. Hallólo el Compadre mal dispuesto. Vió, que decia: *El Autor del Arbitrio.* Ni supo si era *Arbitrio*, ni quien era el *Autor*; y assi traxo su fiambre à colacion con su pelo, y su lana, en cuerpo, y en alma, y á Dios te la depàre buena nos embocó por su *propria virtud*, y *temperamento* el *Autor del ARBITRIO*, donde si tuviera erudicion propria, nos debió decir, lo que Hernan Perez de Guzman en su libro de las Generaciones de los Reyes, y claros Varones al cap. 7. nos dice: *El Padre Fernando de Avila en su Arbitro entre el Marte Frances, &c.* ó á lo menos haver visto en Don Nicolàs Antonio, que lo que bebiò citar es *ARBITRO*, y no *ARBITRIO*: y es de estrañar, no fuesse á vêr si fue *ARBITRIO*, ó *ARBITRO* lo que escribió el P. Avila, en Don Nicolás Antonio, que escribió en España, quando en ocho meses tuvo tiempo de registrar á Gronovio, que publicó sus Obras en Amsterdam.

42 Señores, dixo Don Sylvestre, mi Compadre en esse punto de Caramuel, merece commiseracion; pues solo lo há tratado como *digression forzosa*. Es buena razon, dixo el Sèrio. Con que *perdonar á Olmo, por que asesino á Azebedo fuera del camino Real?* Aguarde, señor Doctor, replicó el Cura, y encarandose con Don Sylvestre, le preguntó: Quê es lo que V. md. dice de *digression forzosa?* O que bien viene aqui lo del Alguacil el Conde de Oñate: *Pruebeme lo Guevara, que lo Laron probado lo tiene!* Lo de Caramuel há sido *digression* y esto esta tan claro, y manifiesto, que no cecessita probarse; no *forzosa*, sino *forzada*; porque si quando el Padre Soto propuso, que defenderia *el merito de las Conquistas de los Reyes de España*, el Compadre Bigotes no huviera añadido, *las acciones, ni los derechos*, que el Padre Soto no propuso, no le huviera sido *forzosa la digression*, que el mismo *forzo*, para embocarnos debaxo el Episodio el Centon de Chiflecio. Esto se llama buscar nudos al Junco, y tres pies al Gato; y por fin son-

roñe-

roñerias, que se podian practicar allá en la Groelandia, ó en los Desiertos donde se vá á coger Carne momia.

43 Padre Cura, dixo el Jubilado, yá V. md. segun esso está metido de pies en el §. 10. en el que despues de la *digression forzada*, se empeña el señor Bigotes en el assumpto impertinente de si la *Justa Repulsa*, responde, ò no responde, satisface, ó no satisface, á los dos primeros Tomos de Soto? Mire Padre, respondiò el Cura, narices largas hay en la Corte, que asseguran, que la *Justa Repulsa*, ni es Obra del Maestro Feyjoò, ni satisface al Padre Soto. Pero à nosotros en esso, qué nos vá, ni nos viene? Lo que á mì me atolondra, dixo el Jubilado, es, que lo que se le niega á la *Justa Repulsa*, intente Don Sylvestre se le conceda, y se le deba á esta otra del Compadre Bigotes, siendo toda ella un *puro pecado mortal*. Aqui te quiero, dixo el Cura: estoy por decir, que por esso se cantó aquella coplita:

Doña Justa, mi señora,
De ciertas cositas gusta;
Si esto hace *Doña Justa*,
Qué hará *Doña Pecadora*?

44 Amigo Don Sylvestre, lo que se dixo de las *Doñas*, entiendalo V. md. de las *Justas*, y de las *Repulsas*. Aprovechese del dicho, y buelvaselo á su Compadre. Basta, concluyó el Sério, que estamos combidados, y creo harémos falta, porque yá es tarde. Fueronse unos, quedaronse otros; pero todos citados para mañana.

MA-

MAÑANA TERCERA.

45 JUntos los Tertulianos esta mañana, reparò el Jubilado, que D. Sylvestre havia venido el ultimo, y que traìa la cara hinchada. Mucho siento, le dixo, la indisposicion que sale al rostro, señor Don Sylvestre, y desearê no sea cosa de cuidado. Padre Jubilado, respondió, me fatigaba una fluxion, y dudando si provendria de una muela dañada, segun opiniones, me la sacó el Maese Bonifacio, y lo hè sentido; porque estaba buena, y podia passar con las demás. *Sentido*, dixo el Cura, quando á bien tener, le quedan á V. md. en la boca otras diez y nueve? Es buen consuelo, replicó Don Sylvestre. Por essa cuenta puede V. md. tener á bien, le mermen los Capones del corral. Yo no dudo, replicó el Cura, si estan malos, ó buenos. A lo menos, repuso Don Sylvestre, podia V. md. dar dimissorias, á los que debaxo de opiuiones estuviessen magantos.

46 Quien creyera, dixo el Sério, llamando la atencion de todos, que con sus Capones, y sus muelas, Vs. mds. han abierto los puntos, para la Leccion de esta mañana? Cómo assi, replicó Don Sylvestre? Yo lo dirè, prosiguió el Doctor, y estenme atentos. El Padre Soto al num. 5. de su Memorial, expone assi al Rey nuestro Señor: *Se representa increible, que sea del Real agrado de V. M. el despojar al Suplicante, y á su Religion del natural derecho á la justa defensa de su honor gravemente ofendido: quando en la Real piedad de V. M. y de sus Reales Predecessores, reconoce con eterna cordialissima gratitud) la Religion de San Francisco, el alto asylo de sus necessidades el soberano refugio de sus tribulaciones, y la Regia Proteccion de todos sus infortunios.*

47 Esso, assi como está, dixo el Jubilado, es lo que escribió nuestro Chronista Soto; pero no es esso lo que le copia el Compadre de Don Sylvestre. El sabrá por que le vicia la sangre al Memorial, para impedirle en

España la circulacion. No es esso lo peor, dixo el Cura, sino el arte, con que embolviendo el Gatillo en su pañolito, le quiere a la pobre Religion de San Francisco sacar quatro muelas de la boca. Oygan Vs. mds. el §.12. de las *Observaciones*, que esta en forma de Pulican, y dice assi:

48 „ No es cosa de risa querer, que dependa el „ honor de una Sagrada Religion de quatro impertinencias? Si nuestra Familia es un abysmo de glorias; „ que falta le hara el credito historico de Guevara, la „ sabiduria de Lulio, el acierto de Lyra en una Glossa, „ ni el milagro de las Flores de San Luis? Quien puede „ denigrar un Instituto, que es el recrèo de los Ange- „ les, el pasmo de las criaturas, la delicia de los Cie- „ los, el ornamento de entrambas Iglesias, y credito „ visible de la Providencia de Dios? En nuestros Claus- „ tros han florecido tantos Martyres, y Confessores, „ que exceden la memoria: los Beatificados, y Vene- „ rables no se sujetan a numero. Han ceñido el Sagra- „ do Cordon muchos Reyes, Principes, y otras Perso- „ nas Reales. Esta ha sido la Cuna de seis, ò siete Es- „ cuelas: de aqui han salido casi infinitos Escritores, y „ Prelados incomparables. Y porque no faltasse ilus- „ tracion alguna, hasta en el animo, y poder marcial „ hemos sido gloriosos: porque segun cuentan las Chro- „ nicas, nuestro Padre General Fr. Francisco Sanson „ ofreciò al Papa Pio II. treinta mil Religiosos para „ guerrear contra el Turco, assegurandole, que no se „ echarian menos en los Conventos, ni para el Culto „ Divino, ni para otros ministerios: y el Rmo. Fr. Juan „ de Napoles, alargo a Inocencio X. la promessa hasta „ quarenta mil, para el mismo servicio. Vease ahora, „ si tenemos necessidad de mendigar honores litigiosos, „ y recurrir por ello al abrigo del Rey.

49 Es quanto cabe, dixo el Jubilado; con que porque mi Religion tiene muchas preeminencias, *que pague la Sisa*! Las perfecciones de la Esposa son infinitas;

pues

pues quitenle *aquel pelito del ojo.* Un pelito, qué hace! *Con esse pelito rinde ella á su amado.* Quitenle Vs. mds. el pelo, y hete aì á la Esposa desarmada. A los cuerpos de perfeccion, ni en un pelo se les puede tocar. Havia un Valenton discreto, que decia: En qualquiera parte del cuerpo, que me lastimen, es la herida mortal, y daba por razon, *que era pura alma todo su cuerpo.* Assi debemos contemplar el cuerpo del honor de las Sacratissimas Religiones. Al fingido Fr. Antonio, nada se le da de que le quiten quatro pedazes à la Religion de San Francisco Si meten Vs. mds. ojo al cuchillo, conoceran, por los mismos filos, que el bendito Padre Llontisca es tan Hijo de mi Orden, como aquella fementida era Madre del Chiquillo, que iban á hacer rajas en el Juicio de Salomon. Qualquier buen hijo llora al ver despedazada su Madre, solo Fr. Antonio Llontisca lo tiene por *cosa de risa.*

50 Oyendo esto, dixo Don Sylvestre, mucho tenia yo que decir; pero me es preciso no abrir oy la boca, porque assi me lo previno Bonifacio. Calle V. md. dixo el Cura, y oygame este Entusiasmo. Luego que vaya á Cadiz, busco a mi buen Amigo Lozano, y le hago el panegyrico del numero 12. en estos terminos: Amigo, y señor Lozano, si la Botica de V. md. es *un Abysmo de Glorias*, y en ella se hallan las *Especies Lætificantes*, el *Maná electo*, la *Triaca Celeste*, el *Unguentum Apostolorum*, el *Manus Christi*, las Confecciones Pacificas, y las Pociones Angelicas, el *Aqua Benedicta*, el *Balsamum*, y *Elixir Salutis*, la Cera, Balsamo, y Extracto Catholico, el Emplasto miraculoso, las Aguas, y Xaraves de Cardo Santo; què falta le haran otros medicamentos, que alteran la sangre, solo con oìrlos? Quien podra (aunque no los tenga) denigrar su Botica de V. md. siendo, como es, el *recreo* de los Botanicos, el *pasmo* de los Chimicos, la *delicia* de los Naturalistas, el *ornamento* de la Facultad, y *credito* visible de toda la Pharmacia Española. En estos Morteros

ſe han molido los mejores ſimples. Por eſſos Cedazos han paſſado las mas bien hechas Trituraciones. En eſſos Cajones ſe han encerrado las mas exquiſitas Drogas del Oriente. En eſſos Botes ſe ha guardado, deſde el *Maná electo* de Calabria, haſta el *Stercus Diaboli* de la India. Eſta Botica es Cuna de los ineſtimables compueſtos, que con profuſion paſſan, y llenan ambas Indias. De ella han ſalido Boticarios incomparables para aquel Nuevo Mundo; y *porque no le falte iluſtracion alguna*, ſe hallan en ella los incomparables ſecretos del *Cativi de Mangle, de la Mantequilla de Coneſa, y* ſobre todo, *el inſigniſſimo Emplaſto de la Electricidad Medica del Pivati.* Veamos ahora, ſeñor Lozano, Amigo mio, qué neceſſidad tiene V. md. *de mendigar medicamentos litigioſos*, como los Xaraves alterantes, Polvos precipitantes, Unguentos negros, eſpecialmente el *Canis Rabidi*, las Aguas de Tormentila, la negra de Timeo, los Cauſticos, y Bexigatorios, el Aceyte de Eſcorpiones, los Eſpiritus Convulſivos; y ſobre todo, ſeñor Lozano, eſſos Tartaros, eſſe *Balſamo Mortuorum*, y las *Pildoras Trium Diabolorum*? Vaya todo con cinquenta mil Diablos fuera de la Botica, rompanſe los Vaſos, quiebrenſe las Redomas; *porque no es coſa de riſa, querer que dependa el honor de ſu Botica de V. md. de eſſas quatro impertinencias, y medicamentos mal ſonantes, y litigioſos?* Diran Vs. mds. concluyó el Cura, que el Amigo Lozano hara burla de mi Declamacion; pues aſſi debemos reirnos todos, y hacerla del §. del Compadre Bigotes.

§. 51 Ha eſtado muy cabal la Gloſſita dixo el Sério, y como del humor, y genio del ſeñor Cura. Qué, arrojaria a la calle ningun Boticario las Pildoras de los tres Diablos? Tres Diablos en las Pildoras de una Botica? Si ſeñor; y eſtas de los Principes de las Tinieblas, a veces eſtan colocadas junto a las Pildoras *Lucis Maioris*, ſin hacerles ſombra. No hay Nacion, proſiguió el Cura, que entre ſus glorias no tenga ſu Diabliſſo. Toquenles

quenles á los Francefes fobre las Ampolletas de Rems; á los Venecianos en el Defpoforio del Mar, que hacen con fu Bucentoro; á los de Verona, el puntito de la Mula Santa; á los Milanefes fobre la Virtud de matar Lombrices, que tiene la Culebra del Templo de San Ambrofio. Diganles, que todo *es cofa de rifa.* Remueva el Compadre á la Religion Sacratiffima de San Benito los argumentos de Fr. Hermenegildo: digales algo con Monfieur Detiers fobre las Letras de la Medalla, ó Cruz del Santo; pregunteles por los Manufcritos de la Abadía de Metten. Qué horrenda commocion! Podia el Compadre imprudente apaciguarlos, dixo el Jubilado, con lo que intenta foffegar los animos de mis Religiofos, y decirles: *Effo es cofa de rifa, querer que dependa el honor de Francia, Venecia, Verona, Milan, y de la Religion Benedictina, de quatro impertinencias, fiendo effas Naciones, y Familia un Abyfmo de Glorias.* Todos le foffegarian con tan abrafadora frialdad? *Ad Kalendas Græcas.*

52 Vamos adelante, y profiguió diciendo Fr. Norberto. En efte numero 13. traslada el Compadre todo el numero 6. de el Memorial de nueftro Soto, que dice affi: Y es menefter (añadió) tenerlo prefente; porque al numero 22. nos previene el feñor Bigotes, que lo quiere *examinar con prolixidad.* Lo fegundo: *porque no parece verofimil, que fean del Real Defagrado de V. M. unos Efcritos, cuyo intento, y affumpto, es defender el honor de la Nacion Efpañola, la prudentiffima Conducta de fus Monarcas, la gloria de fus Conquiftas, la fabia circunfpeccion de fus Univerfidades, el merito de fu Literatura, la juiciofa penetrante elevacion de fus Ingenios, y la habil difpoficion de fus Naturales.*

53 Poco á poco, dixo el Cura: fegun nos han enfeñado á calificar miembros de Periodos, efte es uno folo, y aquí fe divide todo el num. 6. Como uno folo, fi es tan largo, dixo Don Sylveftre, que hafta

en-

entonces havia eſtado callando ? Amigo, replicó el Cura, V. md. ſepa, que ni los caſos regidos, ni los de tranſicion deforman los miembros de la Rhetorica, ni la afean, antes bien ſu abundancia, y fluxo dà á veces gran ſimetria, y perfeccion a los Periodos. Es cierto eſſo, dixo el Serio, y me acuerdo haver oìdo, que eſto ſe llama *Schænotenes.* Por eſſe modo, replicó Don Sylveſtre, ſe haran en buen Romance Oraciones mas largas que una ſoga: *Longius ac inſtar funis extenditur Oratio.* Y digame, ſeñor Deſmuelado, preguntó el Cura, eſſa profuſion prevenida en la Oratoria por la mas ſabia eloquencia, para quien ha ſido reparable, ſino para ſu Compadre Bigotes, que, contra toda regla, intenta ahora medir los Periodos por los renglones ¿ Acaſo le eſpantaron los Acuſativos continuados ? Oyga á Ciceron poſt Redit. in Senatu 6. *Cum hoc homine, an cum ſtipite Ætiope ſi in foro conſtitiſſes, elinguem, tardum, inhumanum, neglectum, Cappadocem, modo abreptum de grege Venalium diceres.* Vamos adelante, que Bigotes ha oido campanas, y no ſabe donde.

54 *Como tambien* (proſigue el num. 6. del Memorial (*la impugnacion de aquellas novedades literarias, que deſacreditando la juicioſa Critica de los Santos Padres, de la Comun de los Eſcritores, y de las Univerſidades de Eſpaña, pervierten la erudicion, y la comun enſeñanza, deſterrando como falſo lo verdadero, é introduciendo como verdadero lo falſo, como cierto lo dudoſo, como demoſtrado lo incierto, y como utiliſſimas novedades aquellas vejeces, que como contrarias á la verdad, deſterró del Orbe Literario la prudencia, juicio, y penetracion de los Philoſophos Antiguos.*

55 Aſſi concluye, expuſo el Jubilado, ſu Periodo el Padre Soto, al que llama el Compadre en ſu num. 14. *Redundante, y pompoſiſſimo Clauſulon*, ſin advertir, que todo el es una Oracion copulativa, á cuya ultima parte, no falta aquella circunduccion,

que

que conteniendo varias ideas, no puede exponerse
in muchas palabres. Esto es lo que se llama facun-
dia, la que como previene un Erudito de nuestros
tiempos, no es hija del Arte, sino de la naturaleza.
En un exemplo de Ciceron tenia el Compadre para el
caso satisfaccion, y enseñanza: *Est hæc non scripta,
sed nata lex, quam non didicimus, accepimus, legimus:
verum e natura ipsa arripuimus, hausimus, expressimus,
ad quam non docti, sed facti, non instituti, sed imbuti
sumus, ut si vita nostra in aliquas insidias, si in vim, si
in tela, aut Latronum, aut inimicorum incidisset, omnis
honesta ratio esset expediendæ salutis.* Pro Milon. cap. 4.
Aun en este Periodo, lo que dixo Ciceron, se pudo
aver dicho con menos voces: no assi en el nuestro;
porque es comprehensivo de todo el *assumpto*, é *in-
tento* de los Libros del Padre Soto; y haviendo de
decir esto, havia mucho que decir. Aun no se dixo
todo, y nos falta el Compadre, con que *Tulio*, *Mu-
reto*, y *toda el Asia pudieron esconder sus copiosos Pe-
riodos, a vista del presente.* Si esta es Roña, tambien con-
tagiò á Roma, Africa, Athenas, y España. Nuestro
Quevedo, Herrera, Alvarez de Toledo, y otros, hi-
cieron larguissimas Oraciones. Dexe-se de essas pue-
rilidades el Compadre, y sepa, que hemos visto, des-
de chiquitos, Oraciones muy profusas de todas Na-
ciones, de todas Lenguas, y de todos Caletres, y co-
nocemos, que á lo largo, cabe escondido con ellas el Pe-
riodo del Padre Soto.

56 Si no quiere creerlo, lea en Mureto el Perio-
do de Carlos Octavo Part. 1. Orat. 22. que empieza
si pro cujus, y acaba en *superavit*. Y en San Agus-
tin libro 5. *de Civitate Dei*, cap. 23. el que empieza: *Et
quoniam*, y acaba en *misceantur*, que llena *quince li-
neas* de la Edicion Napolitana de 1748. y verá si tie-
ne con quien esconderse sin verguenza el Chronista
General de San Francisco. Boca de Oro, dixo el Sé-
bio, se llama el Chrysostomo; pues lea V. md. la se-
gunda

gunda Leccion del segundo Nocturno de Confessores no Pontifices, y verá el Periodo, que empieza: *Quod si hic*, y acaba *bella*, y admirará en el una profusion de la eloquencia mas pura.

57 Tal vez, dixo el Cura, querria el Compadre, que el Padre Soto assesinasse su Periodo, para que saliesse sonoro. Digolo, porque de Joseph *Ripamonti*, hombre de provecho, se cuenta, que reconvenido sobre cierta falsedad historica, confessó, que la havia cometido por no desfigurar un Periodo: *Me ne avviddi, é vero; ma aureste voi voluto, ch' io con levarla avessi assassinato quel Periodo che riusciva si ritondo, é sonoro.* Falte todo, como suene bien á los Bigotes del Compadre.

58 Prosigamos, dixo el Jubilado, con este §. 15. que como Vs. mds. han visto, es una Mazamorra, que solo podrà digerir el mismo, que la cocinò. Fundase, en que yà el Padre Soto havia dicho en los numeros 2. y 3. del Memorial, lo que ahora repite en el num. 6. Arguye de superflua esta repeticion, y dice, que es: *Eamdem crambem recoquere*:: *bolver passo atras*:: *dos de la vela*:: *y vender dos veces los mismos mercadufles.* Señores, dixo Don Sylvestre, adviertan Vs. mds. que mi Compadre á lo ultimo confiessa, *que ya lo ha entendido; y que el Padre Soto dió despues vestido, lo que antes estaba desnudo; aunque fuesse con el inconveniente de vender dos veces los mismos* mercadufles, *y hacer la cuenta de dos de la vela, y de la vela dos, son quatro.* Jamas hè visto, dixo el Sèrio, usar á Criticos de sesso semejantes puerilidades.

59 Aqui repuso incorporandose el Cura: Deben saber Vs. mds. que Yo tuve en otros tiempos un Sacristan atolondrado, que jamás en la Missa quiso cantar: *Tu solus Sanctus*: *Tu solus Dominus*: *Tu solus Altissimus.* Quando llegaba a este passage, todo lo entonaba de un golpe: *Tu solus Sanctus, Dominus, Altissimus*, y con *su Sancto Spiritu*, salia corriendo de la

Gloria,

Gloria, que será lo primero que se haya visto. Preguntele, que porque no cantaba lo que la Iglesia decia? Y me respondió: De qué sirven tres *Tu solus*, si basta con uno? Y aun me parece (no quisiera engañarme) que hu o algo de *dos de la vela, y de la vela dos*. Si sabe aquello de los antiguos Latinos: *Eamdem crambrem*, tambien me lo emboca; porque el era fiero, y tanto, que en una ocasion, venga, ó no venga, le paró el juicio á un Doctor de Cervera (quizás seria Llontisca) en cierto assumpto sério; y saben Vs. mds. cómo? Pues lo hizo solo con el *Felix namque*. En conclusion, mi Sacristan decia: Dos *Tu solus* estan de mas en la Gloria, con uno basta; porque si yà se cantó un *Tu solus* para el *Sanctus*, quando llega el *Dominus*, el repetir otro *Tu solus*, es *bolver passo atras*. Estas eran las razones del buen hombre, á quien por esta manìa le llamaban en toda la contornada el *Tio Tu solus*; Apodo, que, por lo mismo, venia pintiparado al Compadre, si ya no se llamara Bigotes.

60 Dixole á V. md. acaso el Sacristan, preguntó Don Sylvestre, *que no era justo decir tres veces*. Tu solus; *por no vender tres veces los mismos* mercadufles? Porque si omitió esso, no propuso la razon mas vigorosa. No amigo, respondió el Cura, no era el *Tio Tu solus* tan barbaro, que dixesse *Mercadufles*. Mi Sacristan sabia poco Latin; pero no ignoraba el lenguage castizo vernaculo; porque era Castellano rancio, y puro, y conocia los ochavos, y las palavras por el Sello.

61 Fuerte cosa es, dixo el Jubilado, que repare en el *fundamentable* de nuestro Soto, un hombre, que *por su propria virtud, y poder*, dice *mercadufles, hallando senda nueva en nuestro Idioma*. Algun dia, que Bigotes se haya desayunado con *moras*, podrá, por esta licencia, decir, que ha comido *Sarracenas*. Cuidado (Señores, quantos escriben oy) *con este retazo*, exclamó el Cura, que tal vez será oportuno á Vs. mds. para texer alguna orden en materias de Comercio, y á los

Academicos, para enriquecer el Diccionario. Y van quatro, prosiguió, *cuya obrita:: le hay en Italia:: los Memoriales se encabezan:: y mercadufles.* Quanto mas le importaria à Bigotes en materias de esta erudicion, no meterse á *mercachifle*, ni en camisa de once varas: assi para no vendernos Gato por Liebre, como para saber, que ropa era la que compraba en la palabra *mercadufle.*

Emptor, ut omnificat Merlini consulat Artes
Est Opus; aut aliter stolidus Emptor erit.

62 Vamos, dixo el Jubilado, al num. 6. del Memorial, á quien vá el Compadre Bigotes bate por los flancos, sacudiendole al travès con artilleria de este Calibre. *Lo peor es*, dice al num. 16. *las muchas proposiciones falsas de que consta. Una de ellas: Que el intento, y assumpto de sus Escritos, sea defender el honor de la Nacion Española, la Conducta de sus Monarcas, &c. Pues que parte de sus Escritos formaran estos assumptos?*

63 Aqui, exclamó el Sèrio estrañamente commovido, y dixo: Con que la primera falsedad, que se le carga al *Clausulon* del Padre Soto, es de contado, y la prueba de prometido. De suerte, que ahora, ya es falsa la proposicion, y quando salgan las Obras del Padre Soto, nos dirán el por qué! No creyera, que huviesse malignantes en profecia, aunque havia leido en Plinio lib. 2. que lo eran [aun sin querer] muchos de cierta profession: *Nos, qui in Foro, litibusque terimus ætatem, multum malitiæ, quamvis nolentes addidicimus.*

64 Vaya la otra descarga (continuó el Jubilado) con este cañon de á diez y siete. *Pero todavia se estiende á mas el assumpto de sus Obras. Ya continua: Como tambien la impugnacion de aquellas Novedades Literarias, &c. Esta oracion, unida con las precedentes, hace este sentido, como conocerá el que reparare atentamente*

en ſu contexto : ,, El intento, y aſſumpto de mis Obras, ,, es defender la impugnacion de las Novedades Litera- ,, rias de el Autor del Theatro Critico. *Y tomada de eſta ſuerte, ya ſe ve, que es falſa ; quando el Padre Chroniſta no toma por empeño el defender la impugnacion, ſino el impugnar.*

65 Vitor, dixo èl Cura ; ſalieron á cazar dos amigos , y mataron una Perdiz , y un Mochuelo. Al partir la caza , dixo el uno : *Hombre , llevate tu el Mochuelo, y yo tomare la Perdiz, y ſino quiſieres, yo llevare la Perdiz , y tu te puedes quedar con el Mochuelo.* El pobre hombre miró al repartidor , y le dixo : *Amigo , yo no ſe como lo compones, que ſiempre me cabe a mi el Ave Nocturna ?* Dice el Compadre Bigotes , que es falſa la oracion , *como el la reparte.* Ya ſe ve , que lo es ; pero de quien es eſta enormidad ? Será del Periodo de el Padre Soto , ò del Compadre , que ſe lo desfigura, manejando con rateria el modo *de defender* una plaza , á que el Padre Soto dirige el aſſedio. Aí es algo la niñeria ! Oygan Vs. mds. eſte paſſagito nuevo , que ſe eſcribió poco hace ſobre ciertos preparativos. Decia aſſi : *El Exercito de Venecia intentaba, y eſte era ſu aſſumpto, defender las Ciudades de Padua , Vizenza, Verona , Bergamo, y demas Villages , y pertenencias de la Republica, como tambien la invaſion, y hoſtilidad del Milanes, y Mantuano.* De ſuerte , que eſte Periodo nos da á entender , expuſo el Sério , que el Veneciano iba á defender ſus Dominios , y á hoſtilizar los del Imperio ? Eſſo no , dixo Don Sylveſtre : eſſe deſignio es falſo ; porque en aquél paſſage , *la oracion unida á la precedente, hace eſte ſentido, como conocerá el que reparare atentamente en ſu contexto. El Exercito de Venecia intentaba (y eſte era ſu aſſumpto) defender la invaſion, y hoſtilidad del Milanes, y Mantuano.* Ya conocemos todos , dixo el Jubilado , la buena intencion del Gloſſador. En eſtos caſos es juſto dexar ir *la defenſa* para donde vá , y correr *la impugnacion* adonde ſe dirige. Sacar *el defen-*

der del primer miembro, y passarlo al segundo, es componer la cosa de suerte, que toque el Mochuelo al Padre Soto, y esto es lo que el Compadre hace *por su propria virtud.*

66 Vamos, vamos, dixo el Jubilado, *al descredito de los Santos Padres, de los Escritores, y de las Universidades de España,* que es la bala de este cañon de á 18. Pues que hay en esso, dixo el Cura, sino el ser Bigotes poco inteligente de nuestro Idioma? Poco inteligente, replicó Don Sylvestre? Pues *desacreditar*, qué quiere decir sino *quitar el credito*, como *deshonrar*, *quitar la honra*, *deshojar*, *quitar las hojas*, *desplumar*, *quitar las plumas*, *destripar*, *quitar las tripas*, y *despiojar*, *quitar los piojos*? Fort bien, dixo el Cura. Amigo, sepa V. md. y su Compadre, *que los muchachos encanijados desacreditan la mesa de su casa::: Las verdades se desacreditan, quando se borra su memoria:: Los dissimulados desacreditan su intencion, con la paz fingida:: Los bolcanes desacreditan su fuego, quando le cubren de nieve.* Todas estas, señor Don Sylvestre, son locuciones Castellanas castizas, mondas, lirondas, puras, y netas, usadas por nuestros mayores, que no fueron Llontiscas. En todas ellas, ni el *fuego*, ni la *intencion*, ni la *verdad*, ni la *mesa* se han quexado por *DESACREDITADAS*. Vaya el Compadre Bigotes á instruirse en los *filetes* de esta erudicion, y sabra, *como las novedades literarias desacreditan la Critica de los Santos Padres*: y sobre lo de los *Antipodas*, buelvale de camino el *credito* al Padre Guardian de San Francisco, que es un bellissimo hombre, muy comedido, y nada intrigante en las cosas *del Quarto de Indias*, las que no le tocan, y no obstante el Compadre se las tañe *por su propria virtud, y poder.* Lo demas de el §. 18. y todo el 19. embuelve una comparacion, y una falsedad: por esta merece desprecio, y por la otra (segun nuestro proposito) no merece contextacion; porque el Gato escaldado de los Paralelos huye.

67 Aqui está assestado, advirtió Fr. Norberto, un

cañon

cañon de á 20. en este §. cargado à la carambola con tres balas enramadas con las correas del nudo de Gordio. Dale fuego, dixo el Cura; hizose, y entre polvora mojada, salió esta metralla vieja: *Remata la explicacion de este segundo motivo el Suplicante, con un texido de voces tan enmarañado, como las correas del nudo de Gordio. Esto es lo que viene à sacarse en limpio:::*
„ Que el intento de sus Escritos es la impugnacion de
„ unas vovedades literarias, que introducen, como uti-
„ lissimas novedades, las vejeces, que desterrò del Or-
„ be Literario la prudencia de los Philosophos antiguos.
Novedades, que introducen como novedades las vejeces? Estraña carambola? Vemos, que la novedad suele introducir admiracion, aplauso, inquietud, ú otros efectos semejantes: pero vejeces? y como novedades? Si señor: que à esto obliga la fuerza de una Antithesis, que á veces es mayor, que la del Consonante para los Poetas de primera Tonsura. Yo sospecho, que á N. P. se le passaria por alto este reboltijo de voces encontradas, por llevar muy ocupada la fantasia en adornar con amenidad deliciosa esta clausula.

68 Y bien, dixo al punto Don Sylvestre, llegará por ventura el caso, en que a mi Compadre se le dé la razon? Qué respuesta hay para este peremptorio convencimiento? Por donde salvara el Padre Jubilado essa fuerza de Antithesis, con que el Pedre Soto establece *una novedad*, que introduce por *novedades las vejeces*! Y este es el golpe del cañonazo, dixo el Cura! Con que à V. md. señor Don Sylvestre, se le *hace nuevo*, lo que hacen en todo el año los Ropavejeros, que nos venden por nuevos *calzones hechos de capas viejas*! Lo que hacen los Predicadores, que nos embocan con novedad, los Sermones de cinquenta años! Lo que se practica en las celebres Posadas de Francia, que nos ojaldran en un Pastel el Domingo, la carne que sobrò en la mesa el Jueves antecedente? Para V. md. todo sera nuevo, *Calzones, Panegyricos*, y *Xigote Dominguero*? Pues sepa, que

que todas eſſas ſon *vejeces*, introducidas como *novedades.*

69 Yo no puedo entenderlo, replicó Don Sylveſtre: introducirſe como novedades las vejeces, Eſſa es una *eſtraña carambola.* Si, dixo el Jubilado; pues ſepa el Amigo Don Sylveſtre, que no hay por qué reprocharla (tal qual) porque ſe ha jugado limpiamente en meſa de todo credito, y a taco tendido. El Padre Sarmiento en el Tom. 2. de ſu Demonſtracion, numer. 213. pag. 131. aſſegura, que Mañer uſó la *voz GRISGRIS, para moleſtarnos con una VIEJA NECEDAD, á la ſombra de una barbara, y NUEVA VOZ.* En el num. 218. concluye el aſſumpto de la *necedad vieja*, en la *voz nueva*, y dice: *Para que... ſe vea, como lo que fue a buſcar el R.* (Mañer) *a Africa, COMO COSA NUEVA, ES VEJEZ DESPRECIADA en Autores antiquiſſimos.* Salió Mañer con la *novedad* del Griſgris: dixole el Padre Sarmiento, que aquella era *NOVEDAD DESPRECIADA POR VEJEZ.* Y qual es aqui la carambola.

70 Quitemonos de rodeos, concluyó el Cura. El Padre Sarmiento dice, *que Mañer quiſo introducir el Griſgris por nueva voz, y que para ello fue a buſcar a Africa, como coſa nueva, una vejez deſpreciada en Autores antiquiſſimos.* El Padre Soto expone, *que el Maeſtro Feyjoó en ſus Novedades Literarias::: introduce, como utiliſſimas novedades, las vejeces, que deſterró del Orbe Literario la prudencia de los Philoſophos antiguos.* En ambos caſos hay *novedades*; en el uno, buſcadas por Mañer en Africa: en el otro, introducidas por Feyjoó en nueſtra Nacion. En el primero ſe hallan *deſpreciadas* como *vejeces por Autores antiquiſſimos*, ſin carambola, ſin antitheſis, ſin fuerza de conſonante, ſin primera tonſura, ni reboltijos; y en el nueſtro, en que *los Philoſophos antiguos deſtierran eſſas miſmas novedades por vejeces*, quiere el Compadre, que ſe haga por el pacto implicito de reboltijo, tonſura, conſonante, antitheſis,

y

y carambola, y no es esso lo peor, sino que nos amaga tambien *con las correas del nudo de Gordio.*

71 Sin duda, dixo Don Sylvestre, mi Compadre oyó decir á ciertos muchachos, que azotaban indignamente á su Maestro, *que quando á este le faltassen traseras, no faltarian Chronistas, que substituyessen las suyas.* No hallaba en quien descargar algunos azotes, que queria dar *por su propria virtud*, y para el caso tuvo por mejor *el fiador del Chronista de San Francisco.* He aqui un caso, en que el Padre Soto no puede quexarse con razon; pues le hace mi Compadre la justicia de tenerlo por mas *abonado.* No tiene de qué quexarse, dixo el Cura! Con que desde Salazar acá, deben estar los pobres *Chronistas* con el camison levantado, para que todos les dén! Vino à la Corte (y es caso cierto] un Alpujarreño, de rustica catadura, pero de ingenio muy distinguido. Assistia en casa de un Señoron, cuya Señorona gustaba del Huesped, porque era Critica sin par. Un dia, por sus pecados, y en mala hora, acompañó la Excelencia un preciso movimiento, con un baxo necessario. Notólo promptamente Murillo, (assi se llamaba el del Aujar] advirtiólo la Domina, y astutamente intentó equivocar el sujeto del Pito, dandole un fornavirón à cierta assistente Dueña, que inculpablemente lo llevó con paciencia, como si lo huviera tocado. Pocos dias despues se halló Murillo en proporcion de poner consonante al de la copla antecedente. Soltòlo por el mismo Diapason, y al compàs le largó un competente tornis con á la Dueña descuidada. Sintiòse esta; agraviòse la Señora, y Murillo muy Sério, satisfizo á ambas en este tono. Señora, V. Exc. sabe, que yo jamás estuve en Madrid, por lo que ignoro los estilos de Corte. El otro dia, quando se descuidó V. Exc. le cascó á esta Vieja; Yo, que ahora hice lo mismo, executo lo proprio; porque creo firmemente, que en Madrid se estilan estas Mugeres con Tocas, como animas assistentes, para que les casquen todos los

que

que ſe P..... Sepa el ſeñor Don Sylveſtre, que ya ſe paſſó el caſo en que havia Chroniſtas para aquello, como el tiempo en que ſe uſaban Dueñas para lo otro; y digaſelo á ſu Compadre, el que ſe eſcuſára de eſte monitorio, ſi no nos enſeñara las *correas*.

72 En eſte num. 21. buelve á inſultar Bigotes el numer. 6. del Memorial de nueſtro Chroniſta, dixo el Jubilado, ſobre lo que ya ſe le ha dado por ahora la oportuna correccion. Eſto no obſtante, añadió el Cura, el eſtá empeñado en que el Padre Soto *le puſo tantos pies, y tan largos al Periodo, que pueden competir con los de un Correo de Alexandro.* Aqui exclamó el Doctor: Qué Alexandro? què piés? què largos? ni qué Correo? O Jupiter! O tu mil veces tu? Señores: la erudicion, que aqui correſponde, es la de los *Correos de Alexandria*, que por el camino de la *Roſeta*, van, y buelven en un dia al *Cayro*, andando en el 54. millas, cargados con un braſero de hierro [que peſa 5184. dragmas) lleno de fuego. Si acaſo *eſtos Correos de Alexandria*, ſon los *Correos de Alexandro*, de que habla el Compadre; debe ſaber, que no tienen mas que *dos pies*, pero *buenos*. Otros *tantos*, y *tales* tiene el Periodo del Padre Soto; pues porque lo inſulta, è impropera? El Compadre Bigotes, reſpondió el Cura, huvo de oir celebrar los grandes pies de los *Correos de Alexandria*; y qué hizo? Quitoſe de cuentos; puſoles *muchos*, y *largos*, los contó por *Correos de Alexandro*, y los echó á correr con el Periodo del Padre Soto. Si mal le fue al Compadre con las correas de Gordio, peor le ha ido con los Correos de Alexandro.

73 Y juzgará V. md. que ſe ha de correr mi Compadre por eſſo, pregnntó Don Sylveſtre? Podia el Padre Soto haverſe aprovechado de la Doctrina de Demetrio en ſu Librito *de Eloquut. num.* 16. para haver corregido ſu Periodo. Mal provecho le haga á V. md. y á ſu Compadre la cita, dixo el Cura; quien le ha dicho, que es de Demetrio? Sabe lo que hay en eſto, y los

mo-

motivos urgentiſſimos, con que ſe duda, que tal Libro ſea de Phalereo? Sea de quien fuere, replicó Don Sylveſtre, deſpues lo veremos: el es un Librito de Oro, (ya V. md. me entiende] y en el ſe nos previene en buen Griego, lo que Heineccio traduxo en mejor Latin: *Quod maximæ Periodi ſunt quadrimembres.* Aunque con eſſe Texto, dixo el Cura, el Compadre Bigotes le anda buſcando tres pies al Gato, todavia Phalereo no habla con nueſtro Soto, ni con ſu Periodo, que *no llega á tres*; ó ſino, quando Dios le dé lugar para ello, diganos Bigotes, porqué Autores hace la Anatomia en eſtos miembros, y ſi quando los deſpedaza, nota en ſus partes el *orden, numero, y conexion*?

74 Aqui ſe ſigue en el num. 22, proſiguió el Jubilado, un Arco Triumphal, que el Compadre ſe erige en eterna memoria de la *prolixa* batalla, y vencimiento, con que arruinó el Periodo de muchos, y largos pies del Chroniſta General de mi Orden. El miſmo, *por ſu propria virtud, y poder*, ſe entalla los deſpojos, y ſe eſculpe los trofeos; y como ſi el Halcon huvieſſe ya muerto la Cuerva, el ſe toca la Trompeta, bate el Parche, y ſuena el Pifano. Vitor Bigotes, dixo el Cura; que nos previene *ha querido examinar eſte Periodo CON TANTA PROLIXIDAD, porque el Padre Chroniſta puſo particular cuidado en ſu formacion, para credito de ſu oſtentoſa eloquencia. De que podran inferir* (proſigue) *mis diſcretos Lectores, quanta tierra ſe deſcubriria en los demas, ſi fueſſemos la hojaraſca con que ſe emboza.* No obſtante, que Vs. mds. han viſto yá, que *toda ſu prolixidad ſe le ha buelto a la barriga*; lo que yo, por mas que he hecho, no he podido conſtruir, es, qual ſea el ſugeto, què en eſta oracion eſta embozado. Porque ſi es la Tierra, eſtá muy lexos, y muy al deſcubierto para eſtar *embozada*; y ſi los *Embozados* ſon *los demas*, que eſtan alli immediatos, no ſabemos quien es aquel *que ſe emboza*, y entre hojaraſca ſe eſconde. Sea el Compadre en donde la mala trampa há pueſto la Taſſa

de las Oraciones, y la Renta del Escusado; porque quiere la fortuna, que en estos tiempos hasta los Gatos tengan tós. Há Salafranca! Hà Jaspedos! Há Pitillas! exclamó el Sério. Sus, dixo el Cura, vamos, vamos a comer, que se nos ha hecho tarde, y la causa ha sido haver de leer los Passages de Bigotes letra por letra. El Padre Jubilado (dixo el Sério) que es hombre de conciencia, puede traernos extractados los que se siguen: convinieron todos, y en que por la mañana concurririan á la misma hora, y cada qual se fue con su Madre de Dios.

MAÑANA TERCERA.

75 CUmpliré oy, (dixo el Jubilado) despues de las Generales, en quanto los passages lo permitan, con lo que se me ordenó ayer en Tertulia plena. Yo no me descuidarè, añadio Don Sylvestre, que tambien me he ocupado en lo proprio. Quiero que se vaya con mas tiento, y reflexion en los passages de mi Compadre; porque los que se siguen tienen su Dios os salve, y no es justo caminar en ellos, como Gato sobre asquas.

76 Y bien, preguntó el Cura, qual es *el Dios os salve* de todo este num. 23. Qual, respondió Don Sylvestre; nada menos, que querer el Padre Soto hacernos creer, *que todos los Escritores tienen obligacion de examinar, y defender la verdad, para desengaño del publico*; sin hacerse cargo, como le advierte mi Compadre, *que esso debe entenderse* con algun temperamento. *Y que tendran essa obligacion en los assumptos conducentes á su Instituto, pero no en otros: como Santo Thomas de Aquino la tendria en las questiones Philosophicas Juridicas, y Theologicas, que decidió; pero no en la Quadratura del Circulo, ni en la Curacion de las Fiebres intermitentes.*

77 Mi-

77 Mire, Don Sylveſtre, dixo el Sério; el Padre Maeſtro Feyjoó hà tratado de todos los aſſumptos *de Bellas Letras*, que han venido á ſu pluma, con tal dulzura, y propriedad, que nos ha hecho ver, qne nada le es eſtraño. El Padre Soto trata ahora de lo miſmo, *& ſi magna licet componere parvis*, tambien tiene por ay u poquito de aplauſo. Ambos ſe han propueſto eſte nſtituto (que ſigue yà la mayor parte del Mundo, que ſabe *Bellas Letras*) y eſte es de los dos Padres *el temperamento.* En eſſo es en lo que no entra mi Compadre, eplicó Don Sylveſtre. *El Padre Soto eſcriba Chronicas; que eſſa es la materia en que debia inquirir, y mantener la verdad, ſin malograr el tiempo en coſas tan agenas de ſu empleo.*

78 Fort bien, dixo el Cura, con que Santo Thomás, y el P. Soto, metanſe en lo que les toca por ſu Inſtituto, y *temperamento*, y no paſſen el Cordon, que les preſcr be eſte Alacran Cebollero. Ay rigor ſemejante, exclamó el Jubilado! Para eſtos hombres no eſcribiò *Satyriſca.* El Compadre, continuó el Cura, ſe mete en todo, dá voto en todo, ſe zambulle en todo, en todo entra; (deſpues veremos como ſale) me ſabrá V. md. decir, *qual es ſu temperamento*? Yo creo, que es como el hijo de Don Lope, *ni miel, ni biel, ni vinagre, ni arrope.* Su Compadre de V. md. dixo el Jubilado, es una Sentina de *Accidos*, y ſi acá no tuvieramos *ad pondus* nueſtros *Alcalinos*, podia temerſe una dañoſiſſima *fermentacion.* Digale V. md eſto, para que ſepa, que hemos *tomado* (con conſulta de quien lo entiende) *el pulſo á los temperamentos*, y que tenemos por Oraculo al Autor de Dorotea; el qual haviendonos dicho, *qual era en los celebros el indicante de un buen temperamento*, nos enſeña, no eſtà bien configurada ſu cabeza. Por lo aqui inſinuado, dixo el Cura, debemos paſſar en alto los numeros 23. 24. y 25. cuyo aſſumpto es de mucho polvo, y en mi caſa no ſe ha de perder Don Beltran. Eſtè en ſus Aras el honor de

el Padre Maestro Feyjoó ; y venere el Compadre Bigotes por tierra las determinaciones de el Monarca.

79 Esso es huir de la dificultad, dixo Don Sylvestre. De qual, preguntó el Jubilado? De esta, y prosiguio assi: Quando el Padre Soto se propone examinar, y defender la verdad, dice, que lo hace, *usando aquel mismo derecho, con que el Maestro Feyjoó ha impugnado las Obras de muchos Santos Padres.* El Padre Soto no debió decir: *Usando aquel mismo derecho*, sino en buen Castellano: *Usando de aquel mismo derecho*; porque sino, el derecho fuera *el que usasse*, y no *el usado.* Este era el pecadito que el Padre Cura queria indemnizar debaxo del sagrado de la veneracion del Maestro Feyjoó, y del respeto del Rey. Vs. mds. perdonen, porque yo no perdono.

80 Esso toca à mi, señor Cura, dixo el Sério; porque es punto, que tenemos Don Sylvestre, y yo acotado, desde la primera mañana, quando dixe: *Desde San Isidro aca no se ha usado otra cosa.* Pues V. md. señor Doctor, repuso Don Sylvestre, merece la misma correccion, que el Padre Soto, porque debio haver dicho, *no se ha usado de otra cosa.* Mire Don Sylvestre, satisfizo el Sério, yo hablo, como hablaron nuestros viejos, que *ni fueron Llontiscas, ni escribieron en Barcelona*, haciendo calabriadas de blanco, y tinto. Los que hablamos en Castellano, sabemos, que los Verbos *dudar, necessitar, usar, comer, &c.* admiten en los casos de su transicion [esto es, en lo *dudado, necessitado, usado, corrido, &c.*] unas veces el *de*, y otras no lo quieren. *Comiendo carne*, se dice, sin que hasta ahora, ni Bigotes, ni Llontisca alguno, nos haya corregido: *Comiendo de carne*, con la insulsa razon, de que sin la *de*, la *carne seria la que comiesse, y no la comida.* Tambien decimos: *Ya no se usan Bigotes:: Quien duda esso:: No necessito consejo, &c.* Y con especialidad, en el Verbo *usar*, vemos en nuestro Diccionario, que

ha-

hablando de oficios, en una parte pone ſu uſo con *de*; diciendo: *No puedan uſar de ellos*, y en otra ſin *de*, quando dice: *Que uſen los dichos Oficios*, lo uno, y lo otro con igual apoyo, porque los Diccionarios lo tienen en todo, por mas que lo ſientan los *Cerkopithecos.*

81 El Padre Sarmiento lo practica aſſi en ſu Tom. 1. diſc. 18. fol. 475. num. 789. quando dice: *El Padre Maeſtro debio uſar de aquellas voces, que han uſado, y uſan las Leyes.* En la una parte dice: *De aquellas voces*, y en la otra no dice: *De que han uſado,* ſino *que han uſado*, ſin el *de*. Fuera de todo eſto, que era ſuficiente para apoyar la elocucion del Padre Soto, tengo aqui a mano la Hiſtoria de Indias del Padre Acoſta, que es Libro de Academia, y en el regiſtrados eſtos paſſages: *Uſan los Chinos en las Popas de ſus Navios, traer pueſta una Doncella de bulto::: En el Peru uſaron tambien embadurnarſe los hechizeros::: No ſe atreven deſcubiertamente á uſar ſus endiabladas, y ſacrilegas ceremonias::: Que las viejas de ordinario uſan eſte oficio::: Al cabo de los 52. años, ſe cerraba la rueda, y uſaban una ceremonia donoſa.* Con los exemplos pueſtos, veran V.md. y ſu Compadre, la poca razon que tuvieron para enmendar al Padre Soto, y á mi el uſo del derecho, y de San Iſidro.

82 Aunque la Lima muerde, dixo el Cura, alguna vez ſe quiebra el diente. Vamos à delante con eſte num. 26. en que el Compadre pone cierta nota al §. 10. del Memorial. Que ay aqui que hacer, pregunto el Jubilado? Q. *Curcio* eſcribio la *Hiſtoria de Alexandro*, que corrio 300 años con elogio. Cayo en las manos de *Juan Le Clero*, y la hallo llena de defectos. Ni le valio la preſcripcion, ni el aplauſo, ni el eſtar eſcrita por Q. *Curcio*, para indemnizarſe de la Critica de aquel hombre. Como, pregnnto el Sénio, podia eſſa Obra gozar del fuero, de que no gozan las miſmas Leyes? Por eſto, dice Tertuliano, *que*

ni

ni à la Ley justifica el numero de años, ni la calidad de el Legislador la hace irreprehensible: solamente la hace justa la equidad. Y no sabremos, dixo Don Sylvestre, *donde dice esso Tertuliano*, porque como el Padre Soto no lo dixo, desea mi Compadre saberlo? Señor, prosiguiò el Doctor, yo me acuerdo haverlo leido al cap. 3. de su Apologia contra los Gentiles, traducida en buen Castellano por el Illustrissimo Manero, Frayle Francisco, y honor de nuestra Nacion. Pues con el argumento de *Le Clerc*, prosiguió el Jubilado, y la confirmacion de *Tertuliano*, funda el Padre Soto el derecho, que tiene á la impugnacion del Rmo. Feyjoò, que se ha propuesto. Esto es lo que allì ay, y no ay mas.

83 No ay mas, replicó Don Sylvestre? No está aqui convencido por mi Compadre el pecado mortal de *Anacronismo*, con que el Padre Chronista establece, que los ultimos defensores de *Curcio*, fueron *Freinshemio*, y *Blanckardo*, dando á entender, que estos lo indemnizaron con sus Comentarios, aun hasta de las Notas de *Juan Le Clerc*, que escribio tanto tiempo despues de ellos?

84 En todo el Mundo, dixo el Jubilado, he oìdo decir, que los testimonios se levantan. No sé de què *temperamento* son las *Observaciones Criticas* del Compadre, en que los vemos andar por su pie: *Quid ergo amplius quilibet diceret contra mendacium tam impudenter expositum*? (Josepho contra Apion. ad ultim. lib. 1.) El Padre Soto lo que alega es, que *Curcio* escribio la *Historia de Alexandro.* Que tuvo aplauso por tres siglos. Que *Freinshemio*, y *BlancKardo* la Comentaron; (y aun debemos decir defendieron, con especialidad el primero, en la Edicion, que hizo el año de 1640. en dos Tomos en Octavo, que corre con el Titulo de Freinshemiana) pero que no obstante todo esto, el Padre Maestro Feyjoo subscribio à la Censura de *Le Clerc* contra *Curcio*, y dio por bien probada la

acu-

acusacion de este Critico. Pues donde está aqui el *error, y corrupcion de los tiempos en puntos Chronologicos*, el que era necessario convencer antes, para producir despues el *Anacronismo* contra nuestro Chronista?

85 Desengañemonos, dixo el Cura, que este aparato del numer. 26. del Compadre, es un puro fingimiento para noticiarnos, que los Comentadores de *Curcio* no se llamaban como los llamó el Padre Soto, y para decirnos, que havia visto á *Perizonio* impresso el año de 1703. que defiende á *Curcio* de las Notas de Le Clerc. Con este recado al Padre Maestro Feyjoo, y aguarde la respuesta el Compadre, dixo Fr. Norberto; porque si apunta su Rma. lo que notan los *Londinenses*, y otros Criticos modernos contra *Curcio*, despues *de la Restitucion de Perizonio*; y con especialidad el dictamen en que persisten, de que *la Historia de Alexandro, que se tiene por de Curcio, es mas hermosa, que verdadera*, havrá el Compadre de confessar, *quan injustos son los aplausos, que adquirió la citada Historia.* Lea por Dios la traduccion Francesa de *Monsieur de Vaugelas*, y la que hizo *Monsieur Durier* de los Suplementos de *Freinshemio*, y verá lo que le falta que saber en este assumpto.

86 Aqui, dixo el Sèrio, nos àtaja Bigotes el passo con el Problema, *sobre si son mas los doctos, que desprecian las Obras del Rmo. Feyjoó, que los curiosos, que las aplauden*: assumpto, que corre hasta el numer. 31. Pues cepos quedos, dixó el Cura, muy lexos estamos nosotros de calificar el merito de estas Obras, ni en mi casa yó lo consintiera. Desprecien unos, y aplaudan otros: Doctores tiene, como dicen, la Iglesia de Dios. Grite el Compadre contra los Padres de Trevoux, contra las *Actas de Lipsik*, y contra el Portugues de el *Verdadero metodo de estudar.* Insulte al *Sobrado cierto*; metale *la Espada* hasta la guarnicion, que á fee á fee, que el vive muy

con-

contento en su *Oliva.* Por fin, dixo el Jubilado, esso es remover Piscinas, y levantar polvaredas: Si señor, repuso el Cura, y esto lo hace Bigotes, por *su propria virtud, y temperamento.* Y assi se queda ello? (dixo Don Sylvestre) Si señor, respondio el Sèrio; lo que podiamos hacer vér en este assumpto, era el arte, con que su Compadre trunca los passages del *Barbadiño.* No es tan escaso el Libro en España, que no puedan esto motarlo todos, y hacer cotejo de lo que el *Barbadiño* dice, con lo que el *Bigotes* le traslada, con sobrado arte, e infidelidad.

87 Pues si no hemos de hacer esse careo, dixo el Jubilado, vamos al numer. 31. donde el Compadre nos llama con este Cartel de desafio: *Entramos ya en el basto campo de la erudicion de N. P. Chronista, y yo llamo á todos los Curiosos, para que vean el acierto con que la maneja.* Pudiera, dixo el Cura, hacer llamada de mas humo, la mas ruin centinela de la Costa de Almazarron? Vamos a la llamada; al arma, alerta, que sale al campo Bigotes. El primer lugar, a que nos convoca, prosiguio el Cura, es este, en que el Padre Chronista General de San Francisco dice assi: „ Tan „ alto aprecio hicieron *Tito*, y *Vespasiano* de los sie- „ te Libros, que sobre la Guerra de los Judios les „ *dedico Flavio Josepho*, que le hicieron levantar Esta- „ tua. Pero sin ofensa de los Imperiales agrados, ma- „ nifestados en una demonstracion tan notable, entro la „ Critica al examen de aquella Obra; y en ella se des- „ cubrieron las muchas ignorancias, equivocaciones, y „ falsedades, que con Calino, y otros Criticos, conven- „ cen los Cardenales Baronio, y Belarmino, por mas que „ el Parmesano Biacca haya esforzado su erudicion en defensa de Josepho.

88 Tener, dixo Don Sylvestre, que ay mucho que decir sobre esto. *Primeiramente es de reparar el mal orden Chronologico, con que se nombran los Emperadores, defecto, que no puede condonarsele á un Padre Chronista*

Ge-

General. El Emperador Tito, *pues, fue hijo de* Vespasiano, *y su Successor en el Imperio; debio colocarse el posterior.*

89 Pues acaso, dixo el Cura, el Padre Soto escribe en el Memorial, que presentó al Rey de España, la Sèrie, y Chronologia de los Emperadores de Roma? No señor, respondió Don Sylvestre; pero debia advertir, que *Vespasiano era Emperador mas viejo*, y nació antes que su hijo *Tito*, *que fue Emperador menos antiguo*, para haver puesto primero al mas anciano, segun el orden Chronologico. Si esta es culpa, repuso el Cura, ni aun la Letania de la Iglesia está libre de ella. *San Geronymo* nació el año de 331. de Christo, y murió el de 420. De suerte, que *San Geronymo* nació 23. años primero, y murió 10. años antes, que *San Agustin*. Pues si *San Geronymo* en nacer, y morir fue primero, que *San Agustin*; por qué en la Letania ponen primero á *San Agustin*, y despues á *San Geronymo*? No huvieron de ser Chronistas los que compusieron las Letanias? Valiente desgracia! Si serán de esta calaña los argumentos de las Californias? Con que ya, añadió el Sêrio, para citar Pontifices, Cardenales, Reyes, Principes, Varones insignes, y Autores, es menester formarles la Chronologia, y notar primero á los mas viejos, y despues á los menos antiguos? Vitor Bigotes; que assi lo determina. Vaya á ver la Carta de *la Moza de Camara de las bellas Letras*, y verá como se citan en ella los Autores sin essa orden. Si allì assi, por qué assi aqui? Hablando yo, dixo el Jubìlado, con un hombre erudito, se riyó grandemente de esta sensacion del Compadre. (Yo puedo hablar assi.) Preguntele por qué? Y el tomó á Ciceron, y leyó de esta suerte: „ Quæ „ enim vox potest esse contemptior, quam *Milonis* „ *Crotoniatæ*? qui cùm jam senex athletas se in cur„ riculo exercentes videret, adspexisse lacertos suos „ dicitur, illacrymansque dixisse: At hi quidem jam

 „ mor-

,,mortui sunt. Non veró tam isti, quam tu ipse nuga-
,,tor. Neque enim ex te unquam es nobilitatus, sed ex
,,lateribus, & lacertis tuis. Nihil *Sex. Ælius* tale, ni-
,,hil *multis annis ante T. Coruncanius*, nihil modó P.
,, *Grassus*.

90 Ya, ya vemos, advirtio el Sério, que en este passage se instituye la reprehension de Milón con los exemplares de *Ælio*, y de *Coruncanio*. Este fue mucho mas antiguo, que el otro: *Multis annis ante*; y no obstante serlo, no pone Ciceron á *Coruncanio* el primero. Aqui gritó el Cura, y dixo: Sepan Vs. mds. que por la misma razon que *Tulio* puso primero á *Ælio*, puso el Padre Soto primero á *Tito*. Y qual es essa, preguntó Don Sylvestre? A que satisfizo el Parroco promptamente con este chiste. Preguntaronle á un Rustico, por qué Christo nacio en el rigor del Invierno, y no en la Primavera? Y respondio: *Porque quixo*. Ha oìdo el Padre Soto contar grandes cosas de *Tito*, las que ni se cuentan de su Padre, ni de otro alguno de sus antecessores: *Tite sur passa de beaucoup, au jugement des Anciens touts ses Predecesseurs sans excepter Vespassien en toutes les vertus, qui conviennent á un Prince, & n'a ete egale, que par un petit nombre de ses successeurs*. Por esto le tiene mucho cariño el Padre Soto á *Tito*, y hete aí, *porque quixo* ponerlo antes, que á su Padre *Vespasiano*.

91 Si fuera solo por esto, repuso el Jubilado, juzgaria el Compadre, que no havia respuesta seria, que darle en el assumpto: mas ya que nos ha desafiado, al que llama Campo de la Erudicion, debe saber *como se maneja en ella el Chronista General de San Francisco*. Del Padre Calmet, nos escribe el Maestro Feyjoo un debido Elogio en su Tom. 3. de Cartas, Carta 31. num. 55. donde assegura, *que el solo, sin que se le agregue otro, basta muy bien para gloria de la Religion Benedictina*. Este, pues, dignissimo Critico, al fin de sus Dissertaciones, nos enriquecio con *una Tabla Chrono-*

lo-

logica General de la Historia de la Biblia, en que texe año por año (ya se vé) todos los sucessos, desde la Creacion del Chaos, hasta la Destruccion del Templo. Llega á tratar, segun su instituto, de los sucessos del año de 4074. y hablando como Chronista General dice assi: *Titus Romam rediens de Judæis una cum Vespasiano Patre suo triumphat.* Ya ve el Compadre como los Chronistas que saben, que *Vespasiano fue Padre*, y *Tito hijo*, ponen en las Tablas Chronologicas, en que refieren el triunfo de entrambos, á *Tito* primero, y despues á *Vespasiano*? Pues *condonele* por vida suya al Padre Chronista General Benedictino, lo que quantos Criticos de Bigotes ay en el Mundo, le han *condonado* hasta el presente. Ahora sabrá su Compadre de V. md. dixo el Sèrio á Don Sylvestre, que *el Campo de la Erudicion es mas dilatado* de lo que piensa, y que quando el empieza á reconocerlo, lo tienen muy andado los Chronistas de San Francisco, aun por las sendas mismas de los de la Sagrada Cogulla.

92 Y este es, dixó el Jubilado, el Zelótes literario, que con la espada de su erudicion, y en defensa de la Patria, haciendo ridiculas Alharacas, quiere detener en España la circulacion del Memorial de el Padre Soto? Vamos, vamos á delante, instó el Sério. Qué ay de mas, Don Sylvestre? Todo lo de mas es menos, dixo el Cura. Como menos, replicó Don Sylvestre? *Mas*: (dice mi Compadre) *Josepho no les dedico essos Libros, ni tal se hallara en Autor alguno, sino solamente, que se los OFFRECIO, ó PRESENTO, que no es lo proprio y no solo a ellos, sino tambien a otros muchos.* Baronio, prosiguió Don Sylvestre, dice: *Obtulit Commentarium Vespasiano, & Tito*; y San Geronymo: *Septem Libros Judaicæ captivitatis Imperatoribus Patri, filioque obtulit.* Pues si todos dicen *obtulit*, que Minerva dirigió al Padre Soto para que construyesse *dedicó*? Es esto algo *de mas*.

93 Señor Don Sylvestre, respondio el Jubilado,

ha-

hablando de Libros, el *obtulit*, mas propriamente se construye *dedicar*, que *ofrecer*. Fuera de esto he reparado, que aun lo *ofrecido* en Castellano, se llama *Dicatus* en Latin; señal clara, que *dedicado* es lo mismo, que *ofrecido*, y en nuestros Diccionarios, lo que es *dedicar*, es *ofrecer*. Ni sabemos por qué Bigotes quiere, que lo que fue *oferta*, no fuesse *dedicatoria*. Lo cierto es, que *Josepho* vendia tan lindamente sus Libritos de *Bello Judaico*, como el mismo confiessa: *Pluribus vero nostrorum eos etiam venumdedi.* Porque los presentó á muchos, dice Bigotes, que tambien los presentó á *Vespasiano*; pues porque los vendió a muchos mas, por que no los dedicaria á los Emperadores? Añada V. md. á esto, que *Josepho* en los Libros ofrecidos, dió en la tema de hacer Deidades á los *Vespasianos*, empeñado en apropriarles todos los Oraculos, que hablaban del Messias prometido, (como nota el *Gravesson de Myst. & An. Christi*, tom. 2. dissert. 7. §. 2. pag. mihi 132.) Por esta especie de Divinidad atribuida llegaron á creer los Judios, que los Emperadores hacian milagros, teniendo esto por mas verisimil, que el que su *Josepho* fuesse embustero. Con tan notable pieza de adulacion ofreció el Historiador Judio sus Libros á los Emperadores, y el Compadre contra tantas congeturas de *dedicatoria*, no quiere sino que sea *oferta*. Sea uno, ó sea otro; que *todo es uno*, lo cierto es, que quadraron tanto a los Mecenas, que *Tito* aprobó los Libros con publico Decreto de su mano. El mismo *Josepho* lo dice: *Ipsis etenim Imperatoribus obtuli Libros meos::: Et Titus in tantum probavit, ex istis debere Libris ad omnes homines rerum gestarum notitiam pervenire, ut manu sua subscriberet, ab omnibus legi debere.* Todo esso, dixo el Cura, hizo *Tito* por los Libros de *Josepho*; pues que repugnancia halla Bigotes, en que tambien se le erigiesse por ellos una Estatua?

94 ¡Poco a poco, clamó Don Sylvestre, que a

Jo-

Josepho no se le levantó Estatua por estos Libros, como V. md. piensa, y el *Padre Soto* afirma: *Parece, que S. P. quiere ser mas Zabori* (bien haya la Rhetorica que te pario) *en la Historia Romana, que San Geronymo. Est, Santo Doctor, de quien los demas toman la noticia, dice que Josepho logró Estatua, sin declarar, si le fue erigida por orden del Emperador, ó del Senado: : ET OB INGENII GLORIAM STATUAM QUOQUE MERUIT ROMÆ. De donde se convence otro yerro del Padre Chronista, puesto que se le dio este honor a Josepho, no precisamente por los Libros de la Guerra Judaica, sinó por su ingenio; OB INGENII GLORIAM.* Oyendo esto, dixo el Jubilado: Si quisieramos figurar un Don Quixote Literario, podiamos poner en plaza otro mas pintiparado que Bigotes? No es lastima, que haya de mudarse el Campo de Desafio en Escuela de Niños, y que nos sea preciso dexar la espada, y empuñar la disciplina! Míre Don Sylvestre, digale a su Compadre, que la Estatua de Roma se la erigieron a *Josepho* los Emperadores, y que entre los muchos que lo dicen, uno es *Nat. Alex.* Histor. Ecclesiast. sect. 1. tom. 1. dissert. 2. pagina 73. mihi *Josephi Historiæ fidem conciliarunt suffragia Imperatorum Vespasiani, & Titi, a quibus & Statua Romæ donatus est.* Ve aqui (para su verguenza) que los Emperadores fueron, y no otros, los que erigieron la Estatua. Digale por compassion, que lo de la *Estatua de Josepho* no es noticia que nos dio San Geronymo, ni de San Geronymo la tomaron los que nos la dan en estos tiempos. Bendito sea el estudio *de las Bellas Letras*, que son de *temperamento comun.* Los Londinenses (ya V. md. me entendera) hablando del caracter de *Josepho*, y de sus Libros, dicen: *& suivant Eusebe, cet Historien Josephe eut une Statue erigee á son honneun en consideration de ses Ecrits.* Ya oyó V. md. que los mismos Emperadores fueron los que erigieron a *Josepho* la Estatua, y ya V. md. ve, que fue en obsequio de

sus

ſus Libros! Y tomaron á caſo aquellos Criticos eſta noticia de San Geronymo? No ſeñor Don Sylveſtre: A quien nos citan, es à Euſebio, que eſcribió muchos años antes, que la Purpura de Belen (*ſin ofenſa de las Mozas de Camara.*) Euſebio, pues, en el Libro 3. Ecleſiaſt. Hiſt. cap. 9. nos habla aſſi de *Joſepho*, de ſu Eſtatua, y de ſus Libros: *Ita ut literarum merito in Urbe Roma etiam Statua donaretur, & libri ejus Bibliothecæ traderentur.* De aqui toman los Londinenſes, quando dicen, *que Joſepho tuvo Eſtatua en Roma por ſus Libros*, y de aqui debio el Obiſpo de Guadix, que aſſi tambien nos lo aſſegura: *Flavius Joſephus....ſeptem Libros Judaici Belli:.: Imperatoribus Veſpaſiano, & Tito obtulit, ob quos Statuam Romæ meruit.* Y con mas individualidad, Verbo *Flavius Joſephus*, Tom. 2. pag. 265 *Euſebius denique, quod optime ſcripſerit, ei ſimulacrum Romæ erectum oſtentat*, lib. 2. Hiſt. Ecleſ. cap. 9. Eſta es la fuente donde tomaron agua el Obiſpo de Guadix, el Chroniſta de San Franciſco, y los Londinenſes. El Compadre bebió mas abaxo, y podia haverſe aprovechado de ſu conſejo: *Multum crede mihi, refert, an fonte bibatur*, que aſſi no la huviera errado, ni en la Eſtatua, ni en los Libros. Eſto no ſabia el ſeñor Bigotes, quando intento atacarnos tan floxamente con el Cathalogo de *San Geronymo*, que es poſterior a las noticias de *Euſebio*, ſegun nueſtra Chronologia. El Compadre, exclamó el Cura, hizo la cuenta ſin la Hueſpeda: juzgó, que el caſo entero, y verdadero, ſe reſolvia con San Geronymo, nos echó la brabara, *que todos tomaban del Santo la noticia de la Eſtatua*; mas le ſucedio por mal de ſus pecados, *que ſe toco Mariguela, y dexoſe el colodrillo de fuera.* Ciento y nueve años vivió riyendo Democrito; aunque vivieramos otros tantos, no podiamos acabar de reir eſte trampazo.

95 Yo no ſe, exclamó Don Sylveſtre, como Vs. mds. hallan eſcapatoria á los argumentos de mi Compa-

adre? Es que, dixo el Cura, son *hacienda de Duendes, que se sueñan tesoros, y amanecen carbones.* Pues si á decir verdad, insistió el Oficialito; este tajo, que ra aqui, no tiene quite. Ya Vs. mds. ven, que el adre Soto dice, *que sin ofensa de los Imperiales agrados* (ya V. P dixo antes, *sin ofensa de las Mozas de amara*, y incurrió en el mismo delito) *entraran los riticos al examen de la Obra de Josepb? Pues si los Emeradores murieron tantos años ha, que ofensa les pudieron hacer, los que tantos siglos despues han criticado á Josepho!* Esta es una razon tan urgente, que quando i Compadre la escribió estaba yo presente, [y à mi e à quien entonces dixo, *risum teneatis amici*] y se ncendio tanto en su contemplacion, que le echaba umo el celebro. Aqui fue donde el Doctor dio muesas de que no era serio. Riyose al soslayo, y dixo: uien meterà á los Llontiscas en aforar nuestras exresiones castizas Castellanas? *Con perdon de V. md. in licencia de V. md. sin daño de V. md. sin injuria de . md. y sin agravio de V. md.* su Compadre de V. md. un Chorlito. Decir, *sin ofensa de los agrados Impeales*, es lo mismo que decir: *Con venia de Tito.* En ortensio vemos: *Con venia tuya, Africano mio*; y en rcangel; *Dire con venia del Sagrado Texto.* Uno, y ro hablaron, *sin ofensa del Texto, ni del Africano*; y r cierto, que los Interlocutores de estos dos pasges, hablaban despues de muerto San Agustin, y los utores de los Libros Canonicos. El Compadre ignora, e el honor no muere con los que lo tuvieron. Es lastia, que en una semejante puerilidad gastasse Bigotes to- su num. 34.

96 En el num. 35. dixo el Jubilado, se empeña en obar, que la Historia de *Josepho de Bello Judaico*, està re de censura, y que solo se han hallado notas en los ibros de las *Antiguedades Judaicas*; pero no en los sie-, que dedico á los *Vespasianos*. Y como quiera, que el adre Soto assegure lo contrario, le pregunta: *Pues con que*

que apoyo sienta N. P. Chronista proposiciones tan agenas de la verdad? De què Autor Classico havrà sacado tan reconditas novedades?

97 Este es un caso, prosiguió Fr. Norberto, en que el Compadre pide instruccion, y se la hemos de dar con abundancia. *Calmet* en su Dissertacion *de Hebræor. Histor. præstantia*, despues que alaba la Critica de Josepho: *Josephi Historici Criticam.... omnes commendant*, [vea el Compadre *como danza la Critica*] escribe assi: *Eusebius, Sanctus Hieronymus, & Photius amplissimis laudibus, Josephum merito cumulant, quem nihilominus in quosdã errores delapsum, & sæpe in Scripturarum veritate recessisse, fatemur. Josepho* fue un hombre Critico, y Docto: no obstante, dice *Calmet*, cayó en errores, y las mas veces se apartó de la verdad de las Escrituras. Lo mejor de este caso es, que el mismo *Josepho* nos asseguró, que la interpretacion de ellas, la hizo como Sacerdote, y como inteligente: *Antiquitatis namque Libros [sicut dixi) ex Voluminibus Sacris interpretatus sum, cum essem genere Sacerdos, & participarem illarum Sapientiam litterarum.* Debaxo de esta salva, y protesta, que hace, escribiendo contra *Apion*, adultero *Josepho* la Sagrada Escritura; pues porquè quiere el Compadre, que un hombre de este caracter, no hiciesse lo proprio con la verdad de la *Historia Judaica*?

98 Yo se, añadio el Sério, que *Josepho* prometio en el Proemio de su *Archæologia*, que la Traduccion, que haria del Texto Hebreo al Griego, seria pura, y sin añadir, ni quitar â los Libros Canonicos. Tambien se, que esto mismo confirma al lib. 10. cap. 11. por estas palabras: *Initio enim Historiæ hujus respondi iis, qui in rebus á me declaratis desiderabunt quippiam, vel expostulabunt, me Hebræorum solum Libros Græcé redditurum professus, promittens futurum, ut in rebus exponendis, nihil addam de meo, vel detrabam.* Y como cumplio *Josepho* esta promessa? Ya lo vemos en el Texto

to mismo, y en los Autores que notan su mala fee, y quebrantamiento de palabra. No ignoro, que nuestro Chronista *Alonso de Palencia* en la Dedicatoria, que hizo el año de 1533. de la Traduccion en Castellano de los siete Libros *de Bello Judaico* à la Reyna *Doña Isabel*, dice, *que los veinte Libros de las Antiguedades son un solemne sumario de verdadera, y aprobada Historia*; pero tambien es cierto, que el *Padre Honorato* (tom. 1. disp. 4. art. 9. pag 165. mihi) nos previene, que *Natal Alexandro* en solos dos capitulos, nota à *Josepho* mas de cinquenta errores. Pues si donde como Sacerdote dio palabra de escribir con verdad, assi desfigura una, y quebranta otra; por què la guardaria en los Libros *de Bello Judaico*, en que solo escribio sobre su palabra, y su fee?

99 No queramos, dixo Don Sylvestre, que *Josepho* maliciosamente faltasse a todo: fue hombre, y basta. A mas de esso era *Helenista*, como dice *Huetio*, (Demonst. Evang. tom. 1. prop. 4. *de Lib. Sapienciæ*, num. 3. pag. 266. mihi) y poco inteligente en la Lengua Hebrea. Ya estamos entendidos en todo; y por esso *Melchor Cano*, dixo el Serio, haciendo memoria del merito, y demerito de *Josepho*, concluye, y no sin apoyo, que *Josepho* errò como ignorante, no engañó como embustero: *Errores fuere ignorantis, non mendatia fallentis*. Sea uno, o sea otro, repuso el Jubilado, el mismo *Josepho* en su Prologo a la Historia *de Bello Judaico*, dice: *Nec tamen ego contentione Romanas res extollentium Gentiles meos amplificare decrevi, sed facta quidem utrorumque, sine ullo mendatio prosequar*. Esta protesta es como la otra. Hanla leido los Criticos, y nos previenen sobre ella, y su assumpto en estos terminos: „ Le nottizie attinenti a Israelo cavar „ si debbono da *Giuseppe* con tutta cautela a cagion„ chè, dice il Le Moyne nel suo Tratato *de l' Histoire*, „ diss. 3. art. 7. pag. 146. per dar in genio a' Romani „ de' quali era Adulatore, passó sotto silenzio alcuni

 „ ma-

„ maravigliosi avvenimenti: scemo il merito d' altri ; „ e tolsi a parechj la verita. Vé aqui el Compadre las razones, y Autores, de donde salen las que tiene por *novedades reconditas*; y si huviera leido á *Travasa*, que escribió con aplauso comun, é imprimió el año de 1746. *la Historia Critica de Arrio* en Venecia, casa del Pitteri, huviera escusado la pregunta. Que nos cansamos, replicó el Sério; desde que *Josepho* dedicó los siete Libros *de Bello Judaico* á los *Vespasianos*, y los vendió á *Agrippa*, se empezaron á criticar, acusar, y contradecir. Suplico á V. md. opuso Don Sylvestre, que al *Rey Agrippa* no los vendió *Josepho*, sino que los presentó, como dice mi Compadre en el num. 32. Y esso de que *desde entonces empezaron á ser notados sus Libros de la Guerra Judaica*, me quisiera reir; porque segun dice mi Compadre, es una falsedad, y *no sabemos de que Autor Classico havrá sacado el Padre Soto tan reconditas novedades.*

100 Mire, señor Don Sylvestre, dixo Fr. Norberto; su Compadre de V. md. es de bellissimas creederas. Hallo escrito, *que Josepho presentó á Agrippa los Libros de Bello Judaico*, y sin mas averiguacion, ni buscar la noticia en la fuente, candidamente trasladó, que *los presentó*. Si huviera leido la Version Francesa de *Monsr. Arnauld. d' Andilly*, nos dixera, que *Josepho los hizo ver* á los Emperadores, y *los mostró á Agrippa*; y entonces, ni huvieran sido *presentados* á unos, ni *vendidos* á otros: *Vespasien, & Tite furent les premiers a qui JE FIS VOIR mon obrage: JE LE MONTAY en suite a plusieurs Romains..... particulierement Julius Archelaus.... & meme le Roy Agrippa cet excellent Prince.* Esto es por lo que mira á la venta. Por lo que hace á la Critica, no ha hablado, por su desgracia, Autor, que hable mal de los siete Libros, y escribe con la mismaa candidez, que ninguno lo hizo. Basta para instruccion sobre uno, y otro punto, lo que el mismo Autor confiesa hablando de ellos. Oygalo

galo V. md. y prevenga por caridad á su Compadre, que lo que entonces escribió *Josepho* para los *Apiones*, es muy digno de que lo huvieran leido los Bigotudos. *Primum namque illis (Imperatoribus) obtuli Libros:::: plurimis vero nostrorum etiam eos venumdedi, qui Græca eruditione videbantur imbuti, quorum est & Julius Archelaus, Herodes honestissimus, & ipse admirabilis Rex Agrippa.* (Vé V. md. como al *Rey Agrippa* le costaron los Libros su dinero, y que el mismo *Josepho* dice, que se los vendió?) :::: *quidam vero pravi homines derogare meæ Historiæ sunt conati, tamquam in Scholis adolescentium themata exercentes*, (es buen decir) *& accusationis insperatæ, atque detractionis facientes opus.* Ya ve el Compadre como no obstante el Decreto publico de *Tito* á favor de los Libros de *Josepho*, y viviendo este, en sus mismas barbas, (como suelen decir) sus Libros *de Bello Judaico* fueron puestos en question, fueron criticados, acusados, y contradichos? Pues si desde entonces sucedió esto, qual es la culpa del Padre Soto en escribir ahora: *Sin ofensa de los Imperiales agrados manifestados en una demostracion tan notable, entro la Critica al examen de aquella Obra*, (esto es de los Libros *de Bello Judaico*) *y en ella se descubrieron muchas ignorancias, equivocaciones, y falsedades*? Acaso es poca falsedad lo que *Josepho* dice en ellos, quando assegura, que por fuerza de los Oraculos de los Profetas, *Vespasiano era el Messias prometido*? Si aquellos hombres, *con el Credo en la mano*, le tocaron este punto, seran malos Criticos, y perversos Contradictores? Seranlo todos quantos abominan en *Josepho* este delirio? De suerte, repuso el Serio, que en este assumpto dixo el Padre Soto, lo que dixo el mismo *Josepho*, y le regaña el Compadre, porque no escribió lo que trae el Obispo de Guadix. Oyendo esto, dixo el Cura: Mas sabria *Josepho* en su casa, que su Ilustrissima en la agena. *Josepho* dice, que si; el Obispo dice, que no. En todo caso, atengome á lo que dice el Padre

 So-

Soto, que es lo que dixo *Josepho.* Sobre esto le quiero hacer al Compadre Bigotes una pregunta, y me la claven en la frente si responde á ella. Dos cosas dice el señor Obispo: la una refiere el Compadre al num. 37. y es, que á *Josepho* se le erigió Estatua por los siete Libros *de Bello Judaico.* Esto mismo dixo el Padre Soto; pero el Bigotes no quiere que sea assi, y lo embia á estudiar esta noticia en otra parte, y no en el *Ilustrissimo Señor Fr. Miguel de San Joseph.* Aqui es para él Compadre mal Autor el Obispo, porque es á favor del Padre Soto. La otra pone el Compadre en su num. 38. donde assegura, que el mismo Obispo escribe, *que las acusaciones de los Criticos no eran contra los Libros de Bello Judaico.* El Padre Soto dixo, que si eran, porque el *Josepho* lo havia dicho: *Accusationis insperatæ, & detractionis facientes opus*; y hete aqui ya, que no quiere el Compadre, que sea cierto lo que dixo el Padre Soto, siendo assi, que lo assegura el mismo *Josepho*: y ya en este caso es buen Autor su Ilustrissima, porque es contra el Chronista General de San Francisco. Digame ahora Don Sylvestre: El Compadre no quiere que el señor Obispo diga verdad en lo *de la Estatua por los Libros*; pues por que quiere que la diga sobre *la preservacion de Critica del Bello Judaico*? Aqui no ay otra razon, sino que está empeñado, en que siempre le ha de tocar el Mochuelo al Chronista General de San Francisco, aunque sea quitandole (de un parrafo a otro) la fee a un hombre como *el Ilustrissimo de Guadix*, que es la honra de toda nuestra Nacion, *sin ofensa, &c.*

101 Quitarsela, replicó Don Sylvestre? Dios nos guarde! Ni a el, ni a ninguno. Para esso esta el tiempo. Quien se la minora es el Padre Soto, que *quiere tener la vista mas lince, que su Ilustrissima, pues le vio la cara* a Biacca *por entre la mascarilla, quando el señor Obispo duda, si es supuesto el nombre, con que quiso disfrazarse aquel Autor.*

102 Mire V. md. ſeñor Don Sylveſtre, repuſo el Jubilado, alla ſus Regnicolas citan eſte Autor, como lo citò el Padre Soto muy bien inſtruido en ellos. En lo que los Italianos ponen duda es en el Lugar de la Impreſſion del Libro, no en la perſona, y nombre del Autor. El inſigne *Cayetano Maria Travaſa*, Clerigo Regular Theatino, en ſu Prefacion a la *Hiſtoria Critica de las Vidas de los Hereſiarcas*, a las paginas 29. y 30. cita, no ſolo *á Biacca*, ſino tambien *el titulo de la Obra*, que eſcribió contra *Calino*, y dice alli: *Franceſco Maria Biacca, nella Prefazione al Tom.* 1. *del ſuo Trattenimento Iſtorico Chronologico oppoſto á quello del P. Ceſare Calino, e meſſo fuori in Milano ſotto nome di Napoli nel* 1728. *dá titolo d' Iſtorico Fedele*, &c. Vaya nueſtro Critico Macarronico á inſultar á los Italianos, y a preguntarles, *ſi le vieron á Biacca la cara por la maſcarilla?* Hagales anatomia de ſus ojos, y averigueles, *por que en coſas de ſu Patria tienen la viſta mas lince, que el ſeñor Obiſpo de Guadix!* Pero vaya con el rezelo de Cancer, (Obras Poet. fol. 39.) que decia:

Con la Italiana Nacion
Arrieſgado lo confieſſo,
Que ſe han de armar con queſo,
Viendo que es un Macarron.

V. md. perdone, dixo Don Sylveſtre, que mi Compadre no ſabe Italiano, ni entiende eſſos Libros; quizas no ſeran de ſu *temperamento*. El vió lo de la *maſcarilla* en el Obiſpo de Guadix, y le parecio era terminante el golpe, y ſin reſpueſta. Tampoco la huvo de hallar en el Anagramma *del Autor del Arbitrio entre el Marte Frances*, &c. no obſtante, *que es buen texto*, y aſſi merece perdon por uno, y por otro. *Par-to*, dixo el Cura; pero entre tanto adviertale V. md. que en punto de la Critica *de Bello Judaico*, y en el de la *Maſcarilla de Biacca, ni traslada, ni ſigue el Padre So-*

to

to al Iluſtriſſimo de Guadix. Prevengo eſto, para que lo haga entender a aquel Socarron malicioſo del numer. 36. que aſſeguraba torpemente, que los puntos de erudicion del Padre Soto, eran traslados literales de la Bibliographia. Y aunque el Padre Soto, dixo el Cura, ſe huvieſſe valido del Señor Obiſpo de Guadix en eſſos puntos, que culpa es eſta! Solo los Criticos pedantes, y Eruditos Rabi ſalſeros, adhieren a ſemejantes puerilidades. El Compadre no havra viſto el ſingular Librito nuevo de *Leonardo Cozzando, de Viris doctrina præſtantibus, qui alienis fontibus hortulos ſuos irrigarunt.* Los hombres Criticos de ſeſſo, que leen eſto, no hacen caſo de aquello. En materia de *Plagio*, dixo el Jubilado, ay mucho que ſaber, y algun dia ſe ſabra todo.

103 En concluſion, dixo el Sério, lo que ſacamos en limpio es, que *Tito hijo*, ſe puede citar antes que ſu *Padre Veſpaſiano*, y que aſſi lo executan ſin reprehenſion los Criticos modernos. *Que a Joſepho ſe le erigio Eſtatua por ſus Libros de Bello Judaico.* Que eſtos ſiete Libros *fueron criticados deſde ſu nacimiento*, no obſtante el publico Decreto, con que *Tito* los aprobo, y *ſin ofenſa de los agrados Imperiales.* Que *ſe dedicaron a los Emperadores*, y ſe *vendieron a Agrippa.* Que el Padre Soto hizo bien en quitarle *la Maſcarilla a Biacca.* Que ni en eſte punto, ni en el otro de la immunidad de los Libros *de Bello Judaico*, ſiguió, ni traslado al ſeñor Obiſpo de Guadix. Y finalmente, que el Compadre ya eſta pidiendo Alafia, y..... Vamos, vamos, interrumpio el Cura, pongan la meſa, que el Ama ha hecho unos Pollitos con agraz, y los hemos de comer todos. Sentaronſe, y ſe brindo oportunamente por la ſalud de la erudicion de Bigotes, que huvo de ſalir del deſafio algo laſtimoſa.

MA-

MAÑANA QUINTA.
y ultima.

104 FIADO en la propuesta por mi hecha, y por todos Vs. mds. benignamente tolerada (assi rompio el nombre Don Sylvestre) comparezco en la Palestra, en que defenderé por mi Compadre oy con mas vigor, que ningun dia, que el Padre Chronista General de San Francisco no sabe manejarse en materias de erudicion, aun con tener por auxiliar todo el armamentario de la Bibliographia. Prosiga la lid, y viva quien venza. El Sério, y el Cura, que no querian otra cosa, dieron seña del acometimiento, y Don Sylvestre leyo el num. 16. del Memorial del Padre Soto, que dice assi:

105 *Los Anales de Tacito fueron tan del agrado del Emperador....Trajano, que sobre hacerlos copiar annualmente dos veces, hizo colocar en las Bibliothecas su Estatua.* Esto dice el Padre Soto, y estas, señores mios, son *especies muy estrangeras en la Historia Romana; pues aunque Cornelio Tacito escribio en tiempo de Trajano, no fue este, sino el Emperador M.Claudio Tacito, el que mandó colocar su Estatua en las Bibliothecas, copiar cada año, no sus Anales solamente, sino todos sus Escritos; y no dos veces solas, sino diez.* Assi lo dice Bonifacio en Gronovio, y assi lo dicen todos. *Pero el Padre Soto baraja los Emperadores Romanos, con tanta facilidad, como pudiera los Reyes del Axedrez.*

106 Todo este golpe dió en vago, respondió Fr.Norberto; porque es cierto, y se podrá comprobar, que en la Imprenta se omitió un renglon entero, que media entre *Emperador*, y *Emperador*; porque en el original del Memorial dice nuestro Chronista assi: *Los Anales de Tacito fueron tan del agrado del Emperador Claudio Tacito, pariente del Analista, escritos, y premiados antes por el Emperador Trajano, que sobre hacerlos copiar annualmente*

mente diez veces, hizo colocar en las Bibliothecas su Estatua. El Impressor, donde debió haver continuado *Claudio*, puso *Trajano*; y dió margen con su descuido á la invectiva de Bigotes, haciendole, que fuesse a buscar en Gronovio *impresso en Amsterdan*, lo que saben los muchachos de *Labapies*.

107 Esso es claro, dixo el Cura: Quiten del Credo el *padecio debaxo del poder de*, y entonces *Poncio Pilatos fue crucificado, muerto, y sepultado*, que es un solemnissimo heretical desatino. Mucho sentirá mi Compadre, repuso Don Sylvestre, que se le huya el cuerpo á este golpe; porque con *el agrado de Trajano*; y lo de *Friderico Gronovio*, havia agregado algunos Cofrades á su compañia. Que hemos de hacer? Passe la baraxadura de los Emperadores Romanos. Aqui, dixo el Serio, como essas vemos en el Axedrez de la Imprenta, y es cierto, que el Compadre no lo deberá tener á mal, porque hace gran fuerza lo de *Poncio Pilato.* Pero el poner *dos veces* por *diez veces*, dixo Don Sylvestre, ni el, ni yo lo podemos perdonar. Mi Compadre dice assi: *Entenderia su Reverendissima, que el* decies *significaba* dos veces. *Perdoneselo Laurencio Vala.* Esso no, Padre Jubilado: Yo no puedo *perdonar*, lo que puede *perdonar el señor Laurencio.* De *dos* á *diez* va mucho. Si va por esso, replicó el Cura, mas va de *Coronacion* á *Bautismo*, y haviendo servido las Ampolletas de Rems para el *Bautismo de Clodoveo*, dixo el Padre Maestro Feyjoó, que sirvieron para su *Coronacion.* Y haria tambien esto su Reverendissima, *con perdon de Laurencio Vala*? Como de estas equivocaciones, y yerros hallamos en los Autores mas insignes. Es verdad, repuso Don Sylvestre; pero el Reverendissimo Feyjoó, que se equivocó en la *Coronacion*, se corrigió á si mismo en el *Bautismo*; por lo que en este caso no tiene que hacer con su Reverendissima el señor *Laurencio.*

108 Mire Don Sylvestre, dixo el Jubilado; tengamos

gamos paz, y havrá Dios. Sepa V. md. y advierta, que el Reverendissimo Padre Maestro al Tom. 7. disc. 2. num. 10. pag. 34. mihi, dice assi: No doy igual fee á lo que dice Alexandro de Alexandro lib. 5. Genial. dier. cap. 9. *que desde EUROPA, Lugar de Macedonia, hasta ELIS, Ciudad de Acaya, quanto se baña en las aguas del mar, se convierte en piedra.* Alexandro en el lugar citado por su Reverendissima, lo que dice es: *Ab Europo usque Elim.* Hemos visto en *Tiraquello*, *Plinio*, y el *Baudran*, que del que habla Alexandro es *Europus*, ó *Europum.* Igualmente sabemos, que *Toletum* no es *Toleda*, *Macaum* no es *Macaa*, ni *Ægyptus Egipta.* Pues no fuera notable animosidad insultar a un Varon tan insigne como el Maestro Feyjoó, y decirle: *Entenderia el Padre Maestro Reverendissimo, que EUROPUM significaba Europa*, y recargarlo con la conterita de *perdonesélo Laurencio Vala*? Jamas los espiritus valientes acometen assi: essos golpes descargan sobre un yerro, que es hijo de nuestra fragilidad, y esta ha muchos dias, que está rendida. Pues por que Vs.mds. preguntó Don Sylvestre, no guardan esta economia con nosotros? A que respondió el Sério: Los que se le han dado al Compadre por este rumbo, son solo amagos para enseñarlo á vivir, y para responderle por el mismo Diapason.

109 Y quien es, preguntó el Cura, esse *Xaque Laurencio Vala*, que el Compadre saca al campo por su *Valenton, y Padrino*? Es acaso *Calamorra,* que quando no mataba siete, a lo menos, dice Quevedo, que se los sorbia? Quien ha de ser, dixo Don Sylvestre, es de la eleccion de mi Compadre, y esto basta. O! clamó el Jubilado; si Bigotes huviera leido en la Bigliographia para instruirse, como lo hizo para censurar, como huviera hallado en ella, que *Laurencio Valla* (no Vala) á quien eligio por *Patrono*, y *Perdonavidas*, fue un *hombre de mala fee, tenido por Atheista, falso, picaro, calumniador*, *&* *reliqua.* En fin, el

K Com-

Compadre no huvo de hallar otro, para que perdonasse al Padre Soto, sino á *Laurencio Valla*, hombre de tal caracter, que no perdonó a Jesu Christo: *Vallæ tanta fuit amentia, & insana de se præsumptio, ut se in Christum quoque spicula habere ausus fuerit*, *palam profiteri.* Hombre, que a su Redemptor trata a punta de lanza; que hara con el Chronista General de San Francisco? Por estos meritos el Florentino *Poggio* llamó al señor Laurencio: *Dementissimus*, *furiosus, fatuus*, *monstruum*, *bellua, impius, detractor*, *vesanus, &c.* Esso, repuso Don Sylvestre, lo dixo *Poggio*, citando a *Facio*, Autor que no parece; y no puede mi Padre Fr. Norberto dudar, que aquel Florentino tiene la excepcion entre los Eruditos, de haver citado contra *Valla* a un hombre, cuyos Libros hasta ahora no hemos visto. Pues acaso, replicó el Jubilado, tengo yo la culpa de que V. md. y su Compadre se contenten con leer a *Bonifacio* en *Gronovio*? V. md. ignora, que *Laurencio* escribió sus *Recriminationes adversus Bartholomeum Facium*? Pues por algo lo haria. Lo cierto es, prosiguió Fr. Norberto, que yo tengo impressas *las Invectivas de Facio*, (que V. md. dice no ha visto) hechas contra la Historia, que escribio *Valla* de los hechos del Rey Fernando de Aragon. Uno de los apuntes, que conmigo traygo, es el que de ellas copie a la letra, y que he de referir aqui, para que todos vean el caracter del hombre, que saca al campo por *perdona vidas* su Compadre Bigotes.

110 „ Linguæ tuæ petulantiam, & maledicta, „ *Laurenti*, sæpé numero ridens præterij, & æquo „ animo ferenda duxi, modestiæ meæ magis, quam „ maledicentiæ tuæ ratione habita, meque sustinui „ ad hunc diem, ne quid omnino in te scriberem, „ quod mihi persuadebam fore, ut ab ista insania ad „ sanitatem, animum aliquando revocares. Verum „ cum videam furorem tuum in dies augescere, nec „ maledictis, & obtrectationibus á te finem statui, te-

„ que

„ que per contemptum patientia mea abuti; vicit
„ tandem conſtantiam meam temeritas tua, ut me
„ longùs continere nequiverim, quin tibi meritas
„ gratias referam::: Patefaciam igitur in primis tuam
„ litterarum ignorantiam, & quidem manifeſtiſſimis
„ argumentis, rebuſqué á te ſcriptis convincam, nec
„ Rethorem eſſe te, nec certé Grammaticum:::Scrip-
„ ſiſti res geſtas Regis Ferdinandi Patris hujus Summi
„ Regis noſtri, ſed eas, ita barbarè ſcripſiſti, ut ſi
„ pudoris quidpiam in te foret, erubeſcendum tibi
„ eſſet in conſpectu Regis prodire, cujus Patris res
„ præclaras ſumma interdum levitate turpificas. Per-
„ curri primum dumtaxat Librum, *& in eo pluſquam*
„ *quingentos errores reperii*, alios circa Latinitatem,
„ (y quien ſe los perdonaria a Laurencio?) alios circa
„ Explanationem, in quibus te Principem facis; alios
„ circa Hiſtoriæ dignitatem, atque artem, &c.

111 Baſta, dixo el Sèrio, baſta, que baſtante dedo es el que hemos viſto, para conocer el Monſtruo del ſeñor *Laurencio Valla:* Y con eſſe hombre, preguntó el Cura, ſale acompañado el Compadre? Dime con quien andas, diréte quien eres; cada Oveja, con ſu pareja; quien con Lobos anda, a ahullar ſe enſeña, y cinquenta coſas mas.

112 En concluſion, repuſo Don Sylveſtre, ſea *Laurenciano Valla* lo que Vs. mds guſtaren; ſea verdad todo eſſo; pero como puede ſerlo, *que la Critica puſo en abandono las Obras de Tacito*, quando es conſtante, y cierto, que no fue aſsi, ſino que el tiempo las conſumio? *Valgate Dios por Critica Reflexion, que eſtragos ocaſionas! En no pareciendo las Obras de algun Autor, tu eres la cauſa principal: Si algun famoſo Literato decae de la eſtimacion de los hombres, tu produces eſſa ruina. Haſta quando te han de conſentir en el Mundo los que eſcriben Reflexiones Critico-Apologeticas?* Puede eſtar mas claro eſto? Y por lo miſmo mi Compadre previene al Padre Soto: *No, Padre mio: no perecieron los Libros de*

Tatito á violencias de la Critica; sino por la injuria del tiempo. Todo lo pudo ver V. Reverendissima con bastante distincion, sin salir de esse lugar de su amada Bibliographia.

113 Hè aqui, dixo el Jubilado, que ya pecò mi Chronista; porque no se aprovechò de la Bibliographia en el passage de *Tacito*, sin que le valga la escusa, de que en aquel caso siguió a insignes Criticos. Oygan Vs. mds. sus fundamentos, y veremos si merece absolucion. El Padre Soto siguiò el juicio de *Gravesson*, que despues de haver trasladado á *Tacito* un parrafo entero de embustes, (en la dissert. 9. *de Myster. & An. Christ.* pag. 157. y 158. mihi) concluye: *Hæc, & alia hujusmodi Commenta de Judæis refert Cornelius Tacitus Romanæ Historiæ Scriptor, quæ liquido probant, eum in Historia Judæorum peregrinum, & hospitem omnino fuisse, at subinde nullam mereri fidem.* Este notable Critico halló, que *Tacito* fue *un embustero indigno de fee*, y lo mismo halló *Huetio* Demonstr. Evang. prop. 4. cap. 1. num. 51. pag. 68.

114 Consulto el Chronista General de San Francisco *al Padre Renato Rapino Instruct. ad Histor. Gall.* y viò, que decia: *Tacitus in Morali Doctrina nutat: excellens simulator est, & cor perditum præstantissimo obtegit ingenio: Præterquamquod sinistre de aliis sentit, nullam pietatis notam indicat, cum de Diis sermonem habet.* *Tacito* es de Moral vacilante, Padre de la simulacion; con las luces de su ingenio, quiere ocultar las tinieblas de su alma. De todos juzga mal, y es impio, aun quando habla de Dios. (Bello caracter de hombre!) Y por fin, concluye este Juicioso Jesuíta: es dificil, que un hombre iniquo sea buen Historiador: *Difficile est iniquum hominem, bonum Historicum esse.*

115 Hallò el Padre Soto en *el Polystor Morhofio*, p. 1. lib. 4. cap. 13. num. 4. pag. 893. *Tacitum nimis politico ingenio suo indulsisse, magisque finxisse, quam inda-*

dagasse, *aut exposuisse actionem eorum Imperatorum, quorum Historiam exponit*, que es un infame caracter de Analista. Viò, que el mismo *Morhofio* cita por esta Critica à *Ruperto*, *in Obser. ad Hist. Univ. Besoldi*, *pag.* 281. *seq.* y por fin, que lo confirma con el juicio de *Bohursio*, à quien traslada assi: *Tacite est a la verite un grand Politique, & un bel sprit, mais ce n' pas un excellent Historien. Il n' a ni la simplicite, ni la clarte, que l' Histoire demande: il raissonne trop sur les faits: il devine les intentions des Princes plutot, qu' il ne les decouvre: il ne raconte pas les choses, comme elles ont été, mais comme il se imagine, qu' elles avroient pu etre. En fin ses Reflexions sont souvent trop fines, & peu vraysemblables.* Y á vista de esto havrá quien sienta bien de los Anales, y Historia de *Tacito*?

116 Por fin, sabe el Padre Soto, y sabemos todos, que los Libros de *Tacito* son peligrosissimos, y que inducen insensiblemente al Atheismo, y lo sabemos, no sòlo porque lo dice el Herege *Casaubon in Præf. ad Historias Polibii*, sino porque *Scioppio* en el Libro *de Stylo Historico*, previene lo mismo, llamando á *Tacito Maestro de toda maldad*, y insistiendo en que *sus Libros se quiten de las manos de la juventud, sin reparar en que en su lugar se pongan los de Machiavello.* Ve V. md. aqui, señor Don Sylvestre, que andaban, no mucho tiempo ha, las Obras de Tacito entre los niños de la Escuela, y que huvo Critica, que tuviesse por mas sanas las de un *Machiavello*, que las suyas.

117 Y todo esso, que concluye, preguntò Don Sylvestre? Què concluye, respondiò el Cura? Oygalo V. md. y vèa si le puede sacar la pua al Trompo. Concluye, que Tacito escribiò mucho; porque aunque excluyamos el Dialogo, [no *de Oratoribus*, como dice el mal instruido Bigotes, sino *de Causis Corruptæ Eloquentiæ*] porque realmente no es suyo, como assegura *Morhofio*; escribiò Anales, Historia, &c. No obstan-

obstante la prevencion del Emperador *Tacito* su Pariente, para perpetuar sus Obras, aunque algunas se indemnizaron de ruina, contra otras pudo prevalecer el tiempo, y las acabó. Pues esso dice mi Compadre, insto Don Sylvestre, y para esso cita á *Bosio.* Para esso no son menester citas, repuso el Cura; pues sabemos, que de las Obras de *Tacito* perecieron unas, y nos quedaron otras. Contra las que perecieron, y no se hallan, nadie habla, ni nadie critica. Contra las que nos quedaron, cuya porcion principal son los Anales, y tal qual Libro de Historia, hablan, y critican *Gravesson*, *Daniel Huetio*, *Renato*, *Morhosio*, *Ruperto*, *Bohursio*, *Casaubon*, *Scioppio*, y otros infinitos. Todos dicen, *que el merito de Tacito es improporcionado al concepto, que se havia formado de sus Obras.* Pues por què no puede decir lo mismo el Padre Soto? Fuera argumento contra estos Criticos, que el tiempo consumiò las Obras de *Tacito*, por mas que assegurè Bigotes, que assi lo dice *Bosio*, y *Justo Lypsio*? De ninguna manera; pues los Criticos responderian, que no hablan de las Obras acabadas, arruinadas, y consumidas, sino de essas mismas, *que se descubren en infinitas Librerias*, como dice el Compadre, *sin tener que valerse de los anteojos.* De estas dicen lo que Vs. mds. han oìdo: pues por què el Chronista General de San Francisco no podrá de ellas decir lo proprio? Por qué no podrá afirmar, que aunque antes á *Tacito* por sus Anales se le puso Estatua, oy halla la Critica, que no corresponde el merito de ellos al aplauso antiguo? Los Libros de *Tacito* antes tenian Estatua entre los hombres, y oy han hecho ver los Criticos de sesso, que ni aun merecen estar en las manos de los niños de la Escuela. Esto es lo que el Chronista General, para su intento, expuso al num. 16. de su Memorial; y siendo esta una grave comprobacion de el tan convincente, y tan pura, intenta el Compadre Bigotes ofuscar al publico su claridad, haciendola passar por una Critica

tica como ſuya; que parece claraboya de calabozo llena de telarañas. Digale V. md. á ſu Compadre, que ſe vaya entreteniendo en deſatar eſtos nuditos, que ſe le echan con ſus miſmos cabos: que advierta, que hasta ahora le ha ſalido la Galga capada, y que ſi ſaca algun partido en materias de erudicion, *es á la gana pierde.*

118 A fee, dixo Don Sylveſtre, que ſi Vs. mds. han roido eſſe lazo; el Padre Soto, *con todos ſus antojos*, no puede eſcaparſe de eſte garlito. Aqui tenemos á *Demetrio Phalereo*, á quien todo un Chroniſta General de San Franciſco, *por ſu propria virtud, y poder*, hace Autor *del Eſtilo Culto.* Quien tal ha oìdo haſta ahora? Qué agudo, y erudíto eſtá mi Compadre, quando dice: *Siento que no viva actualmente Demetrio Phalereo, para que rindieſſe gracias á nueſtro Padre, por haverlo hecho Autor del Eſtilo Culto.* Ante todas coſas, dixo el Cura, reparo en aquel *viva actualmente*; vale un Perù la elocucion, como ſi los que *viven, no vivieran actualmente.* Qué buena rebolcada merecia *actualmente* Bigotes! Sepa el Compadre, que ſi *Demetrio* viviera *actualmente*, á quien tenia que dar gracias, era á los inſigniſſimos Autores, que han eſcrito en materias de eſtilo. Y havrà alguno entre ellos, preguntó Don Sylveſtre, que haya hecho Autor *del Eſtilo Culto* á *Demetrio Phalereo*? Quien ha penſado ſemejante deſatino? Solo el Padre Soto lo hà hecho *por ſu propria virtud. Y yo ſoſpecho, que haviendo encontrado en la Bibliographia eſtas palabras*: Demetrius Phalereus primus inflexit orationem, & eam mollem, teneramque reddidit, *juzgó, que eſto queria decir Autor del Eſtilo Culto.* Eſto, que mi Compadre dice, no tiene quite, concluyó Don Sylveſtre.

119 En ſanta paz, reſpondió el Jubilado, debemos contextar eſte paſſage; porque Obra es de Miſericordia enſeñar al que no ſabe, y V. md. pregunta en eſſe tono. En materias de literatura es coſa muy

in-

indigna hablar por sospechas. *Yo sospecho*, dice el Compadre. Prevengale V. md. Amigo Don Sylvestre, que *para manejar erudicion, sospeche menos*, *y estudie mas*. Autor de este Estilo, es el muy insigne *Jorge Vvalchio*, que imprimió el año de 1716. su *Historia Critica Linguæ Latinæ*, la que dedicó en Lypsia á 30. de Marzo del mismo año al señor *Jacobo Facciolato*. La Edicion, que yo uso, es corregida, y aumentada en Colonia año de 1734. á expensas de *Andres Chevalier*. El Libro segundo de esta Historia Critica, tiene por titulo: *De Stili Cultioris Romani ratione*; y el numero segundo este otro: *Autores de Stilo Cultiori Romano recensentur*. De suerte, que todo este Libro trata del origen *del Estilo Culto*, y en el numer. 2. se ponen por su categoria los Autores de el. Y está acaso entre ellos *Demetrio Phalereo*, preguntó Don Sylvestre? A que respondió Fr. Norberto: Atienda V. md. el orden con que desde la pag. 141. hasta 149. los coloca *Vvalchio*, y se desengañará á ojos vistas. *Dionysius Halicarnassensis. Demetrius Phalereus. Hermogenes. Dionysius Longinus. Gaspar Scioppius. Jo: Schefferus. Jo: Ludovicus Praschius. Jacobus Maseuius. Christianus Khimannus. Augustus Buchnerus. Samuel Grosserus. Gothofredus Veckerodt. Jo: Starkius. Joachimus Langius. Anonymus Quiddam. Jo: Gottlieb Heinneccius. Conradus Samuel Shurtzfleischius. Christianus Henrricus Vveissius. Fridericus Andreas Hallbaverus*. Yá vé V. md. señor Don Sylvestre, lo que su Compadre *sospechoso* pudo haver visto, *sin tener que valerse de los anteojos*? Ya V. md. vé, que *Demetrio Phalereo* está colocado por segundo Autor del Estilo Culto Romano en la serie de los mayores de este genero. muchissimos años ha, por quien escribió con critica, y magistralmente la materia? Yá V. md. comprehende, que para haver escrito en su Memorial el Chronista General de San Francisco, *que Demetrio Phalereo fue Autor del Estilo Culto*, no fue necessario vér, ni registrar essa amada Bibliographia. Pues

no

no es cosa admirable, què en materias de una erudicion tan clara, hayamos de andar tras su Compadre de V. md. *con la caña en la mano*, como tras de Niño de Labapies, ó como Superintendente de Pabos! Y este es el que se nos propone para detener en España la Circulacion del Memorial del Padre Soto! *O tempora!* Horrendo trampazo, exclamó el Cura! Si el Compadre Bigotes huviera cogido tan entre puertas al Padre Soto, que victores no entonára, que monitorios no le diera. Tal vez estuviera yá en la Palestra *Laurencio Valla*, perdonando al Padre Soto el gravissimo crimen de haver hecho *por su propria virtud, y poder a Demetrio Phalereo Autor del Estilo Culto.* Sin embargo de este convencimiento, que depende de vista de ojos, dixo el Serio, nos está dictando otro la razon. Qué le parece á V. md. que quiere decir *Estilo Culto?* Esta pregunta se hace en la *Dorotea*, y respondiendo á ella el gran ingenio de nuestro *Lope*, dice: *Aquel Poeta es culto, que cultiva de suerte su Poema, que no dexa cosa aspera, ni obscura:: á mi me parece, que al nombre CULTO, no puede haver etimologia que mejor le venga, que la limpieza, y el despejo de la sentencia libre de la obscuridad.* Que hizo, pues, *Phalereo*, preguntó el Doctor? *Phalereus fuit primus, qui inflexit orationem, & eam mollem, teneramque reddidit.* Fue el primero, que quitó la dureza, y la aspereza á la oratoria, dexando las oraciones blandas, cultas, suaves, y sin tropiezos. Si quisiera el Padre Soto respaldarse con nuestro *Lope de Vega*, acaso no podria sostener con el, que *Phalereo* fue *el Principe del Estudio Culto*, quando es cierto, que nos dió la forma de orar, suave, blanda, culta, y grave, como assegura el mismo *Vvalchio?* *Demetrius Phalereus, sub cujus nomine extat liber de Elocutione, in quo agitur de forma tenui, magnifica, POLITA,* (esto es culto) *& gravi, &c.* Dice el Compadre, que *Demetrio* no conoció la diferencia de estilos por razon de su qualidad. Cita á *Hinneccio*, que

nos dice lo contrario. *Vvalchio* tuvo mejores narices, dixo el Cura, y nos assegura, que *Demetrio* dividió adequadamente los estilos: qué importa, que nos finja el Compadre á *Heinneccio* por contrario, quando dice lo mismo que el Autor Critico. *Ciceron* dixo, que en la Oracion de *Demetrio* eran Estrellas las palabras: *Phalerei sermonem, quasi Stellis verborum illuminari.* Y esto lo haria *Phalereo*, sin conocimiento de la qualidad de los estilos? Habló al gusto de Athenas entonces, y ahora desagrada *al insigne Bigotes*? En conclusion, prosiguió el Cura, *si viviera actualmente Demetrio*, á *Vvalchio*, y á *Lope* debia dar las gracias de haverlo hecho Autor *del Estilo Culto.* Vamos adelante, que quizás quando Bigotes garrapatée otras Observaciones, tocará estos puntos con mas cumplida instruccion.

120 Aqui assegura el Padre Soto, continuó el Jubilado, *que á influxos de Demetrio Phalereo, puso Ptolomeo Philadelpho en execucion el proyecto de la Version de los Setenta.* Esto es tan comun entre Criticos, dixo el Serio, que apenas ay quien fundamentalmente lo contradiga. Y que tiene contra esto el Compadre? Què? dixo Don Sylvestre: oyganlo Vs. mds. *En quanto a la Version de los Setenta, bien se, que ay respuestas solidas á las cabilaciones, con que imprueban la verdad de esta Historia Vives, Scaligero, Menagio, y otros, aunque es cierto me holgara de ver como el Padre las destruia de mano propria.* De suerte, dixo el Jubilado, que el Compadre confiessa abiertamente, (tenga V. md. esto en memoria) que es evidente, que *Demetrio Phalereo* inspiró á *Ptolomeo Philadelpho*, Rey de Egypto, la Version de los Setenta, y que *Reynando Philadelpho* se hizo. Al mismo tiempo dice, que queria vèr como el Padre Soto, de propria mano, destruía las cabilaciones en contrario de esta verdad. Mire Don Sylvestre, V. md. puede prevenirle, que por ahora se entretenga en ver *como se le imprueban, y destruyen sus cabilaciones.*

Que

Que si quiere saber lo que por acá se puede hacer *de propria mano*, no esconda la suya. Y que entre tanto, se divierta con las que se le han dado, y que se siguen.

121 Quatro cosas establece el Compadre para su consuelo, y ahora han de vèr Vs. mds. con lo que se satisface el buen hombre. Consuelase lo primero, con que el dispendio, que padecieron en Athenas las Estatuas de *Demetrio*, no nació del odio contra su doctrina, sino de la invidia contra su persona. Citanos à *Laercio*, y queda con esso muy satisfecho, sin advertir, que este Autor es mal visto sobre las cosas de *Demetrio*. Yo confiesso, con la ingenuidad que debo, que en este caso mi Chronista equivocó los sucessos de Egypto, con las tropelìas de Athenas. Por lo demas, la ruina de las Estatuas, como la refiere, no tiene improbabilidad. Fue *Demetrio* muy noble, y rico; pero mucho mas sabio, que rico, y noble. Fue el distinguido Discipulo de *Theophrastes*. Fue el pacificador dulce de Athenas, governòla diez años, y logrò por su sabia conducta entre aquellos Griegos mas de 300. Estatuas, la mayor parte Equestres. Cayó *Demetrio*; porque con la elevacion de *Antigono*, cayó tambien *Casandro*. Arrebatò la ruina las Estatuas; pero llevandole de encuentro à todos los Philosophos, con especialidad a *Theophrastes*, en odio de *Casandro*, y del Discipulo querido. Pidiólo assi *Sophocles*, y el Pueblo dictó el Decreto, a su contemplacion. Assi lo dice la mas Critica Historia, y estas son las puntualidades, que tuvo presentes el Chronista de San Francisco. *A la requisition de* Sophocle, *le Peuple fit un Decret, par le quel il etoit defendu á tous les Philosophes d' enseigner, á moinsque d' en avoir obtenu la permission du Senat, & du Peuple; ce que fut cause, que* Theophraste *Successeur d'* Aristote *cessa de donner des Lezons. Il y á lieu de presumer, que les* Atheniens *n' aimoient pas ce Grand Homme á causa que* Demetrius de Phalerè *avoit etè son Disciple*,

ple. Londinenſ.tom. 4. *Hiſt.des Athenienſ* lib. 1. cap. 18. ſect. 1. pag. 568. mihi. En aquel Emporio de la Ciencia, no pudieron los Sabios Griegos perſeguir *á Phalereo*, que ſe hizo entre ellos venerar por ſu literatura, ſin aborrecer a *Theophraſte*, derribando las Eſtatuas del Diſcipulo, deſterrando al Maeſtro, y prohibiendo en un todo la Doctrina de entrambos. Eſta pudo ſer embidia; mas con eſte caracter quien dirá, que no fue rabioſa opoſicion de *Sopholes*, y los ſuyos a la Doctrina del Diſcipulo, y Maeſtro! Oyendo eſto, dixo el Cura: Qué ſabe de eſtas puntualidades el juicio de Bigotes? Vió *Embidia* en *Laercio*, puſolo en letras gordas en ſu num. 45. y con ſu erudicion de Galloſa buſcada á la Gandaya, diò el punto por concluſo.

122 El ſegundo conſuelo, que aſſegura tiene, proſiguio Fr. Norberto, es, que las Obras de *Demetrio*, y ſu abandono en *Athenas*, no tuvieron que vér con el deſpojo de ſus honores, que le acaecio en Egypto. Viva conſoladiſſimo, con tal, que tenga preſente en eſte caſo *el Decreto de Sophocles.* Yo creo, expuſo el Sério, que V. P. no debe olvidar, que el Compadre ai miſmo aſſegura, *que el motivo de haver caido Demetrio de la gracia del Rey de Egypto* (eſto es *Ptolomeo, hijo de Lago*, ò de *Ptolomeo Socer*, primero de eſte nombre) *fue porque le aconſejó, que declaraſſe por Succeſſores del Reyno á los Hijos que tuvo en Eurydice, ſu primera muger, y no al miſmo Ptolomeo procreado en Berenice.* Y como quiera, que eſte fue el que le ſuccedió en el Imperio, la Madre enconada le hizo perder la gracia del Rey viejo. Ya lo noto, reſpondiò Fr. Norberto, y que eſto es lo que el Compadre hallo en *Laercio* con ſu *Hermippo*; mas para eſtablecer eſto ahora, no ſe acordo que antes tenia dicho, *que á influxo de Demetrio Phalereo, Reynando el hijo de eſta miſma Berenice, Ptolomeo Philadelpho, ſe hizo la traslacion de los Setenta.* De ſuerte, que por una parte

el

el Compadre Bigotes, tiene por cierto, que *Ptolomeo, segundo hijo de Berenice* (esto es *el Philadelpho*, que quiere decir *Amador de sus hermanos*, caracter ironico, con que le conocieron, por haverlos destruìdo, y acabado) hizo llevar á Egypto los Setenta y dos Judios, para la interpretacion, y traslacion de los Libros Sagrados, y que esto se hizo por intervencion de *Demetrio Phalereo*, que inspiro esta Obra, y assistio á ella; y á renglon tendido nos assegura, por la parte contraria, *que el mismo Ptolomeo 2. ó Philadelpho no dispenso honra alguna á Demetrio*, que no tuvo su gracia, y por consiguiente, que fue desterrado, y murio lastimosamente; que es lo que dice su *Laercio*.

123 Qual de estas dos cosas sera la cierta? La primera lo es, y el Compadre, no solo nos lo confiessa, sino dice, que lo contrario es *cavilacion*. La segunda tambien, y tanto, que (haviendo el dicho lo contrario) se atreve á decir, que no se hallara otra cosa entre *Romanos*, ni *Griegos*. Viene, pues, a hacer Crisis toda la Erudicion Pordiosera del Compadre Bigotes, en que *Ptolomeo segundo*, hijo de *Ptolomeo primero*, (que lo fue de *Lago*) y de la irritada *Berenice*, preciśó á *Demetrio Phalereo* a morir desterrado, y envenenado; al mismo tiempo, que tiene por cierto, y lo contrario por *cavilacion*, que *Demetrio*, reynando el mismo *Ptolomeo Philadelpho*, presidia la insigne *Bibliotheca de Alexandria*, que tenia juntos en ella mas de *doscientos mil cuerpos de libros*, y que con toda la mano, poder, y aceptacion del Monarca, hijo de *Berenice*, promovio, influyo, y consiguio *la traslacion celebre de los Setenta*. A estos precipicios viene a dar el Compadre Bigotes, por los passos atropellados de su erudicion tumultuaria.

124 Esta reflexion, dixo el Cura, da en tierra con el tercero consuelo de Bigotes, mientras no halle medio entre que un mismo *Ptolomeo* ame, estime, y venere a *Demetrio*, al mismo tiempo que lo haga mo-

rir

rir mordido de un Aſpid. *Cierto me holgara de ver como el Compadre deſtruye de mano propia eſtas cavilaciones.* Entre tanto deben Vs. mds. ſaber, que en eſte hecho ay opiniones muy encontradas. Todas ſe las ha engullido Bigotes, como Pabo bellotas, y al miſerable ſe le han recrudecido en el vientre con eſtas baſcas, que ſon mortales. No ſabe, que el Accido con que ſe digieren es la Epoca del Gran Sacerdote *Eleazar*; pero no ſera eſte digeſtivo de ſu *temperamento*. Y eſte es el inſigne Moharracho veſtido de Frayle, que ſe nos propone *para impedir en Eſpaña la circulacion del Memorial del Padre Soto*! O Jupiter! O tù mil veces tu!

125 El ultimo conſuelo del Compadre, que eſta en tono de ſatyra, (y no ſerá la ultima) proſiguiò el Jubilado, es haver llamado el Padre Soto *Ptolomeo* á el que ſu merced llama *Ptolomeo.* Quexaſe de que le altera el nombre; por lo que con *ſu virtud, y poder* lo corrige, diciendo: *Nueſtro Chroniſta no hace caſo de eſtas antiguallas.* Aqui, dixo el Cura, tengo en caſa la *Traduccion Caſtellana de las Antiguedades Judaicas de Joſepho* impreſſa en *Ambers*, en caſa de *Martin Nucio*, año de 1554. (la que me preſtò para mi diverſion el *Señor Conde de Saceda*) y en todos los paſſages, en que habla de eſtos Soberanos, les llama *Ptolomeo, Ptolomeo*, y mas *Ptolomeo.* Miren ſi ſerà antigualla un Librito, que tiene ya doſcientos años? Si el Padre Soto ſe ſiguió por el, ſeria poca antigualla la que tuvo preſente? *Ptolomeo* llama á eſtos miſmos *Monſ. Andylli* en la Traduccion Franceſa de eſtos veinte Libros de *Joſepho. Ptolomeo* los llama el Padre *Honorato de Santa Maria* en ſus *Animadverſ. Crit. tom. 1. diſſert. 3. art. 11. pag.* 312. mihi. *Ptolomeo* los llama *Graveſſon* en ſu *Aparat. Chronolog.* §. *ult. de Epoch. & Æris Græciæ.* Y aunque en buena politica no ſe debe mentar la ſoga en caſa del ahorcado, *Salafranca* llama repetidiſſimas veces *Ptolomeo* al hijo de *Lago*, y à el *Phila-*

del-

delpho. Y ſobre todo, para quė nos canſamos? El Rmo. P. M. Feyjoò en el Indice del tom. 5. dice aſſi: *PTOLOMEO. Declamacion contra la politica de Ptolomeo.* Y deſde el num. 46. del Diſcurſ. 4. *Ptolomeo* llama cinco veces al Rey de Egypto, y contra *PTOLOMEO* declama á favor de *Pompeyo.* Siete veces eſcribe *PTOLOMEO* el Rmo. P. Maeſtro (replicò el Jubilado) ſin nota alguna; y por una ſola vez que lo dixo el Chroniſta General de San Franciſco, merece que aſſi lo inſulten! Es deſgracia, repuſo el Cura, mi Padre Norberto. Bebia una canſada Oveja en un cryſtalino arroyo: el refreſco apetecido la conmoviò, y alzo ſu colita. Hicieron gran burla de eſto ciertas Cabras, que la atalayaban deſde una peña tajada; mas la Oveja *con ſus once* las corrio en eſte tono: Por una vez que yo he levantado la cola tanta riſa, quando nadie ſe mete con voſotras, que andais ſiempre con el rabo empinado; *PTOLOMEO* lo he de llamar yo ſiempre que ſe ofrezca, ya que otros ſe lo llaman, y entre ellos ſu Rma. ſiete veces. Pues por quė no, añadio el Sèrio, ſi tenemos eſſos, y otros exemplos antiguos, y modernos, para llamar à los *Lagidas, PTOLOMEOS, ſin ofenſa de los agrados del ſeñor Bigotes.*

126 Vamos adelante, inſto el Jubilado. Si iremos, dixo Don Sylveſtre, y haciendo de tripas corazon (porque reìan mucho mas que las Cabras allá dentro ſus pajarillas) expuſo, que ſu Compadre notaba al num. 46. que el Padre Soto hacia un gran tuerto á *Quintiliano*, quando dice en una parte: *Santos Padres:: Pontifices:: Purpurados:: Mitrados:: Togados::* y quando repite en otra: *Igleſia:: Concilio:: Tyaras:: Coronas:: Mitras*; en lo que dixo Bigotes, que la havia errado el Chroniſta General de San Franciſco, porque eſta *es una Gradacion, que pareciera bien á Quintiliano, ſi ſe la bolvieſſen patas arriba.*

127 Con que ſegun eſſo, inſto el Cura, la *Gradacion* del Padre Soto es una pecadora, porque empezó

por

por lo mas, y vino á parar en lo menos? Y se enmendarà este pecado, poniendola patas arriba? Sì señor; dice mi Compadre, que assi le parece bien á *Quintiliano*. Míre Don Sylvestre, prosiguió el Cura, V. md. no se acuerda de lo que su Compadre dixo al fin de el num. 6. de sus Observaciones, pag. 7. Bien me acuerdo, respondió, que dice assi: *El voto comun de los Sabios es, que el Rmo. P. M. Feyjoó ha promovido el gusto de las Buenas Letras, ha avivado el conocimiento de las Ciencias, y Artes, ha esforzado el buen uso de la Critica, ha descubierto un admirable Original de Eloquencia, &c.* Basta, dixo el Cura; esse elogio es cumplido, pero no cabal; porque el Caracter de su Reverendissima està fuera de las miras del Compadre Bigotes. Y á qué viene este *intempestivo Episodio*, clamò Don Sylvestre? Chiton, dixo el Cura; ahora verá si es *Episodio*, y si es *intempestivo*.

128 Dedica el Rmo. P. M. Feyjoó su quinto Tomo del Theatro al Señor Don Juan de Goyeneche, (de clara memoria) y le habla en estos terminos: *Es V.S. para todos, porque todos hallan en V.S. lo que respectivamente les corresponde: el Soberano, fidelidad; el Superior, respeto: el igual, franqueza; el humilde, afabilidad, &c.* Vè V. md. señor Don Sylvestre, como gradùa tambien el Padre Reverendissimo Feyjoó de arriba para abaxo: primero *Soberano*, despues *Superior*, mas abaxo *igual*, y á lo ultimo *humilde*? Merecerá acaso por esto un hombre como el Reverendissimo Padre Maestro Feyjoó, *que ha descubierto un admirable Original de Eloquencia*, que algun Compadre tan *carilelantero*, como el de V. md. le diga, y lo insulte, con que *la Gradacion de su Dedicatoria pareceria bien á Quintiliano, si se la bolviessen patas arriba*? Y assi se ha de detener en España la circulacion del Memorial de el Chronista General de San Francisco? En qué há pecado contra el la Pobre Seraphica Religion, ni su Chronista, á quien quiere bolver todas sus cosas *patas*

tas arriba, por dar gusto á *Quintiliano*? Oyendo esto, dixo el Sèrio: Terrible cosa es, que los mas fuertes nudos, se le hayan de echar al Compadre con sus mismos Cabos!

129 Pues la dichosa *Gradacion*, prosiguiò el Cura: *ni aun en tiempo de Maguer dixeron Gradacion los de las Calzas atacadas.* Que es *Gradacion* Don Sylvestre? Señor Cura, respondiò: Acaso mi Compadre tiene en memoria alguna *Degradacion*, y aunque *es voz puramente Latina*, juzgaria el pobre, que en Castellano *Gradacion*, queria decir lo contrario; porque si *Degradacion* es no tener orden, *Gradacion* será tenerla. Por estos mismos terminos, dixo el Cura, discurria un Vizcaíno, à quien estando para acostarse, preguntó un Religioso: *Perico, que haces?* Y él muy confiado, para decir que se estaba desnudando, respondiò: *Padre, me estoy desvistiendo.* Esta *Gradacion* puede entrar *con Cuya obrita:: Le ay en Italia; y todos tres Encabezarse con los Mercadufles*, que son *bellos retazos de clausulas para diversion de los Covachuelistas, y raros descubrimientos para las nuevas Grammaticas.*

130 Pues Amigo Don Sylvestre, continuò el Cura, què tal le vá al Compadre con la *Critica Reflexion*, y con la *Danza del Examen Critico*? En buen Laberinto se há metido el pobre! Con nuestro Padre San Francisco las há? El que se sigue al num. 47, replicó Don Sylvestre, si que es Laberinto, y es de Santo Domingo, porque nada le falte á los ojos de Garza. Yá nos guardarèmos nosotros de entrar en èl, dixo el Jubilado. Bastanos saber, desde que nos rayò la luz de la razon, que las Obras del Señor *Santo Thomás* han sido cruelmente criticadas, y tambien concluyentemente defendidas. El Compadre há pegado fuego en otras partes, y ahora nos quiere llenar las Casas de humo. *A otro perro con esse huesso*, dixo el Cura; porque el de los *Guzmanes* yá lo tiene roido. Valgame Dios, dixo el Sèrio, que oportuno refran

Otro mas proprio tenia prevenido, para el cuentecito *de las Letras de Isabél*, y sabe el Compadre, que le venìa como pedrada en ojo de Boticario. Pero dèxolo en el tintero; porque yá hê dicho, que en mi Casa no caza la Urona. Al buen callar llaman Sancho, y no alborote el Compadre, ni á Sancho, ni á su Rocin.

131 *Rocin* dixiste, clamó Don Sylvestre? Y quando rebuzna este *Asno de Oro de Apuleyo*? Tampoco lo hará en mi Casa, respondio el Cura; si el Padre Maestro Feyjoó instó bien, ò mal á San Agustin; y si el Padre Soto le critìca mal, ò bien esta nota? *Allá lo veredes, dixo Agrages.* Entre tanto, sepa V. md, y aviselo á su Compadre, que el Señor Obispo de Guadix en su Bibliographia, tom. 1. fol. 301. columnn. 2. dice assi: *Huc ausus nostri Critici* (Feyjoó) *perveniunt, nec debita tantæ sublimitati* [de San Agustin] *reverentia fraguntur. Sed postremus totius sæculi emendator, satis ipse incauté, ac plerumqué aliena corrigendo, pererrat.* De el mismo suceso de *Apuleyo*, de que habla el Chronista General de San Francisco, habla su Ilustrissima, quando dice: *Hasta aqui pudo llegar el atrevimiento de nuestro Critico Feyjoó, sin que lo contuviesse la reverencia, que se debe á la Soberania de un San Agustin. Pero este Padre Enmendador del siglo, yerra por lo comun en todas sus cosas, quando quiere corregir las agenas.* Esto estaba dicho, y publicado en España años antes, que imprimiesse su Memorial el Padre Soto. Dexèmos, pues nosotros el *Asno de Apuleyo*; pero adviertale V. md. á su Compadre, que no há sido el pobre Chronista General de San Francisco quien lo há sacado á plaza. Digale tambien, que si tiene algo que decir sobre el assumpto, embie por *Melapias* á Guadix, donde ay muchas, y que repita allá *la molesta, y pesada Cantilena* de su num. 54. y guarde la respuesta de su Ilustrissima sobre lo que llama *visible calumnia.* Qué es *Melapia*, señor, preguntó Don Sylvestre? Es, res-

respondió el Cura, un cierto *fruto de Camuesso ingerto*, que será muy del *temperamento de Bigotes*, segun hasta aqui hemos conocido por el indicante del Maestro *Leon*:

> Preñado de muy discreto
> Un *Camuesso* entró en la danza,
> Baylando, y cansando á todos,
> Que un *Camuesso* muele, y cansa.

132 Este otro suceso del Decreto de Justo Lypsio no me dexa sossegar, dixo Don Sylvestre; porque si se sabe, que fue *ficcion, y sueño, para qué el Padre Chronista agravia la memoria de Lypsio, dando á entender, que dixo por verdad, lo que el escribió por fabula?* Esta pregunta hace mi Compadre, y yo no sé, que tenga respuesta. Mire Don Sylvestre, dixo el Jubilado, yá saben, los que lo saben, que la *Menipea* fue un Discurso soñado por *Lypsio* despierto. El Padre Soto, quando en su Memorial al num. 29. trata este punto, dice assi: *Es universal sentir de los Eruditos, que fue sueño, e ficcion de Justo Lypsio aquel Decreto del Senador Romano.* Esto assegura, esto dice, y esto propone por *universal sentir* el Chronista General de mi Orden. Pero donde, quando, ó cómo *dá á entender; que Lypsio dixo por verdad, lo que escribió por fabula?* Este es convencimiento tan palpable, dixo el Cura, que sin hacermelo á mì, me está doliendo la cara de verguenza. Lo mismo que dice el Compadre, díce el Padre Soto; y aun estoy por decir de este *sueño*, aquella Copla de *Sansueña*:

> Desde Sansueña á Parìs,
> Dixo un Medidor de Tierra,
> Que no havia un passo mas,
> Que de Parìs á Sansueña.

133 El Padre Soto confiessa con todos los Eruditos, que *aquel Decreto fue sueño.* Lo mismo, ni un passo mas, ni un passo menos, es lo que dice el Compadre Bigotes. Pues a qué fin tanto insistir (despues de un tal falso testimonio) en *que Lypsio soñó*, quando todos *universalmente lo saben*, y el Padre Soto publicamente lo confiessa? A què fin, dixo Don Sylvestre? Porque mi Compadre tiene grande amor a la Religion, y desea con sincero afecto, toda felicidad a su Padre Chronista. Por esto le dice: *Ojalá fuesse V. Reverendissima los siete Durmientes, si huviera de soñar como Justo Lupsio?* Con què pagarán los Padres de San Francisco esta santa caridad?

134 Ola, replicò el Cura, tener allá. Como rezas, medres. *Soñar, como Justo Lypsio! Justo Lypsio*, quando estuvo despierto, fue un Herejote de mala fee, aun entre los mismos Hereges. Consiguientemente fue un hombre de baxos procederes, falso, torpe, ingrato, y no le faltò la gran prenda de Ladron de agenos Escritos, de lo que esta convencido en *Cozzando*, y otros palmariamente. Si esto fue despierto, que serìa esse *Lypsio* soñando; que si se llamó *Justo*, fue por mal nombre, ó como se llaman *rabones* los Gatos, que no tienen rabo. *Ojalá, que el Chronista General de San Francisco fuesse los siete Durmientes, si huviera de soñar como Justo Lypsio!* Llevaban a ahorcar un Gallego, y estando ya cerca del suplicio, le llegó inopinadamente el perdon. Algunos dias despues de aquel trance, se encontrò casualmente con el Santo Religioso, que lo iba auxiliando. Conociólo el Gallego, y le preguntó: Ha mi Padre: su Reverencia iba delante de mi, quando me llevaban a la horca? Sí hijo, respondiò el Padre, yo iba acompañandote entonces. Dió dos passos atras el de Mondoñedo, y le dixo en tono de *Ojalá*: *Assi te guie Dios á ti, como tu me guiabas á mi.* No es nada lo del ojo, prosiguiò el Cura, y lo llevaba de fuera. *Soñar como*

Justo

Justo Lypsio! Que se lo pregunten a los Calvinistas, y al Expurgatorio, y entre tanto *Dios remunere á manos llenas la buena intencion del Compadre.*

135 Otra insigne Algazara, dixo el Jubilado, mueve el Compadre, sobre si fue cierto el Decreto de *Hieron II.* a favor *de Archimedes.* Sea, ó no cierto (prosiguió) el no es tan singular, como se nos quiere suponer. El Padre Soto sabe, que no obstante el Decreto de *Tito*, que fue *firmado* de su misma mano, *publico*, y *cierto*, a favor de los Libros del *Bello Judaico de Josepho*, huvo quien se los improbasse, criticasse, y corrigiesse, *sin agravio de los agrados Imperiales.* Contrapondria tal vez el Decreto cierto de *Tito* con el dudoso de *Hieron*, y haría juicio, que la contemplacion de el uno, pudiesse suavizar los ceños de el otro.

136 Aunque admitamos essa razon, (instó Don Sylvestre) el Padre Soto no la tuvo, para haver llamado Tyrano a *Hieron II.* Por esso le dice mi Compadre: *Y vamos poco á poco con esso de sentenciar á Hieron II. por Tyrano, pues supuestos los medios con que subió al Solio, vino con el tiempo á justificar la Dominacion.* Esso prueba, dixo el Serio, *que mientras no passo esse tiempo, fue su Dominacion injusta.* Ya se ve, apoyó el Jubilado. *Hieron II.* fue hijo de *Hierocle*, ò *Hieroclato*, como le llaman otros. *Hierocle* era descendiente de la Raza de los tres hermanos Tyranos de Sicilia; *Gelon*, *Hieron*, y *Trasybulo*, cuyas Estatuas fueron vendidas en *Syracusa*, quando *Timoleon* la libertó de su tyranía, *á fin*, dicen los Londinenses, *de effacer jusque aux dernieres traces de la tyrannie.*

137 Este era el derecho, que *Hieron II.* tenia a *Sicilia* por parte de Padre. Por parte de Madre fue hijo de una Esclava de infame nacimiento. Este es el caracter de los derechos de *Hieron*, con quien el Compadre dice, que *se vaya poco á poco*: queriendo hacer creer a los Bobos, que estos son los, que oy re-

siden

ſiden en Eſpaña. Los que mejor hablan ; dicen ; que *Hieron* tuvo unas prendas naturales tan extraordinarias, *que para ſer un gran Rey, ſolo le faltavá un gran Reyno.* Tyranizó la Corona de *Sicilia*, y fue un gran Rey con ella. Eſto aſſeguran los que actualmente eſcriben con critica, y ſeſſo; pues á que viene lo que el Compadre dice: *La tyrania de Hieron* (quando la haya havido) *es una memoria, que borró el tiempo, y no para ſacada en un Memorial pueſto á los pies de nueſtro Rey, y Señor Don Fernando Sexto, en quien há recaído toda la repreſentacion de la Monarquia de Sicilia?*

138 Raro modo, dixo el Cura, tiene Bigotes de acriminar. Qué mas pudiera decir a favor de *Hieron*, ſi eſte, ahora cerca de dos mil años, huviera hecho Teſtamento, y dexado a Heſpaña por heredera de la *Sicilia*? Què mas, ſi huviera probado, que por linea recta vino ſu Dominacion deſde *Hieron II.* á *Andrés Paleologo*, Emperador del Oriente? Toda la erudicion de el Compadre Bigotes, es una Olla de Lombrizes, que cada qual ſaca la cabeza, y ſe mueve por lado diſtinto.

139 Y por qué, dixo el Jubilado, no podemos decir ahora 1751. años deſpues de Jeſu Chriſto nacido, a los pies de nueſtro Monarca, (en quien ha recaìdo toda la repreſentacion de la Monarquìa de *Sicilia*) que *Hieron* fue ſu antiguo Tyrano muchos años antes de venir Chriſto al mundo? De eſta ſuerte, añadió el Cura, no podrèmos hablar mal de *Muley Abobardil*, ni tampoco de *Bigotillos*; porque oy en dia, nueſtro Catholico Monarca tiene el Dominio de *Granada*, y de *Orán*, que ellos tyranicamente poſſeyeron en lo antiguo. Dirá el Compadre, que eſta tambien *es memoria, que borró el tiempo*? Lo que hemos dicho es lo que de *Hieron II. tenemos en memoria*; deſpues el Compadre (ſi puede) nos dirá, qué es *lo que el tiempo ha borrado* de ella; que ſerá coſa nueva,

ſi

ſi acierta a componer el negociadito *de ſer una coſa memoria, y haverla borrado el tiempo.* Entre tanto tenga a bien, que nos riamos de los derechos, que ſobre la tyranizada *Sicilia* le funda con *Covarrubias*, a ſu *Hieron*; porque el miſmo nos tiene prevenido, *que quantos han trabajado en eſtas materias, lo han hecho con infelicidad.* Por fin, y poſtre: ſi el decir, *que Hieron II. fue Tyrano, es no hacerſe cargo,* como dice el Compadre, *de las repreſentaciones, que concurren en nueſtros Reyes*, (culpa porque le quita al Padre Soto el titulo, que le dió de *Abogado del Fiſco*) vaya bendito de Dios, délo a quien quiſiere, y buen provecho le haga, con ſu pan ſe lo coma, que por aca ſabemos (y no con el ſufragio de *Chifflecio*) por donde vienen encañados a Eſpaña eſtos derechos, ſin traer el origen de los *Tiranos Hierones.* G. G. G. *Que tal anda la Danza Critica!*

140 Y ſobre eſte decreto de Luis XIV. a favor de *Gil Menagio*, (que es lo que ſe ſigue al num. 59.) que tendra que decir en ſu abono el Padre Chroniſta General de San Franciſco? Aſſi pregunto Don Sylveſtre; a lo que añadio. *Hoffman, y otros muchos Hiſtoriadores de la vida, y hechos de Gil Menagio, guardan un profundo ſilencio á cerca de eſte favor de Luis XIV.* Eſta miſma era la razon de mi Chroniſta, reſpondiò Fr. Norberto, contra el Decreto de *Hieron II. A lo menos* (dixo el Padre Soto) *es cierto, que Plutarco, Valerio Maximo, Plinio, Boſio, El Moreri, y otros diligentiſſimos Eſcritores, que hicieron particulariſſima relacion del merito, premio, y honores de Archimedes, no hicieron memoria de un tan ſingular privilegio.* Eſte Argumento negativo, *con tantas circunſtancias*, no le vale al Padre Soto el caſo de *Archimedes*, y quiere el Compadre, que el ſuyo, *con muchas menos*, le ſea de provecho en el de *Gil Menagio.* Es que ay quien trayga aquel, dixo Don Sylveſtre. Tambien ay quien trayga eſte otro, repuſo el Jubilado. Buſque-

lo

lo el Compadre Bigotes, que yá eſtamos canſados de enſeñar al que no ſabe; ó ſi no, vaya a preguntarlo a San Franciſco.

141 Ya mi Compadre ſe guardará de eſſo, dixo Don Sylveſtre. Vs. mds. haſta ahòra no han penetrado ſu caracter. Eſcuchenlo por Dios, que ya agoniza, y conocerà ſi es *Ciſne*, ó *Graja*, por el ultimo Graznido. *De induſtria reſervé para eſte lugar uno de los motivos, que principalmente me induxeron á tomar la pluma; y eſtriva en la falta de decoro, con que el Padre Chroniſta texio ſu Repreſentacion.* Señor Don Sylveſtre, dixo el Jubilado, no ay materia mas delicada, que la de *texer* Memoriales. Es meneſter mucha Juriſprudencia, para hacerlo con acierto. Haſta que Jeſu Chriſto vino al Mundo, nadie entendió eſta materia, como aſſegura San Aguſtin. Quando nos enſeñò la Oracion del *Padre Nueſtro*, entonces nos dixo còmo ſe hacian las Peticiones: *Niſi talis Juriſperitus nobis Preces dictaſſet, nuſquam tantum auſa fuiſet humana natura.* Deſde entonces aca, ſaben hacer Peticiones, todos los que ſaben rezar el *Padre Nueſtro.* Unos las forman de una manera, otros de otra. El Chroniſta de mi Religion texió la ſuya, con la conſideracion, de que él por ſu caracter era el que la hacía, y conociendo el que tiene el Soberano, á quien la preſentaba. Ni el, que la hizo, ni muchiſſimos con quien la conſultó, y otros mas, que deſpues la han viſto, han notado *la falta del decoro*, que el ſeñor Compadre le imputa. Ay una enfermedad, y los que la padecen, juzgan que rueda todo el Mundo, que eſta ſoſſegado, y quieto. Dios nos libre de tales achaques!

142 Notable, dixo el Cura, debe de ſer el caracter de *Bigotes*. El miſmo nos previene, que ninguno debe *intrigarſe* en lo que no ſea de *ſu Inſtituto*, y *Temperamento*. Por eſſo no guſta, que Santo Thomas ſe meta, ni por aſſomo, *en la Quadratura del Circulo, ni en*

en la Curacion de las Fiebres intermitentes. (Calenturas se llaman en Castellano.) Mientras, segun esta doctrina, no se digne Bigotes de alumbrarnos qual es *su Temperamento*, é *Instituto*, nos havrémos precisamente de reir, con toda la Corte, de los motivos, que tuvo para tomar su pluma, y de verlo con ella *enristrada en su Rocinante hueco*, puesto sobre los Estrivos del *Decoro*. Hè dado este relumbron, porque no merece otro su conclusion *Quixotesca*.

143 En fin, acabemos nosotros brevemente, dixo el Sério á Don Sylvestre; porque los Dialogos quieren la conclusion á la *Sfuggita*. Diga V.md. á su Compadre, lo que en su Papelillo le hemos observado solo en cinco Mañanas. Que advierta, que para detener la Circulacion de el Memorial de el Chronista General de San Francisco, no ay acierto en su Critica, veracidad en su Doctrina, justicia en su Causa, ni moderacion en su Pluma. O dolor! O verguenza! exclamò el Cura. Y que detràs de essas Tapias viejas, se ponga Bigotes á echar Retos, Desafios, y Amenazas al Chronista General de una tan Venerable Religion, diciendo: *ESTO HA HAVIDO QUE OBSERVAR EN UN MEMORIAL PRESENTADO AL REY NUESTRO SEÑOR POR UN CHRONISTA GENERAL DE LA ORDEN DE SAN FRANCISCO.* Quién no lo oye como grita? Ni *D. Diego Ordoñez* echò mas brabatas sobre *la bien cercada Zamora*. El consuelo que nos queda es, que seràn los Retos de Bigotes, como el de *las Ranas*, *que desafiando con su ronco canto desde la orilla á todo viviente, quando alguno se acerca, se arrojan á zambullirse en el charco.* El nos la jura con segundo Papel sobre el segundo Memorial. (Yá sabemos, *que hasta las Calaveras*, dice Quevedo, *suelen jurarla con un huesso.*] Allí dice, que todo saldrá en la colada, hasta lo de *Raymundo Lulio*, y Yo digo con *Pantaleon*;

 Miedo

Miedo el aſſumpto me há dado,
Confieſſote, que me eſtrujo,
    Y que me pongo,
Al mirarme amenazado,
Muy Maganto, y muy Magrujo,
    Y muy Pilongo.

144 Yá ſomos *Tordos viejos de Campanario*, á quienes ni eſpantan *badajadas*, ni *voces*. *Salga*, *ſalga Belianis*; pero ſepa, que le aguardan Sentencias de el Sério, Doctrinas de el Frayle, Chiſtes de el Cura, y Ironicas Defenſas de ſu Compadre. *Peraltro* le prevenimos, que ay mas Nañanas, que Longanizas, y con eſto Dios ſe las depáre buenas.

NOTA.

EN la pagina 5. *Apentonomancia*, lee *Apentomancia.* Pagina 7. *no dá luz á essas*, lee *no dá á luz essas.* Pagina 22. *Vagatela*, lee *Bagatela.* Pagina 27. *por hacer el Padre Soto*, lee *por hacerle al Padre Soto.* Pagina 28. *destra*, lee *dextra.* Pagina 29. *al farraguillo*, lee *el farraguillo.* Pagina 42. *en Plinio lib.* 2. lee *en Plinio lib.* 2. *Epist.* 2. Pagina 64. *Venundedi*, lee *Venumdedi.* Pagina 69. *la Anagramma*, lee *el Anagramma.*

Otras corregirá el Lector, que consisten en inversion de letras, y en variacion de acentos.

FIN.